

**E** N sí mismas de todos escondidas

Meritos ocultaban soberanos,

Bien que al hablar usaban entendidas

Terminos llanamente cortefanos.

De su agrado las almas atraídas

Mas allà de los limites humanos,

Ponderaban virtud tan portentosa

Penitencia de hiermos, pero hermosa.

DCCXLVII.

**A** Vna Monja reduxo à carcel dura

Por resistir devota, aunque imprudente,

Vn orden suyo; que era su dulçura

Blanda, si, pero blanda eficazmente.

Ni relaxò su rigida clausura

Hasta aver conseguido diligente

Otra obediencia ciega de rendida,

Y sorda, y ciega à vna piedad fingida:

DCCXLVIII.

**S** Ino era accion precisa, mudo estaba

El espiritu en Dios puesto el Convento;

Y aun el suspiro, que su amor formaba

Le pedia tambien licencia al viento:

Huyo Monja, que yà no se acordaba

De el nombre de las cosas (ò portento!)

Tan de buena memoria, que en su modo

Lo fuè mejor, pues se olvidò de todo.

DCCXLIX.

**E**nferma cierta Monja hilando estaba,  
 Y por ser superiora del Convento,  
 Cayendosele el uso, deseaba  
 Lograr algun cortès comedimiento:  
 La Santa, que el suceso contemplaba,  
 Severa reprehendiò su atrevimiento,  
 Y por ley firme, de vna vez dispuso  
 Fixar bien la humildad bolteando vn uso.

DCCCL.

**Q**uè hazeis, dixo Teresa, por què fueros  
 Estareis vos exemptra de humillaros?  
 Si à otras oy yà quereis anteponeros,  
 Despues à vn trono avremos de elevaros.  
 Cielo, y Mundo en estrellas, y luzeros:  
 De alto, y infimo pueden enseñaros:  
 Luz, y polvo, que aqui veis superiores  
 En la opuesta region son inferiores.

DCCCLI.

**S**ois superiora desta Casa; y esto  
 Os ha de hazer (pregunto yo) mas vana?  
 Sed primera, mas solo en lo modesto,  
 Sed mayor, pero en ser siempre mas llana:  
 Tierra sois, Dios de polvo os ha compuesto,  
 Essa es vuestra grandeza soberana:  
 Baxar à vn uso os causa repugnancia?  
 Desde vos à la tierra no ay distancia.

DCCLII.

**V**iose asistido de el favor divino  
 Aquel de Dios Alcazar fervoroso,  
 Acudiendo por rumbo peregrino  
 El Cielo à sus lamentos, presuroso,  
 Hasta romper las leyes del destino  
 Al arco de la muerte pavoroso,  
 Escribiendo ella en la fatal empresa  
 Con su pluma tropheos de Teresa!

DCCLIII.

**E**ra vna articulada omnipotencia  
 De nuestra Santa la Divina mano:  
 Aplicada, quitaba vna dolencia,  
 Alta, el favor llamaba soberano:  
 Con vn dedo lograba vna obediencia  
 Contra el Abismo reniriente en vano,  
 Y de vn lecho en la margen estendida  
 Era indice con alma de la vida.

DCCLIV.

**A**qui à vna Religiosa molesta  
 De vna fiebre en el vltimo accidente  
 De muerta en viva la dexò trocada,  
 Passandole la mano por la frente:  
 Que de imperiosa actividad armada,  
 Derramaba virtud tan velozmente,  
 Que excediendose à si en los movimientos,  
 De las manos se le iban los portentos.

DCCLV.

**D**E esta Casa otras cinco Religiosas  
 Sus imperios sintieron celestiales,  
 Siendo sus dulces ansias amorosas  
 Segura prescripcion contra sus males:  
 Pero aun mas altamente cuidadosas  
 Eran sus precauciones immortales  
 De muchas contingencias de la vida,  
 Donde el aliento mismo es homicida.

DCCLVI.

**A** Qui tratò, y reduxo à su alto intento  
 A aquel Heredia honor de su instituto,  
 Que à la Cartuxa con fogoso aliento  
 Passarse pretendiò, pero sin fruto:  
 Ni la mudèz frustrò el segundo intento  
 De el religioso rigidò estatuto,  
 Que aun despues, que siguiò la nueva empresa  
 Sin voz quedò de assombro de Teresa.

DCCLVII.

**A** Qui hizo fuyo à aquel monstruo sagrado  
 Milagro de su siglo penitente,  
 Breve de cuerpo, pero agigantado,  
 Hasta sellar la faz de el Sol su frente:  
 De los desprecios heroe amartelado,  
 Y de la Cruz discipulo valiente,  
 Que de humildad en rumbos nunca oídos,  
 Siendo Juan, fuè el menor de los nacidos.

DCCLVIII.

DCCLVIII.

**D**E los nacidos, si, fuè en su concepto  
 Juan el menor, porque se contemplaba  
 Infimo al Sol de Dios, y su respeto  
 Con resplandor immenso le cegaba:  
 No à su luz solo se mirò imperfecto,  
 Ni aun sombra de si mismo divisaba,  
 Que Sol q̄ alumbrà à vn hombre al medio dia  
 Borra aun la imagen, que su sombra hazia.

Quando el Sol  
 està en el punto  
 vertical del Cie-  
 lo, deshaze en el  
 hombre la som-  
 bra, retrato na-  
 tural suyo.

DCCLIX.

**V**INO à verla vna dama, y de imprevisto  
 Sintió su tibio espíritu trocado:  
 La reforma seguir humilde quiso,  
 Y à vna hija suya induxo al mismo estado.  
 A vn ligero rumor, que aun no fuè aviso,  
 De Teresa al vocal volcan tocado,  
 Pegandoles de Dios la sed ardiente,  
 De el Mundo las facò sin accidente.

Hermana del  
 Inquisidor Ge-  
 neral Don Gas-  
 par de Quiroga

DCCLX.

**V**ISTEIS àzia el iman correr ansioso  
 Vn anillo de azero, y deshalado  
 Otro al exemplo de su afan fogoso  
 Igualmente volar enamorado?  
 Este atrae otro en vuelo presuroso,  
 Y este otro: así Teresa iman sagrado  
 Celeste gyro fabricò triumphante  
 Con anillos de Esposas de su amante.

O

DCCLXI.

Señora, dezia en dulces voces

La Santa, què dichosa es vuestra hija,

Que huyendo gustos de la edad veloces

En el Norte de Dios los ojos fixa!

Y vos, que à tempestades mas feroces

Visteis la cara en duracion prolixa,

Si à este puerto acudis, què feliz suerte

En la vida os espera, y en la muerte!

Y

DCCLXII.

A los alhagos de la edad falaces,

Despreciado aveis vos, y à aveis sentido,

Que yedras verdes lazos son tenaces,

Que el Alcazar mayor dexan rendido:

Si los mirais con ojos perspicaces,

Vereis quan nada fueron, pues yà han sido:

Dividido en minutos vn contento,

Es solo vn succesivo infiel momento.

E

DCCLXIII.

S Dios, dezid Señora, es Dios ingrato?

Tiene atado el poder para favores:

Sus delicias con meritos, y trato

No han de ser à las nuestras superiores?

Con quien su afecto ha de mostrarse grato,

Sino con quien traslada sus amores

Destte Babel gustoso fatalmente

A vn galan dulce hechizo omnipotente?

DCCLXIV.

DCCLXIV.

DCCLXIV.

**P**ara esta Orden à entrambas Dios os quiere:  
 Que os elija à las dos ( gran beneficio)  
 Sumo amor, pues à tantas os préfiere  
 Para columnas de vn sacro edificio:  
 Venid, y amadle, que de amor se muere  
 Por quien del Mundo desprecio el bullicio,  
 Y solo ( no dexeis de contemplarlo)  
 Quien no sabe de Dios, no sabrà amarlo.

DCCLXV.

**M**as no ( al vèr esta Casa ) correr puede  
 Metrica pluma en numeros ligera,  
 Sin que ofendida de sus vuelos quede  
 De Teresa la heroyca compañera:  
 Catalina de Christo, que no cede  
 A luz vital de la Descalça esfera,  
 De Soria Astro, Planeta de Pamplona,  
 Y de glorias Cenith en Barcelona.

En el siglo Doña  
 Catalina Muxi-  
 ca.

Estos tres Con-  
 ventos governò.

DCCLXVI.

**D**E las mas nobles, generosas venas,  
 Que en el duro terreno de Vizcaya  
 De espíritus de fuego marcial llenas  
 El Cantabrico mar mirò en su playa:  
 Donde mas que de hierro, las arenas  
 Oro son puro en quanto Febo raya,  
 Parto fuè, y timbre suyo Aramayona,  
 Y de Ciudad Real Ducal Corona.

DCCLXVII.

DCCLXVII

**S**igno excelso en fulgores de su cuna  
 Tanto su estirpe coronò la rueda,  
 Que de la Arabe atroz menguante Luna  
 Preservacion solar fuè en Balmaseda:  
 Quien del mar las espumas vna à vna  
 Carea con sus triumphos, corto queda,  
 Y mas despues, que en belicos blafones  
 Se enlazò en gloria à Idiaquez, y Butrones.

DCCLXVIII.

**P**or su fangre en Ciudades venerada  
 Debìò à la fama glorias infinitas,  
 Y de el estruendo de ellas fatigada  
 Explendor mas sonoro fuè entre Ermitas:  
 De dama cùltamente delicada  
 A los hiermos rozò plantas marchitas,  
 Y entre rigores, y peñascos hiertos  
 Diò espìritu à cadaveres desiertos.

DCCLXIX.

**S**obre communes males imperiosa,  
 Al viento infecto de prolixa peste  
 La mortal reprimiò saña espantosa,  
 Numen humano, potestad celeste:  
 Y para ser igualmente gloriosa  
 Azia aquel Mundo azul, como àzia este,  
 Los Angeles, y Christo se adornaron  
 De ropas, que à su mano mendigaron.

DCCLXX.

DCCLXX:



DCCLXX.

**D**E raptos ilustrò , y de Profecias  
 Su alma la luz de soberano Numen,  
 Desplegando al secreto de los dias  
 Dilatado recondito volumen.  
 De infimas , altas , medias gerarquias  
 Su mente iluminada fuè refumen,  
 Y à accentos de su oraculo seguro,  
 O pasmo ! era passado lo futuro.

DCCLXXI.

**D**E Santa anticipado el apellido  
 Le diò Teresa en varias ocasiones,  
 Fiando à su valor nunca rendido  
 El triumpho de sus mas nobles acciones:  
 Trato de compañía esclarecido  
 Con la Santa travò en revelaciones,  
 Que como tanto el propio caudal era,  
 De quien no encontrò igual fuè compañera.

DCCLXXII.

**Y**A viò tal vez en tabla iluminada  
 De vn refectorio , congojada scena  
 La batalla romper sombra animada,  
 Bueltas las losas militar arena:  
 La Observancia de ardores mirò armada  
 Contra la Descalçèz quieta , y serena,  
 Rompiendo nubes de marcial estruendo  
 El rabioso clarin , el parche horrendo.

DCCLXXIII.

**D**El Espiritu Santo el dulce fuego  
 Tanto el pecho en deliquios la abrasaba,  
 Que de agua fria en repetido riego  
 Alivios à su ardor solicitaba:  
 Por cristales ansiaba su fosiiego,  
 Que quando el Mundo à ser Mundo empezaba  
 Tambien se viò el Espiritu Divino  
 Templar su hoguera en cauce cristalino.

DCCLXXIV.

**D**E sanidad logrò en heroyco grado  
 El alto don ; debiò à la Profecia  
 Imperio immensamente dilatado  
 En toda la terrestre Monarquia:  
 De orden claro de Dios à vn gran Prelado  
 De su reforma le previno vn dia,  
 Que hiziesse Religiosos interiores,  
 Porque no se exhalassen sus fervores.

DCCLXXV.

**E**N pies , corazon , manos , y cabeza  
 Los dolores sufriò, que sintiò Christo,  
 Sin que de sus rigores la fiereza  
 Turbasse en lo molesto lo bien quisto:  
 Y aun passò su invencible fortaleza  
 A aquel empeño solo entonces visto,  
 De que sobre agotar divinos males  
 Olfasse padecer otros mortales.

DCCLXXVI.

DCCLXXVI.

**P**Riora, toda agrado, Angel en zelo,  
 La obedeciò el Convento de Pamplona,  
 Y apice luminoso del Carmelo  
 Fuè en el claro Cenith de Barcelona!  
 Bien que aun su oriente diò en excelso vuelo  
 A sus meritos la vltima corona,  
 Que nunca tuvo ascensos su grandeza,  
 Siempre à modo de Sol brillò cabeza.

DCCLXXVII.

**D**E sus subditas Buzano advertia  
 Movimientos de espìritu interiores,  
 Y virtud tanta en ellas infundia,  
 Que la cumbre vencieron sus fervores:  
 Su salud, y su vida defendia,  
 Aun en los riesgos, que advertia menores,  
 Que al estrecharlas en amante lazo,  
 No solo era cabeza, sino brazo.

DCCLXXVIII.

**A**quellas almas, que en esfera ardiente  
 Sufren de Astrea temporales penas,  
 Veìa en la oracion gloriosamente  
 Romper de su atroz carcel las cadenas:  
 Logrando del Alcazar mas luciente  
 Ocupar victoriosas las Almenas,  
 Y redimidas de iras tan crueles  
 Rozar al Cielo estrellas con laureles.

## DCCLXXIX.

**T** Artareas Hidras de furor armadas  
 Entre amenazas por la noche atroces,  
 Yà de espantosas formas animadas,  
 Yà de funestas formidables voces:  
 De su imperioso grito desmayadas,  
 Plumaz calçaron de pavor veloces  
 Al baratro caladas sempiterno,  
 Dando al Infierno aumentos de otro Infierno.

## DCCLXXX.

**L** A presencia de Christo conocia,  
 Y la ausencia otras vezes en las Aras,  
 Y por oculta su soberania  
 Eran las señas de su luz mas claras.  
 Alli al supremo Numen le debia  
 Las dignaciones de su amor mas raras,  
 Y explicandose tanto à vn lince atento  
 Fue el ocultarse nuevo Sacramento.

## DCCLXXXI.

**I** Lustraron su transito dichoso  
 San Juan, la Virgen, San Joseph, y Christo,  
 Y con Teresa en raptos numeroso  
 Canoro coro de Angeles fue visto:  
 Con plumas, lyras, con fulgor hermoso  
 Supieron el horror dexar bien quisto,  
 Franqueando al Noto en brillos, en olores  
 De luz fragancias, y de olor colores.

DCCLXXXII. T  
**D**Esde la helada losa en que yazia  
 Salia à visitar à sus cultores;  
 Si tristes, los poblaba de alegría;  
 Si enfermos, los libraba de dolores:  
 Muger del Cielo en fin, que hazer sabia  
 Vitales sus visitas à favores,  
 Que las que remediar no saben males  
 Son visitas con voz, mas no vitales.

DCCLXXXIII.  
**V**lòse el sacro cadaver portentoso  
 Olio divino derramar fragrante,  
 Y desatar en perlas, luminoso  
 El hielo funeral de su semblante:  
 Tanto alli logrò el ayre venturoso  
 De adulacion suavissima espirante,  
 Que por lisonja acaso del sentido,  
 El sentido se diò por ofendido.

Brillaban las  
 gotas de sudor,  
 que vertia.

DCCLXXXIV.  
**T**Umulo fuè vital su monumento,  
 Que en dura obstinacion de marmol rudo  
 La bocaabriò, y de la urna en claro accento  
 De la Parca el silencio expresò mudo:  
 Y en profetico ruído escuchò el viento  
 Quanto Atropos furor esconder pudo,  
 Franqueando avisos à la humana suerte,  
 Daba la muerte gritos à la muerte.

DCCLXXXV!

**T** Umulo fuè vital la vrna repito,  
 Que su cadaver oy conserva entero,  
 Sin que de Adàn el oriental delito,  
 Tuviesse parte en el horror postrero:  
 Pues contra el natural orden prescripto  
 De la amenaza del error primero,  
 Tan feliz el Pantheon la immortaliza,  
 Que empezó barro, y se negò à ceniza.

Brillaban las  
 gotas de sudor  
 que venia.



**T** Umulo fuè vital su monumento,  
 Que en dura obstinacion de marino rido  
 La boca abrió, y de la vrna en claro século  
 De la fiera el silencio expresó mudo:  
 Y en profético rido escuchó el vicario  
 Que una Anepora fuè el andar pido,  
 Irrespetando a la divina ley,  
 Los profanos gritos à la muerte.

DCCLXXXV!

RAS-

PARTE LA SANTA DE MEDINA PARA FUNDAR VN CON-  
 vento en Malagon. Llega à Madrid. Acompañanla en el Coche grandes se-  
 ñoras, pensando verla ostentar milagros, extasis, y revelaciones, y ella les trata  
 solo de materias indiferentes. Entra à ver el Real Convento de Señoras Des-  
 calças Franciscas, y es dulce hechizo de la señora Princesa Doña Juana, y de  
 las Monjas. Passa à Alcalá à formar otra planta en el Convento reformado  
 del Carmen, ereccion de la Venerable Maare Maria de Jesus. Pretende ba-  
 zerle suyo y el Maestro Bañez se lo disuade. Llega à Malagon, y de orden de  
 Christo funda con renta. Vè el sitio, que ha de ocupar la fabrica, y demarca  
 sus limites con una revelacion. Arrobase dos vezes en casa de Doña Luisa de  
 la Cerda con gran sentimiento suyo. Compose la Comunidad de su nueva  
 Casa con seis Monjas. No quiere ser Priora della, y obedece à la que de alli lo  
 es con humildad profunda. Padece dos vezes raptos, y una de ellas no puede  
 vn Sacerdote llegar à su boca con la forma, por estar tan alta. Introduce se  
 al pecho el Sacramento con impulso propio. Estando en el Refectorio tiene vn  
 extasis: otro en el Locutorio hablando con Fr. Juan de la Cruz, que tambien  
 se arroba. Venla en el Coro llena de luzes, y una paloma girando sobre su ca-  
 beza. Otra vez se ostenta Sol. Exhala fragancia celestial. Al pelo, que le cor-  
 tan, y al polvo, que barre comunica igual olor. Lynce extatico vè muchas cosas  
 ocultas. Oraculo de la Deydad profetiza varios successos, y entre ellos la ruina  
 del Rey Don Sebastian. Retirase una Monja escrupulosa de su trato, acabada  
 dada del Divino Numen, que en ella reconoce. Tempa la Santa con serena  
 gracia el rostro, y la estrecha à su amor. Breve diseño de la virtud,  
 y portentas de aquella Casa.

## HARMONIAS.

DCCLXXXVI.

**A** Donde irà en remonte coronado  
 Iris de pluma, exhalacion luciente,  
 Paxaro, que del Sol enamorado  
 Apunta al Nilo con el pico ardiente:  
 Pensamiento con alas remontado,  
 Joya con alma, signo floreciente,  
 Que imperioso arribando à las esferas  
 Bate luzeros, riza Primavera?

DCCLXXXVII.

**E** DCCLXXXVII.

EL sobervio volumen por el viento  
 Raudo desata en impetu triumphante,  
 Alli vn Zafiro azula al movimiento,  
 Allà vn rubì ensangrienta centelleante:  
 A la esmeralda infunde verde aliento,  
 La firmeza , el temblor quita al diamante,  
 Siendo el ciego desorden de colores  
 Claridad de Astros , confusion de flores.

**S** DCCLXXXVIII.

SERENA peyna el Noto , y el retiro  
 Dexa , llevada de fatigas graves,  
 Y al compàs de vn requiebro , y de vn suspiro  
 Escolta ayrosa suya son las aves:  
 Vna en carrera , y otra en leve gyro,  
 Otra en rasgos , y numeros suaves  
 Remoras suyas quieren ser en vano,  
 Que ella rayo es al signo soberano.

**A** DCCLXXXIX.

A Donde vuela? si aunque ossada lleve  
 En las garras sus triumphos immortales  
 Ciega àzia el Sol, quando orgullosa mueve  
 En su aliento sus pompas funerales:  
 Segunda Fenix oy no al ayre leve,  
 De la Deydad , si , en raptos celestiales,  
 De blanco , y pardo en el vestido roto  
 Vence hermosa el sobervio terremoto.



DCCLXXX.

**S**I alado monstruo en la region del viento,  
 Numen que dà al clarin alma sonante,  
 Lenguas todo , y vendado en rauda aliento,  
 Fia à vn globo la huella siempre errante:  
 Aqui con mas seguro movimiento,  
 No vna rueda velozmente inconstante  
 Sella el pie, que es despeño ser sola vna,  
 Quatro ruedas corona la fortuna.

Alciato pinta à  
 la fortuna sobre  
 vna rueda en el  
 mar con plumas  
 de plano en el  
 cerco.

DCCLXXXI.

**C**On aquella Mendoza esclarecida  
 Del Infantado remontada gloria,  
 A cuya luz con la piedad vnida  
 Corto el viento papel fuè à su memoria:  
 En ostentoso Coche conducida  
 El Cielo al Mundo quiso hazer notoria  
 Aquella habilidad de los señores  
 De poderse alargar àzia inferiores.

DCLXXXII.

**L**Legò à Madrid , y en pompa cortesana  
 Viò su Coche poblado de señoras,  
 Como allà al respirar de la mañana  
 Cercan al Astro esquadras voladoras.  
 Vna muger miraban soberana,  
 Por quien la fama yà en trompas canoras;  
 No cabiendo en esferas , y elementos,  
 Rompia el bronce al son de sus portentos.

Mm

DCCLXXXIII.

**E** Sperabanla vèr pluma animada  
 Romper de golpe la region del dia:

Cada respuesta fuya descuydada

La encaminaban àzia profecia.

Yà era tomar carrera de arrobada,

Si al bayben de las ruedas se movia:

Al pestañear diamantes brilladores

Juràran de su faz ser resplandores.

**S** DCCLXXXIV.  
 Erenamente afable, aunque violenta,

Este afan toleraba congojoso,

Vn poco absorta, y nunca mas atenta

A no elevar su espìritu fogoso:

Grave se permitiò, no defarenta

A mucho ofrecimiento poderoso,

Mostrando con humilde bizzarria

No hazerle falta lo que no tenia.

**P** DCCLXXXV.  
 Or gran fineza alli vna gran señora

De Astros le mostrò en oro Cielo breve

Tropel brillante de los que la Aurora,

Condensada la luz, libra de nieve:

Donde de albores, que el Oriente llora

Risa luciente el culto al arte debe:

Mysterio no advertido, aunque profundo,

Que lllore el Cielo lo que rie el Mundo.

DCCLXXXVI.

**V**ìo las piedras Teresa agradecida,  
 Y alabò en ellas tanto esplendor vario,  
 Juntandolas con gracia entretenida  
 Con las piedras, y Cruz de su Rosario.  
 La joya de la Cruz obscurecida  
 Viò con exceso tan extraordinario,  
 Que vna huyò de la noche à lo mas hondo,  
 Y otra al Sol midiò el fondo, y no hallò el fòdo:

DCCLXXXVII.

**V**ea nuestra Santa, ño atendia  
 De Madrid aquel mundo fluctuante,  
 Vn afan, que iba, vn Chaos, que bolvia,  
 Ceguedad siempre en pie, siempre incòstante:  
 De politico trafago porfia,  
 Inquietud densa, tremula, anhelante,  
 Rebuelto mortal mar, donde de asiento  
 Està siempre el perpetuo movimiento.

DCCLXXXVIII.

**A**lli vna dama, alli vn galan perdido,  
 Vn Religioso, vn Coche, vn Consejero,  
 Vn Soldado à balazos dividido,  
 Y defecho en Audiencias por entero:  
 Vn Principe en Real plaustro conducido,  
 Del poder en el apice postrero,  
 Timido de accidentes, y mudanças,  
 Ruando vagas ruedas, y esperanças.

DCCLXXXIX.

**E**L placer , y el dolor todo confuso,  
 El temor , y el valor intravenado,  
 El Evangelio , y la razon sin vfo,  
 El encanto de absorto enagenado.  
 Vn Machiabelo à cada passo intruso,  
 Con lo Christiano lo gentil mezclado,  
 Siendo otra Cruz la del Politicismo  
 A la Cruz sacra, que imprimiò el Bautismo;

DCCC.

**P**Reguntabanle , què le parecia  
 De aquella Corte laberintho amable,  
 Donde à España , y al Mundo divertia  
 Lo rico , lo ostentoso , lo agradable?  
 La Santa con gentil cortesanìa,  
 Viendo aquel triste Chaos lamentable;  
 Dixo , por dàr discretamente vn corte,  
 Què buenas son las calles de la Corte!

DCCCL.

**Q**uè caso haria la ave caudalosa,  
 Que mil vezes con parpado sedicento  
 Vna, y otra ala sacudiendo hermosa  
 El zafir se bebiò del Firmamento?  
 Que Astros con plumas Clycie milagrosa  
 Ciñò en vez de hojas, despreciando el viento;  
 Y al sacudir Zafiros , y centellas  
 Copete suyo fueron las estrellas.

DCCCLII.

Angeles , que la  
 coronaban , y  
 conducian.

DCCCII.

**E**Ntrò à ver la Real Casa Religiosa,  
 Donde en duro rigor triumphaba altamente  
 La grandeza en cordones animosa,  
 Transpirando en cenizas lo luciente.  
 Aqui huespeda amablemente hermosa,  
 Consequió cierto agrado reverente,  
 Que en claros cultos, y en accentos mudos  
 Hechò otro nudo al lazo de los nudos.

DCCCIII.

**D**E la obra regia veìa el artificio,  
 Grande en el todo, y grãde en qualquier parte,  
 Sin que aun àzia el rigor torciesse à vicio  
 Aquella altiva presumpcion del arte.  
 Veìa allà à la luz de su gran juicio,  
 Que era en las obras humildad aparte.  
 Irse à volar al Cielo algunas vezes  
 Consagradas à Dios las altivezes.

DCCCIV.

**M**Irabanla, y risueña la advertian;  
 Oianla, y discreta la admiraban;  
 A sus horas durmiendo la veian;  
 Comiendo sin melindres la notaban;  
 Cantando sin escrupulos la oian,  
 Descalça en fin Francisca la adoraban,  
 Siendo en primor de consonancia hermosa  
 De dos ordenes arpa numerosa.

Confrontacion  
 de acciones,  
 siendo las Reli-  
 giones distintas.  
 Esto significa  
 aqui el Arpa, y  
 no mas.

DCCC.V.

**A** Qui con la gran Borja heroyca Juana  
 Trabò fervores , y amiltad Teresa,  
 Superiora supremamente humana  
 En la altura escondida de Abadesa.  
 Viò vna llaneza humilde , cortefana,  
 La Deydad toda en su semblante impressa,  
 Y de prudencia tal , y tan señora,  
 Que era cabeza sobre superiora.

DCCC.VI.

**D**E dos Monjas Teresa acompañada,  
 Dentro de vn Coche ahogada su paciència,  
 Y de la gran Mendoza cortejada,  
 A Alcalà partiò à fuerça de obediència.  
 Ruedas de azero à su humildad postfada  
 Eran las quatro con veloz violencia;  
 Pero para influir dichas al suelo,  
 Plauastro tambien de luz ostenta el Cielo.

DCCC.VII.

**Q**uiso Doña Leonor de Mascareñas  
 (Dama de cuyas dotes singulares  
 En piedra poca al ayre dieron señas  
 Reverentes las margenes de Henares):  
 Rendir al arte dociles las peñas,  
 Erigiendo entre Celdas , y entre Altares.  
 Vn Portuguès milagro , pues queria  
 Ver en recoleccion la fantasía.

DCCC.VIII.

Esta señora fuè  
 la que quiso li-  
 brar de la Car-  
 cel en Alcalà à  
 nuestro Padre  
 San Ignacio , y  
 el se resistió,  
 Tambien le so-  
 corrió en Paris,  
 y en Madrid  
 fundò vn Cole-  
 gio nuestro.

DCCCVIII.

**N**O ménos deseò, que nuestra Santa  
 Aquella fundacion flamante viera;  
 Obra en fin fuya , y que en rigidèz tanta  
 No autoridad su vista , aplauso diera:  
 Enamorada de la nueva planta,  
 Aun para llevar almas à la esfera,  
 Rumbo en todo buscando peregrino,  
 Quiso, que Portuguès fuesse el camino.

DCCCIX.

**H**Allò las Monjas à la regla atadas  
 De su zelante Fundadora auftera,  
 Y aunque de mejor luz yà iluminadas,  
 No quisieron dexar la luz primera.  
 Inflamòlas con Platicas sagradas,  
 Sus vuèlos remontando àzia la esfera;  
 Mas viò, que era dictamen inaudito  
 Querer rasgear sobre papel escrito.

DCCCX.

**E**N fin aquel Convento reformado  
 De rigidas Descalças Carmelitas,  
 Que deseò enlazar à su cuydado,  
 Ostentò oposiciones infinitas:  
 Y el dictamen de Bañez elevado  
 La quietò con doctrinas eruditas:  
 Santas eran , y bien conociò ella,  
 Que no ha menester plumas yna estrella.

DCCCXI.

**P** Artìo à Toledo , donde los cristales  
 De el Tajo en su caudal presumptuosos,  
 Si antes se envanecieron de Imperiales,  
 Mas regios oy se hincharon espumosos.  
 Tributos le rindieron immortales  
 De la gran Cerda à obsequios amorosos,  
 Y en jardin buelto el Coche , viò la arena  
 Los Lylios coronar sacra Azucena.

**D** Os vezes en su casa arrebatada  
 La viò la admiracion en vuelo hermoso,  
 La estrella buelta en Sol , la faz trocada  
 En Cielo de esplendor mas luminoso:  
 De sus sentidos ave enagenada  
 Se sufriò à la atencion , siendo forçoso  
 Verse fuera de si en profundidades,  
 Para incurrir en exterioridades.

**V** Eloz de Malagon sellò el camino,  
 Y paxaros de luz dissimulados,  
 Su afan solempnizando peregrino,  
 Accentos al violin dieron peynados:  
 Vieronla toda arder de amor Divino,  
 Los ojos al iman de el Sol tocados,  
 Con prospera logrando eterna suerte  
 Tres soles ser las sombras de su muerte.

El Sol Divino,  
 y sus ojos , apa-  
 gaban al Sol mas  
 que las tinie-  
 blas, que al acer-  
 carse al Lugar  
 se despenaban,



DCCCXIV.

**E**N alas del deseo , ò en centellas  
 Al rapido abançar de quatro pias  
 Relox de ruedas , caminando en ellas  
 La hora feliz de los mejores dias:  
 El Sol Teresa con sus dos estrellas,  
 Y de la Cerda entre cortesanias  
 Llanamente sublimes , presurosa  
 La aridèz viò de Malagon dichosa.

En vn Cochie  
 con dos Monjas,  
 y con Doña  
 Luisa de la Cer-  
 da parte à Ma-  
 lagon.

DCCCXV.

**L**egò, quando en el arco de el Poniente  
 La vltima inclinacion el Sol doraba:  
 Descansò , siendo Aurora el Occidente  
 De el afan, que entre sombras la ocupaba:  
 La noche negro mar cubriò hondamente  
 El Mundo, que cadaver estudiaba  
 En los silencios placidos de muerto  
 A par de lo difunto lo despierto.

DCCCXVI.

**D**espertò, y saliò al campo, no à que Flora  
 Debiesse lylios à su humilde planta  
 ( Bien que era por Abril ) y era à la hora  
 Que el Sol de plumas de ondas se levanta:  
 Rustico exido alli en dudosa Aurora  
 Atonito quedò à novedad tanta,  
 Mirando al Sol la popular rudeza  
 Textidos dia , y noche en su cabeza.

DCCCXVII.

**R**econociò el lugar, que destinado  
 Para su fundacion tenia el Cielo,  
 Y iba el Corregidor de el Pueblo al lado,  
 Que siempre à la Justicia enlazò el zelo.  
 En medio de los dos con brazo armado  
 El Numen iba, aunque en obscuro velo,  
 Midiendo el campo de la omnipotencia  
 Magnanima de Dios la providencia.

DCCCXVIII.

**P**Arò el Corregidor, y ella notando  
 La calma, adelantò su movimiento:  
 Vamos, dixo, que Dios me està mostrando,  
 Que no es este el lugar de mi Convento:  
 Orden de Recoletos esperando  
 Està este sitio: aqui han de hazer assiento  
 Hijos de el Seraphin, que vereis luego  
 En hilada ceniza alentar fuego.

DCCCXIX.

**P**Oblaba vn olivar capaz terreno,  
 Y aqui fixò la huella, y el cuydado,  
 No siendo tanto iman suyo lo ameno,  
 Quanto su vmbroso verde horror sagrado:  
 Aqui al humano mar dexò sereno  
 El bayben tormentoso desgreñado,  
 Que en paloma immortal, de su ira altiva  
 Iris fuè al Mundo naufrago la oliva.

DCCCXX.

DCCCXX.

**A** Qui ha de ser , Teresa heroyca dixo,  
 Donde de todo el ambito apartada,  
 Del Mundo en penitente Polo fixo  
 Nuestra familia crezca reformada:  
 Aqui serà , y no en termino prolixo  
 Donde al Cielo nuestra Orden transportada  
 De Dios entre delicias singulares  
 Desprecie absorta gustos sublunares.

DCCCXXI.

**A** Qui, ni la ambicion, ni la riqueza,  
 Ni de la sangre propria el atractivo  
 Reynaràn , la abstinencia , la pobreza  
 De tanto engaño triumpharàn nocivo:  
 Dios , cuya excelsa superior grandeza  
 Haze temblar el trono mas altivo,  
 Baxarà dulcemente enamorado  
 A este jardin de Virgenes poblado.

DCCCXXII.

**O** Què Cielo, ò què gloria serà vernos  
 En este de la tierra fante olvido,  
 De Imagenes mentidas abstrahernos,  
 Por aquel fumo bien no comprehendido:  
 De quanto encanta al Mundo desprendernos;  
 Quando vn no ser falaz brinde al sentido,  
 Embeleso soñado de colores,  
 Siendo su fin vn fin sin fin de horrores!

**L** O mismo sus devotas Religiosas  
 Dezian , porque yà experimentaban  
 Del Cielo en dignaciones amorosas  
 Divinos gustos, que las elevaban.  
 Si Madre , repetian fervorosas,  
 Vamos allà , y la planta aceleraban  
 Tan agil, que con ser fuyo el aliento  
 Era todo de Dios el movimiento.

**D** Iò Teresa la planta prontamente  
 Para la nueva fabrica oprimida,  
 De su espiritu idèa penitente  
 Sin arte , pero à ley alta ceñida.  
 No viò del ayre todo el ancho ambiente  
 Obra de embidias menos perseguida:  
 De barro era , y de paja , tan escafa,  
 Que caxa fuè de tierra , mas que casa.

**M** iraba aquel Palacio presuroso  
 La grande esclarecida Doña Luísa,  
 Y adoraba vn estorvo al viento ocioso,  
 Vnas vezes con llanto , otras con rísa:  
 Notaba entre el bullicio polvoroso  
 A Teresa erigir la nada aprísa:  
 Rara obra ! levantado punto al viento,  
 Parecía obra , y era pensamiento.

La Santa trabaja  
 en la obra.

## DCCCXXVI.

**A** Qui herido de espinas viò à su Amante,  
 Quedando ella de amores mas herida,  
 Vn Luzero por llaga en el semblante  
 Suspendiò su atencion enternecida:  
 Atonita à rigor tan penetrante  
 Pena luciente en purpura teñida  
 Mostrò Dios, que, tratando con su Esposa,  
 Aun su misma Pasion era gloriosa.

Apareciósele  
 Christo con vna  
 herida en la ca-  
 beza, de que  
 vertia luzes.

## DCCCXXVII.

**N**o sientas, dixo, hermosa amada mia  
 Este agudo rigor en mi cabeza,  
 Que otros de sutileza mas impia  
 Me arma oy del Mundo la fatal rudeza:  
 Con todo vn Sol de mi soberania  
 No vèn de mis piedades la grandeza,  
 Penetrandome mas con sus errores  
 Por penetrar tan mal tantos favores.

## DCCCXXVIII.

**P**rosigue en tus afanes fervorosos,  
 Honra mi nombre, y todo el Orbe vea;  
 Que si espíritus reynan tenebrosos,  
 Ay quien mi norte fiel seguir desea:  
 Pensiles me cultiva deliciosos,  
 Cuyo retiro floreciente sea  
 Diversión de lo mal, que me ha salido  
 La nada inmensa del humano olvido.

## DCCCXXIX.

DCCCXXIX.

**R**ecibe quantas casas darte quieran  
 Para tu Religion almas piadofas,  
 Porque ay muchas, que folamente esperan  
 Verlas para habitarlas fervorofas.  
 Bien se yo de tus ansias, que quisieran  
 Sin renta leyes darles rigurofas,  
 Mas por falta de medios no embaraces  
 Ver ricas de quietud las casas que hazes.

DCCCXXX.

**D**ixo, y ella en consuelos inundada  
 Rendida obedeciò la voz Divina,  
 Embiando con prisa acelerada  
 Por quatro Monjas à Avila, y Medina.  
 Viòse con Altros siete iluminada  
 Aquella de luz casa peregrina:  
 Siete lumbres por santas, por discretas  
 De la Casa de el Sol siete Planetas.

DCCCXXXI.

**E**n aquel de su Casa rudimento,  
 Dudosa de fulgor sagrada Aurora,  
 Se negò con glorioso abatimiento  
 Al caracter hermoso de Priora.  
 Novicias eran su divertimiento,  
 Y hollado el esplendor de superiora,  
 Fuè en graduaciones de humildad postrera  
 Començando por ella la primera.

DCCCXXXII.

DCCCXXXII.

**S**irviendo en la cocina embebecida  
 Sobre ella hirviendo con estruendo vino  
 De vna caldera en copia desmedida  
 Raudal en asfechanças cristalino.  
 No el fuego su virtud dexò sentida,  
 Y en el fatal fracaso repentino,  
 Espejo ardiente el liquido elemento,  
 Helado osò copiar su sufrimiento.

Vna caldera de  
 agua hirviendo  
 cayò sobre la  
 Santa, sin dàr  
 señal alguna de  
 lo que padecia.

DCCCXXXIII.

**A**qui le mandò Dios, que al papel dièra  
 Dibuxadas sus sacras fundaciones,  
 Y al ir las escribiendo, el Numen era  
 Quien adestaba el pulso en sus renglones.  
 Al Sol la pluma tramontò velera  
 En sacras de alto imperio agitaciones,  
 Excediendo (prodigio fuè inaudito)  
 A lo que iba à escribir con lo yà escrito.

DCCCXXXIV.

**C**omiendo vn dia, rapida àzia el Cielo,  
 Se librò de sì misma transportada,  
 Viendo sus hijas en sublime vuelo  
 Aquella ave en deliquios anegada:  
 De fuego el corazon, la accion de hielo,  
 De sì misma olvidada, ò retirada,  
 El plato dexò en impetu volante  
 Por estàr del vivir aun mas distante.

Milagros, y pro-  
 fecias de la San-  
 ta estando en es-  
 te Convento.

DCCCXXXV.

**Q**ueriendo comulgar Teresa vn dia  
 La viò el ayre con grave ligereza  
 Olvidarse de sí, que no cabia  
 En su heroyca humildad su alta grandeza:  
 Llegarle la Hostia al labio no podia  
 El Sacerdote absorto à la estrañeza,  
 Viendo en vn humilde Angel (ò portentoso!)  
 Volar mas con divino encogimiento.

DCCCXXXVI.

**O**Mi Dios, diria ella, hazed que baxe  
 A vuestras plantas esta vuestra hechura,  
 Que es delante de vos el rapto ultraje,  
 Quando del Cielo coronais la altura:  
 Reconozcaos sagrado vassallage  
 Esta pobre, esta humilde criatura,  
 Que parece, que echais con la fineza  
 Segunda nube à essa Real grandeza.

DCCCXXXVII.

**A**lta yo, inferior vos, como es sufrible  
 A mi vileza, ò Dios Omnipotente?  
 La Magestad suprema inaccesible  
 Ventajas en el sitio me consiente?  
 Segunda ostentacion sea visible  
 De esse poder, baxar yo reverente,  
 Que si el rapto à humillarme à vos me lleva,  
 Elevacion serà para mi nueva.

DCCCXXXVIII.

DCCCXXXVIII.



DCCCXXXVIII.

**M**Ystica algunas vezes formò hermosa  
 Fantasia de raptos en el viento  
 Con Fray Juan de la Cruz, rompiendo ayrosa  
 A velos de oro el diaphano elemento:  
 Ella de amor fuè cifra portentosa,  
 Y èl siguiò el rumbo de el veloz portento;  
 Viendo el Mundo con mudo sobresalto  
 Musica de silencios sonar alto.

DCCCXXXIX.

**S**Acra paloma en tornos repetidos,  
 Como allà en el Jordàn Deydad alada;  
 Librando de su centro los sentidos,  
 De luz dexò su frente coronada:  
 Entre hymnos de sus hijas encendidos  
 De fuego el Numen la dexò elevada,  
 En cuyo vuelo assombro diò à la esfera,  
 Que la paloma al Aguila excediera.

DCCCXL.

**A**Qui en figura esferica assombrosa  
 (Sol tambien) se explicò resplandeciente,  
 Que aun en la Imagen supo luminosa  
 Buscar lo mas perfecto heroicamente:  
 El centro ilustremente fervorosa  
 Hallò en el ayre, pompa del ambiente,  
 Que à dos visos de Cielo, y rueda entera  
 La esfera de la luz era su esfera.

Ostentòse à las  
 Monjas en me-  
 dio de vn cerco  
 de resp'andor,

DCCCXLI.

**A** Qui se viò exhalar frequentemente,  
 Aun mas que ambar divino, Abril, y Mayo,  
 Espiritu sublime tan vehemente,  
 Que de mucho alentar daba desmayo:  
 De la brillante patria floreciente  
 Cópia espirante, anticipado ensayo,  
 Siendo en confusa imitacion de olores  
 Sensible enigma, y ilusion de flores.

DCCCXLII.

**E** L olor que en las selvas de el Oriente,  
 Arabe exhalacion, culto llorado,  
 Lifonja es de las Aras reverente,  
 Favor precioso à fuerça de sudado:  
 Imprimia Teresa tenazmente  
 Al papel de sus letras ilustrado,  
 Siendo en el vivo Abril de sus vapores  
 Las hojas de el papel hojas de flores.

DCCCXLIII.

**N** O era jazmin, aunque lo parecia;  
 No era clavel, aunque lo retrataba;  
 Ni violeta, aunque serlo pretendia;  
 No era rosa, aunque en parte lo afectaba:  
 No era en fin de la hermosa lozania  
 Crespa altivez de Abril, lo que exhalaba,  
 Porque era en excepcion predominante,  
 Aun mas que exhalacion, alma fragante.

DCCCXLIV.

## DCCCXLIV.

**S**I de Hercules la torre Gigantea  
 Pompa de la Coruña en roca altiva,  
 Contra quien Thetis la brabura emplea  
 Por sus desprecios altos vengativa:  
 Fiò à la Historia, ò permitiò à la idèa,  
 Que aquella de cristal copia expresiva,  
 Verdad firme en colores inconstantes  
 Arboles à cien leguas diò nadantes.

Por arte de un  
 espejo magico.

## DCCCXLV.

**T**eresa en mas distancia felizmente  
 De su espiritu al quadro peregrino,  
 Lo futuro fiando, y lo presente,  
 Terso lienço vital fuè cristalino:  
 No en mullido zafir mirò el Tridente  
 Dàr solo ley al cañamo, y al pino,  
 Que en sus lucientes parpados sagrados  
 Los secretos tambien viò retratados.

## DCCCXLVI.

**V**Einte años antes, que el papel brillante  
 Fatal borron horrible ennegreciera,  
 Y en palido cometa centelleante  
 Indice à Portugal luciente fuera:  
 Teresa viò de purpura espumante  
 Teñir al Luco su infeliz rivera,  
 Que para dàr à un Portuguès rezelo  
 Veinte años la amenaza costò al Cielo.

Rio, en cuya  
 arena muriò el  
 Rey Don Se-  
 bastian.

DCCCXLVII.

**N**O esperò à que crinado Metheorò  
 El portento en la luz arrebujaſſe,  
 Ni que ceniza vmbroſa en campo de oro  
 El Mauritano eſtrago preſagiaſſe:  
 Ni que de Julia Celfa horror ſonoro  
 Turbado el golpe funeral armaſſe,  
 Que tanto antes en tragicas ruínas  
 Sembradas viò por la Africa las Quinas:

DCCCXLVIII.

**A**Lli viò vn Angel, que al ſangriento azerò  
 Daba el puño en el ayre ſobre el Luco,  
 Siendo cometa alado al heredero  
 De la Real ſangre, que aterrò al Maluco:  
 Sonando en tanto en polvo Marcial fiero  
 Vno, y otro beligerò trabuco,  
 Y en la Corte, que al Tajo alça la frente  
 Fixò la planta, y la hafta armipotente.

DCCCXLIX.

**Y**Aun vna funeral nocturna caxa  
 Encima de Lisboa mirar pudo,  
 Que del Rey mas offado la mortaja  
 Viſible al Orbe el Cielo diò ſañudo.  
 O quanto la fortuna infiel baraxa  
 Las ſuertes, ſi al que Rey Leon ceñudo  
 Pleytear la Lybia aun fuè para èl deſayre,  
 Tumba la noche fuè, porſido el ayre.

DCCCL;

DCCCL.

**A**lli viò sobre vn cierço estrepitoso,  
 Parto negro del Betis, Joven fuerte,  
 De su penacho al sacudir ayroso  
 Llamar à singular duelo à la muerte:  
 Vn mundo de hombres el baston brioso,  
 O seguir, ò temer con fatal fuerte,  
 Y de puro rozar riesgos de Marte  
 Roto de Portugal el estandarte.

DCCCLI.

**R**uge la caja mas, el bronce horrendo  
 Truena, no gime, y al tonante ruido  
 Cadaveres la tierra vãn cubriendo,  
 Sangre brillando el Sol despavorido:  
 Noches de polvo el ayre confundiendo,  
 Norte es solo al furor el estallido,  
 Que por bocas de fuego en rønca saña  
 A matar llama, ò à morir à España.

DCCCLII.

**A**rde Portugal yà en tropel furioso,  
 La arena añade fuego al choque ardiente;  
 Y en el tragico campo polvoroso  
 Suda mas de su propia sangre hirviente:  
 Las esferas con impetu ruidoso  
 Rotas se oyen caer confusamente,  
 Y en Españoles, y Arabes pendones  
 Aguilas, Lunas, Quinas, y Leones.

Componiase el exercito de Don Sebastian de Italianos, Alemanes, Portugueses, y Castellanos. Mariana en las adic. à la 2. part. de su Historia.

DCCCLIII.

DCCCLIII.

**Q**uanta immortal heroyca gallardia  
 De el Principe la estirpe valerosa  
 Hizo à eclypsés de Lunas vèr al dia  
 Sobre la Africa roxa pavorosa:  
 Ardiò en su azero con feroz porfia,  
 Y en su ardor su nacion toda gloriosa,  
 Peleando con furor desesperado  
 Vn Portugal presente, otro passado.

DCCCLIV.

**S**obre vn monton de lanças, y de muertos  
 La espada roxa, y el morrion calado  
 Funesto Rey de aquellos bultos hiertos,  
 De oro el yelmo, y de plumas coronado:  
 Llenos viò aquellos aridos desiertos  
 De su exercito en Lunas sepultado,  
 Siendo entonces Lucina infaustamente  
 No de la vida Autora, de el Poniente.

DCCCLV.

**A**quel, que à vn toro solo con vn brazo  
 Rindiò feroz, y embrabecido el ceño  
 Al Rey bruto postrò con tenaz lazo  
 (De Hercules, ò prototipo, ò diseño.)  
 Aquel que al Mundo corto hallò embarazo  
 Para alto de su esfuerço desempeño,  
 Manchado en roxo lodo el hielmo de oro,  
 Muerto besò la sombra yil de vn Moro.

DCCCLVI:

Alude à que Lu-  
 zina, ò Luna pre-  
 sidia à los Par-  
 tos : *Gastafave*  
*Lucina: tuus iam*  
*regnat Apolo.*  
 Virgil.

DCCCLVI.

**M**As como en cercanias de el Ocaso  
 El signo, que en su faz despierta al dia,  
 Esconde el Mundo al dàr el postrer passo,  
 Sin perder nunca su soberania.  
 Afsi el Rey en el vltimo fracaso  
 Brillando àzia la etherea Monarquia,  
 Hollandò Lunas en su fatal fuerte,  
 Cayò sublime encima de la muerte.

DCCCLVII.

**M**Edia con la vista portentosa  
 Teresa aun la region del orbe Indiano,  
 Hallando alli tal vez mano piadosa,  
 Que la amparò por modo mas que humano.  
 Vna selva de olivos anchurosa  
 Viò cerrada por vn Americano,  
 Llegando al otro Mundo con su anhelo,  
 Què digo al otro Mundo? al otro Cielo.

DCCCLVIII.

**A**Ntes que del papel la nema abriera  
 De las cartas sabia el contenido,  
 Que el sello de sus pliegos para ella era  
 Letrero por la oblèa traslucido.  
 Juego sagrado en su virtud severa  
 Fuè dexar el aviso deslucido,  
 Que en cartas su atencion brujulear tanto,  
 Fulleria feliz fuè de lo santo.

Moviò el cora-  
 zon de vn In-  
 diano a que ci-  
 ñesse con vna  
 espaciofissima  
 cerca vnos oli-  
 vos de su Con-  
 vento

DCCCLIX.

DCCCLIX.

**N**Egò la profèssion constantemente  
 Por enferma à vna Monja , estando sana;  
 Declarando el suceſſo , quan prudente  
 De ſu imperio la ley fuè ſoberana.  
 Eſtando otra en el vltimo accidente  
 La redimiò de la opreſſion tyrana  
 De vna fiebre , robando vna alma hermosa  
 (Dixolo ella) à la eſfera luminosa.

DCCCLX.

**A**Lli vna Monja ahogada de temores,  
 Dandose por perdida en ſu concepto,  
 Al mirar de Teresa los fervores,  
 Huìa de ella helada de reſpèto:  
 Mas la Santa abrigò entre ſus ardores  
 Sus ſequedades con feliz eſfecto,  
 Alta Philoſofia à las edades  
 Vèr al fuego impedir las ſequedades:

DCCCLXI.

**F**Avoreciò Teresa à eſte Convento  
 Viva, y difunta, y ſiempre en ſu amor viva;  
 Moſtrando en vno , y otro alto portento  
 Su imperioſa fineza compaſſiva.  
 Complice hazer tal vez ſolia al viento  
 En la eſtacion del año intempeſtiva  
 De aquellos guſtos, que por impoſſibles  
 Son à vn enfermo mas aperecibles.

DCCCLXII.



DCCCLXII.

**A**quel achaque, que sin guardar orden  
De el frio, y del calor forma harmonias,  
Porque en lo destemplado va el desorden  
Atado à ley, à numeros, y à dias.  
En vna Religiosa de su Orden  
Desvaneciò las rigidas porfias,  
Y el frio, en mayor frio sepultado  
De ver su alto poder, se quedò helado.

Dà salud à vn  
enfermo de  
quartanas.

DCCCLXIII.

**A**quel mal q̄ en va signo imita horrendo  
El Parthico traydor cejar, de suerte,  
Que el Sol de su alevosa faz huyendo  
Libra en remontes prospera su suerte:  
Cancer en fin, que el pie fugaz torciendo  
Acerca mas los riesgos de la muerte,  
Sin poder ya en su rabia adelantarse,  
Retrogrado hizo andar hasta acabarse.

A otro de Can-  
cer.

Luego, que el  
Sol llega à Can-  
cer, passa à Ca-  
pricornio.

DCCCLXIV.

**R**efucitada hizo callar severa  
A dos Monjas, que sus imperfecciones  
La quietud le estorbaban en la esfera,  
Y vn prodigio gastò en dos reprehensiones.  
Otra vez impidiò en veloz carrera  
Ociosas no sè què conversaciones,  
Y à vna Monja, que sana se sentia  
La hizo saber, que en breve moriria.

Los milagros,  
que cuenta de  
la Santa ya di-  
funta, los dize  
por anticipa-  
cion, con la oca-  
sion de hablar  
de este Conuen-  
to.

## DCCCLXVI

De la boca  
de un  
de

**S**us reliquias amparo feliz fueron  
De sus Monjas dolientes de costado,  
De estomago, de hastios, que cedieron  
De su memoria al Numen invocado.  
De horribles paraísimos, que sintieron  
Divino aliento en su desmayo helado,  
De vn lienço el hilo embarazando el filo Y  
De aguda Parea contra el vital hilo.

## DCCCLXVI.

De la boca  
de un  
de

**P**asando sombras, y olvidando estrellas  
La viò de aquella Casa la Priora,  
Con dignaciones de su frente bellas  
Lisongearse de ser su Fundadora.  
Bendecia las quadras, viendo en ellas  
Retratos de su esfera brilladora.  
Con la mano alta en amoroso anhelo  
Era otra bendicion ver su desvelo.

De la boca  
de un  
de

## DCCCLXVII.

De la boca  
de un  
de

**A**un en la Gloria quiso cortesana  
Honrar los rages de la Poësia,  
Que en su Zafir, con pluma soberana  
Lyra de signos viò en culta harmonia.  
De eterno Sol la Aurora enargò humana,  
Dando à la nieve ardor la fantasia,  
Porque en Belèn al fon de los Planetas  
Los Angeles tambien fueron Poetas.

DCCCLXVIII

**A** Vna Piedra, que dificultaba los Genes  
 Capitulo formado q por imprudente, y ovio  
 De la incapacidad q me veni si notaba  
 La elevò à ser oráculo eminente, y obigir  
 Al tiempo q se impa Monja profesaba  
 Se ostentò à una vision suya claramente  
 Vision ilustre q me farabdo el Cielo  
 Autorizandome con vob q me pid el velo

**A** Dà alientos à  
 vna Religiosa  
 para exercitar el  
 gobierno, y as-  
 siste visible à la  
 profesion de  
 vna Monja.

DCCCLXIX

**L** A Casa estaba à râl digor cunida  
 Que penitencia en todo respiraba  
 Con sus silencios desaparecida  
 La habia solidad q en la habitaba  
 Solo de paz Angelica asistida  
 Region de Astros callados notaba  
 Y vnidos (quien tal vider) gloria, y anhelo  
 Por tanto lo era, pero tambien Cielo

**L** Pondera la ob-  
 servancia, y vir-  
 tudes de las Re-  
 ligiosas de di-  
 cho Convento  
 de Malagon, y  
 cuenta algunos  
 milagros de las  
 Religiosas.

DCCCLXXI

**D**esejadas frigiditas q duro lech  
 Sin humano bonficio si sus sentidos  
 Habitado se puldro el pobre techo  
 Los pies con rallo duramente heridos  
 Ni a un las puas dexaban fatisfecho  
 El solo en sus rigores desmedidos  
 Que yã doie dicho un tre victorias tantas  
 Iba el dolor hollado de sus plantas

**M** ordo de C  
 lo

DCCCLXXI.

**A** Genjos la comida amedrentaban,  
 Polyvoreada de horror la pobre mesa,  
 Imitando (si yà no aventajaban)  
 Los rigidos exemplos de Teresa.  
 En vez de Sal el plato malquistaban  
 Con vna , y otra palida pavesa:  
 Duro rigor , que aun oy atemoriza;  
 Aun antes de ser polvo ser ceniza.

DCCCLXXII.

**L** icencia aqui las subditas pedian  
 Tal vez para morir à su Prelada,  
 Y apenas de su boca la obtenian,  
 Quando al Cielo aprestaban la jornada;  
 Crecer el pan frequentemente vian,  
 Y vna estrella en fulgores defatada  
 Alir à comulgar todo el Convento  
 ( Sulco de oro, y de luz ) rasgar el viento.

DCCCLXXIII.

**M** onja huvo, que viò cinco calaveras  
 Con velas funerales ir andando,  
 Y las sombras partidas en hileras  
 La Imagèn de la muerte acompañando:  
 Cinco antorchas fingidas , verdaderas,  
 Que à vidas cinco estaban alumbrando,  
 Pafmos causando al tumulto lucientes  
 Vèr cabezas sin alma tan prudentes.

Caso affombroso.

DCCCLXXIV.

DCCCLXXIV.

**C** Incó Monjas murieron; la postrera  
 Fuè la misma, que viò portento tanto,  
 Que de la antorcha funebre heredera  
 Corriò gloriosa al palio del espanto,  
 Si allà la Grecia en rapida carrera  
 Daba en sus juegos la hacha vital, quanto  
 Mejor aqui, que en su inquietud festiva  
 De cabeza en cabeza la muerte iba.

Si alli se daban  
 la antorcha de  
 mano en mano;  
 aqui de cabeza  
 en cabeza, no  
 para sucesion  
 de la vida, sino  
 de la muerte.

DCCCLXXV.

**F** Alieciendo vna Monja reparaba,  
 Que la Comunidad, que la asistia,  
 A cierta ley domestica faltaba;  
 Bien que la del amor la ley suplía:  
 Al cerco de Astros, que la coronaba  
 Hizo acudir al toque que se oía,  
 Que, como ahora, la observancia entonces  
 De el mismo metal era que los bronce.

DCCCLXXVI.

**C** Ondescendieron con su gusto, y ella  
 Dulces versos cantando al Sacramento,  
 Sonoro ruiseñor en pompa bella,  
 Hirió el ayre, adorando el labio el viento.  
 Bolvieron, viendo en vna, y otra estrella  
 Rifueño el Sol en musico concento:  
 Rara Sirena, à quien sin agonía  
 La matò hermosamente su harmonía.

DCCCLXXVII.

DCCCLXXVII.

**L**A caridad, como en region segura,  
 Este Cielo habitaba, aunque anhelante;  
 No aviendo en forma alguna, que en su cuna  
 La vltima prueba no lograse amante.  
 Con la podre; mas baste la pintura, si ella es  
 Quien muere de quien tal val a oír el semblante,  
 Y no es solo el honor para vn sentido,  
 Tambien fiente sus blacas el todo.

DCCCLXXVIII.

**C**ortado el pelo de vna Monja santa,  
 De esta Comunidad hi jas asombrosas,  
 Conservò (ò gran prodigio) de virtud tanta,  
 Que media habla le diò nra Religión santa,  
 O quando novedad la rian, o quando  
 Al cerco de la vida se la rian,  
 Extrañeza y no adcion supo en la gloria,  
 Que solo en parte de la mudèz da mienra,  
 Y haze que cham al habla silencio a preberda.

DCCCLXXXI.

**L**al comida en el fuego poder ha,  
 Libre se vio por modo milagroso,  
 Templando Dios en voz articulada,  
 De a que bazar el susto con gojoso,  
 Nilla veniza embarazara en rian,  
 Al plato tan que fallosse por lo gojoso,  
 Que penitentes las que allí vivian,  
 Mil veces en la mesa la comian.

DCCCLXXXII.

DCCCLXXX.

de la muerte,  
 de la vida, lind  
 para lucision  
 en capex, no  
 adni de capex  
 mudo en mano,  
 la mitoria el  
 si ella es dadas

Aplicòselo vna  
 Religiosa Beni-  
 ta, estando mu-  
 da, y le diò la  
 mitad de la ha-  
 bla.

**N** O viendo con que hazer vn monumento

La Reyna del Emphyreo dió la cera su O  
 Y adoleciendo alguna en el Conuento, M  
 La venia a assistir como enfermera, con M  
 Contra vn carbunco executò vn portentoso,  
 El riesgo hollò de vna esquinencia fiera, Y  
 Que en el achaque mas desesperado up o I  
 Siempre su amor estaba de cuydador su O

DCCCLXXXI.

**A** Un antes que las Monjas enfermassen,

Funebres tablas con presago ruido, obno O  
 Para que al Cielo el passo apresurasen, ó V  
 Roncas formaban horrido sonido. harto Y

Ni se vió, que las tablas affustassen. L. III M  
 A quien tenia el rumbo tan sabido, n. on. B  
 Que era para ellas en su feliz suerte. on. bu. V  
 Harmonia el sonido de la muerte. y. on. u. C

DCCCLXXXII.

**A** L tiempo que la Miffa se dezia

Por vna de esta Casa alma dichosa, m. n. C  
 Cantando el Coro en lugubre harmonia, J  
 Musica ocupò el ayre portentosa. on. u. C  
 Rasgueando en risas la melancolia. on. u. C

De aquella ceremonia religiosa, on. u. C  
 En vez de el *requiem*, como en fiesta fuya,  
 Los Angeles cantaron *Aleluja*. on. u. C

DCCCLXXXIII.

Vnas tablas, que  
 suelen tocarse  
 en los Conuen-  
 tos para funcio-  
 nes de Comu-  
 nidad, hazian  
 ruido por si  
 mismas quando  
 avia de morir  
 alguna Religio-  
 sa.

DCCCLXXXIII.

**S**Entià mucho alli vna cozinera,  
 Que como à Angeles limpios asistia  
 El tizne del hogar ennegreciera  
 Manos, que de cristal mirò algun dia:  
 Acudiò à Dios con devocion ligera,  
 Y encontrò en èl, fino lo que queria,  
 Lo que debìò querer, pues le diò vn medio,  
 Que remedio manual fuè sin remedio.

DCCCLXXXIV.

**G**Ran portento ! de el Leño soberano  
 Donde clavado el Redemptor estava  
 Viò, que del hierro libertò vna mano,  
 Y afeada con sangre la ostentaba.  
 Mirad, dixo, estas manchas, que à inhumano  
 Bruto rigor debì, y oy no las laba  
 Vuestro llanto en incendios caudaloso,  
 Siendo yo Dios, y siendo vuestro Esposo.

DCCCLXXXV.

**C**Omo de roxa luz subitamente  
 Caminante fatal yaze encendido,  
 Pues sin oir la saña omnipotente,  
 La muerte ignora, y yà muerto ha caido:  
 La lumbre, el golpe à vn mismo tiempo siente:  
 Ella aterrada à sí, abançando al ruido  
 Sin aliento, aunque viva, vino al suelo,  
 Hierta al feroz relampago del Cielo.

DCCCLXXXVI.



DCCCLXXXVI. **T**

**E**N tres efigies que sollicitaban  
 (Burlando la pobreza su deseo)  
 Quando olvidadas de esperar estaban,  
 Logrò su culto milagroso empleo.  
 Los tres mostraron quanto las amaban,  
 Ciñendo à las tardanças el rodeo,  
 Que aunque sus bultos troncos solo fueran,  
 Cobràran alma, y à ellas se vinieran.

Milagrosamente hallò el Convento dinero para hazer tres Imagenes de sãtos, que ha an mucha falta à su devocion.

DCCCLXXXVII. **A**

**M**AS què veo? què Imagen pavorosa  
 A la ausencia de el Sol fia vn intento?  
 Què triste; pero accion tan tenebrosa  
 Sientala el polvo, y no la aclare el viento?  
 Fanal la mano en la mansion ymbrosa  
 Tentando va el pavor, mas que el Convento,  
 Y muda, ciega, atonita, empeñada  
 Su encuentro son los bultos de la nada.

Vna Monja difunta se levanta de la sepultura, por librar à otra de vna tentacion terrible.

DCCCLXXXVIII. **D**

**S**I es ilusion? de vna vna tristemente  
 Cadaver blanco, y pardo surgir miro,  
 Guardando con la huella reverente  
 Silencios, y respetos al retiro.  
 Calla la noche, chayre obscuramente  
 De nubes sella el Celestial Zafiro,  
 Y en seguimiento de vna viva muerta  
 Vna sombra difunta anda despierta.

DCCCLXXXIX.

**T** Endido el velo por la faz severa  
 Diò à la noche segunda noche obscura  
 Quien violò la clausura à la vna fièra  
 Por dexar la quietud sacra segura:  
 Vn bulto aereo, cuyo no ser era  
 De mas cuerpo en tan ardua coyuntura,  
 Que en Orden, que es terror à defaciertos,  
 Rapidos velan palidos los muertos.

DCCCLXXX.

**A** Donde vàs? de horror divino armada,  
 Dixo la sacra sombra pavorosa  
 La noche buscas? quando deslumburada  
 Tu conciencia otra niebla es espantosa.  
 Adonde? à que en abismos sepultada  
 Carcel de fuego habites horrorosa?  
 Mas què pregunto en rumbos tan fatales  
 Adonde vàs? Mas es, de adonde sales?

DCCCLXXXI.

**D** E donde sales? de vn humano Cielo:  
 Adonde vàs? à vn Chaos lamentable:  
 Què buscas? el alivio de vn anhelo;  
 Y què alivio? vn anhelo perdurable:  
 Què pierdes? honra, Dios, alma, consuelo:  
 Què ganas? vn abismo formidable:  
 Por vna culpa, sì, cuyo desorden  
 Te toca solo à ti, y atcza vna Orden.

DCCCLXXXII.

DCCCLXXXII.

**S**imulacro sin voz, volcan helado  
 Oyò la Monja el eco anohecido,  
 Sirviendo a aquel tropiezo al pie abançado  
 De hazerse atràs doliente de impedido.  
 La vista abrió, y en hondo mar turbado  
 Dexò el riesgo en cristales sumergido:  
 De sí huyò, y bolviò en sí (rara jornada)  
 Cobrarfe en el confin de enagenada.

DCCCLXXXIII.

**F**rio cadaver del ardor mas vivo  
 Retirò el vuelo à su recinto umbroso,  
 Cuerpo sin alma al trueno executivo  
 De aquel nublado negro portentoso:  
 Palido horror, que supo persuasivo  
 Ser Iris sacro en eco luminoso,  
 Ceniza estraña, que en interior guerra  
 Del riesgo aun à la sombra le echò tierra.

DCCCLXXXIV.

**M**as yà es tiempo, que el plectro ceda grave  
 A instrumento en donayres bullicioso:  
 Virtud serà, si ley imponer sabe  
 Entre lo sacro, y lo supersticioso.  
 En números, pues, oy hiera suave  
 Las cuerdas floxas arco perezoso,  
 Que cuydado mayor arguye en parte  
 Rasgueando sin estudio, herir con arte.

DCCCLXXXV.

**A** Vna novicia buena, aunque imprudente,  
 Que solia acudir siempre à deshora,  
 Buscando arbitrios para impertinente  
 En las licencias de su superiora:  
 Que se fuesse à passear jocosamente  
 Respondiò à sus instancias la Priora,  
 Y ella resuelta con candor novicio  
 Dos vezes la obediencia hizo exercicio.

DCCCLXXXVI.

**E** Ra quando el Diziembre elado hermosos  
 Sabe hazer con la escarcha los rigores,  
 Y con candores suyos enojosos  
 Castigaba yà en ella los candores:  
 Pero no obstante los passeos ayrosos  
 Repetia à preceptos superiores,  
 Y unió con novedad en el recreo  
 Ser passeio mandado, y ser passeio.

DCCCLXXXVII.

**E** L passeio durò (y aun oy duràra)  
 Muy dentro de la noche en los confines,  
 Si de intencion la Santa no mudàra  
 Al tiempo, que tocaban à Mayrines:  
 Llamòla alegre, y su obediencia rara  
 Celebrò afable, y configuriò dos fines,  
 Dexando su viveza corregida  
 A vn tiempo exercitada, y advertida.

SABE SANTA TERESA EN MALAGON LA MUERTE  
 repentina de Don Bernardino de Mendoza, Cavallero disfraido. Signifi-  
 cale el Cielo el peligro en que estuvo su alma, y que no saldria del Purga-  
 torio hasta dezirse la primera Miffa en el Convento de Valladolid, fun-  
 dacion capitulada ya del mismo Don Bernardino. Corre presurosa al alti-  
 vicio de su bienhechor. Passando por Avila le ofrece un Cavallero casa para  
 fundacion de Frayles en Duruelo. Va a ver personalmente el sitio. Pide  
 licencia a dos Provinciales de su Orden, y al Abad de Valladolid para in-  
 tento tan arduo. Dexa en Medina a Fr. Antonio de Heredia, Prior que era  
 del Carmen de la Observancia en aquella Villa, persuadido eficazmente a  
 la Descalcez. Llevase a Fr. Juan de la Cruz consigo, instruyendole en el  
 modo de la reforma. Predica a la Santa en el camino un Novicio de la  
 Compania. Entra en Valladolid. Ve el lugar, que alli le tenian destinado  
 para la fundacion, y aunque es poco sano le admite. Aparecele glorioso  
 Don Bernardino. Mejora la de habitacion Doña Maria de Mendoza, her-  
 mana del difunto. Celebrafe la translacion del Santissimo con lo mas au-  
 torizado de aquella Ciudad. Planta suma perfeccion en su Convento. Vir-  
 tudes que exerció. Favores del Cielo, que tuvo. Pláticas que hizo. Mila-  
 gros suyos en vida, y muerte. Parte Fray Juan de la Cruz a la funda-  
 cion de Duruelo. Pintura de aquella Casa.

## HARMONIAS.

DCCCLXXXVIII.

**L**uzero agora alado pulsar fiento  
 Concha vocal, que al Celestial Zafiro  
 En la docta inquietud del movimiento  
 Buelve en hielo el cristal de su azul gyro  
 El pulso inquiera en alto arrobamiento,  
 Y fuera entre vna dicha, y vn suspiro  
 Vn temblador reir, que dà sonoro  
 Brillos al ayre en alegrías de oro.

DCCCLXXXIX.

DCCCLXXXIX.

**M**ucho assombro à su luz mental se fia;  
 Gran sucesso en sus numeros se espera;  
 Porque la mano tiene en la harmonia;  
 Porque dos Astros alça àzia la esfera.  
 O lo que vè ! La etherea Monarquia,  
 Tierra, mar, ayre, fuego considera,  
 Y al vèr con nueva ley los elementos  
 Yà pulsa cuerdas , yà toca portentos.

DCCCC.

**L**A Cythara calienta el pecho , y luego  
 Lazos , y lineas pule al arduo assumpto,  
 Formando el dedo con desassossiego  
 Vnas vezes vn rasgo , otras vn punto:  
 Todo es tropel, dulçura, calma, fuego,  
 Confusion, suspension à vn mismo punto,  
 Corriendo al ruido, que el marfil respira,  
 Espiritus sonoros por la Lyra.

DCCCCI.

**P**areceme mirar en Mundo vndoso  
 Del Ginoves Jason la ossada nave,  
 Con arboles peñasco vagaroso,  
 Con alas en mar, y Euro Delfin, y ave:  
 Al verde hervor del pielago espumoso  
 Precepto su baston imponer grave;  
 La honda quilla rozando duramente  
 Aspero el Ponto , horrifono el Tridente.

DCCCCII.

DCCCCII.

**T**ierra busca, y el mar desaparece  
 La tierra misma, que en su inmenso gyro  
 Su globo cerca el Ponto, y lo guarnece,  
 Librando su defensa en su retiro:  
 El Cielo se le muda, ò lo parece,  
 Bultos nuevos brillando en su Zafiro,  
 Y aun su fanal norte es, que al *primer mundo*  
 Con sus velas darà luz de el segundo.

DCCCCIII.

**Q**uando de Iexos àzia el Occidente  
 Vn bulto se fiò à la vista umbroso,  
 Que aunque confuso cenicientamente  
 En la duda borron fuè laminoso.  
 Miralo vna vez, y otra atentamente  
 Desde la gavia lynce cuydadofo  
 Vn Timonero, en confusion nõ pòca  
 De si es nube la nube, de si es roca.

DCCCCIV.

**P**ero à fuerça de remos cobró abetos  
 Dudas, mares, y Zefiros plegando  
 Viò revelado yà el fatal secreto,  
 Que el Mundo le iba el pielago acreando:  
 Voluble antorcha fuè el mas clato objero,  
 Que, con plumas de feda el ayre ondeando,  
 Vieron desde la altiva armada popa  
 Con feda de luz las Aguilas de Europa.

Vna tea encendida, con que se alumbraban en vna casa al tiempo, que llegaba cerca el Baxel, y que la movian de vna parte à otra.

DCCCCV.

**T** Al nuestra Santa en golfo tumultuante  
 Rompiendo escollos, liquidando hielos  
 Por otros nuevos rumbos anhelante  
 Al cañamo dió aliento de sus velos.  
 Despues de vn Mundo de ondas inconstante;  
 Mas espejo de abismos, que de Cielos,  
 A corta arena olvido de Castilla  
 Guiò triumphante mystica la quilla.

DCCCCVI.

**L** Os furiores del pielago templados  
 Las velas hinchia en impetu divino,  
 Abregos componiendo conjurados,  
 Alada al viento exhalacion de pino.  
 Pensamientos al Cielo dilarados,  
 Crespa garçota al globo cristalino,  
 Son al Tridente en apice volante  
 De la Luna naval rizo turbante.

DCCCCVII.

**T** U agora (Musa) que la postrec cumbre  
 Coronas del Parnaso en harmonia,  
 Desde essa al ayre excelsa pesa dumbre  
 Tempa en plectro la torpe pluma mia;  
 Metrica, alta, vocal, sagrada lumbre  
 Docta alma Apolo dè à la fantasia,  
 Y la reforma en hombres prolongada  
 Sea al sacro pincel sombra animada.

DCCCCVIII.



DCCCCVIII.

**E**A mortales, dixo, yà la fama  
 Trueca en Iris el belico sonido,  
 Yà del laurèl el rizo en vocal rama  
 Al cañon de el clarin vâ retorcido:  
 Yà vn portentoso intento al Orbe llama;  
 Mundos turbando, y pielagos el ruído:  
 Yà baxel milagroso en mar incierto  
 Con la vela de vn velo apunta al puerto.

DCCCCIX.

**Y**A esto es aver de cerca divisado  
 Argonauta immortal la sacra arena,  
 Donde al afan de tanto mar calmado  
 Fixar oy logre la atrevida antena.  
 Yà esto es aver sus ansias coronado  
 Con glorioso laurèl playa serena,  
 Cuya orilla à su extatico desvelo  
 Mas es, que nuevo Mundo, nuevo Cielo.

DCCCCX.

**D**On Bernardino de Mendoza, en quanto  
 Dora el Sol, por su estirpe conocido  
 De Andaluzas Sirenas el encanto  
 Bebia por la vista, y el oído:  
 Vivia sin vivir, que en riesgo tanto  
 Vivia en vn beleño apeteçido,  
 Que adorando en las flores los venenos,  
 Duraba mas, pero vivia menos.

Rr

DCCCCXI.

DCCCCXI.

**B** Abilonia confusa naufragante  
 Era su vida , bulto hermoso al viento;  
 Todo de sus sentidos , y distante  
 En el afan de vn embelesamiento:  
 De vn gusto fugitivo à otro anhelante,  
 Permanente en ansioso movimiento,  
 Partido de el arbitrio el poderio,  
 Por mas señor con menos alvedrio.

DCCCCXII.

**C** Avallos , Farsas , musicas , passeos,  
 Eran ocupacion de sus cuydados,  
 Vistosa poblacion de devaneos,  
 Tumultos de ocio en sombras enredados:  
 Siempre à jurisdiccion de sus deseos,  
 Y siempre sus deseos disgustados:  
 Muriò sin tiempo, que era ley precisa,  
 Viviendo tan veloz , morir aprisa.

DCCCCXIII.

**V** Beda fuè sepulcro lagrimoso  
 De aquel errante Adonis Astro helado,  
 Aun afanado , mas que presuroso,  
 Y aun mas que obscurecido , deslumbrado:  
 Cuyo sobervio espíritu fogoso  
 De risueñas Auroras adulado,  
 Declinando la altura en el aumento,  
 Quedò sin vida , por sobrarle aliento.

DCCCCXIV.

DCCCCXIV.

**T**ercera, que en distantes cercanias  
Alcançaba con vista milagrosa  
De Mundo, y Cielo glorias, y agonias,  
Curiosa nunca, y siempre cuydadosa:  
Entre las juveniles lozanas  
De aquel Principe errado, Aguila ansiosa  
Siguiò los passos, y guiò sus huellas  
A coronar feliz laurel de estrellas.

DCCCCXV.

**V**iò (ò lo mucho que viò!) en imagen clara  
Joven gallardo al tumulo rendido;  
Y viò tambien (ò maravilla rara!)  
Vn galan tan aprisa convertido.  
Y tambien viò, que en fin se condenàra;  
Si en la reforma no huviera ofrecido  
Casa à la Virgen fabricar, y Templo,  
Tan precioso es en Grandes el exemplo:

DCCCCXVI.

**V**iò aquella alma en incendios anegada  
Estrañamente de ansias oprimida;  
Mas quedò al mismo tiempo assegurada  
De que luego seria focorrida.  
De Pisuerga à la orilla vinculada  
Su dicha estava, quando construida  
La Iglesia, que ofreciò, celebrat viera  
La Miffa por su espiritu primera.

Rr 2

DCCCCXVII.

DCCCCXVII.

**A**L remedio Teresa presurosa  
 Corriò de vna alma, que su diligencia  
 Por calma la tendria perezosa,  
 Si el Sol dieße à sus vuelos obediencia:  
 Alma de Amante en fin, que por fogosa,  
 Y por ruda en preceptos de paciencia,  
 Si fuera meritorio allà el anhelo,  
 Pudiera pretender segundo Cielo.

DCCCCXVIII.

**D**Exa de Malagon la esfera breve,  
 Y de Valladolid en vuelo ansioso  
 Sigue la senda: tanto à su amor debe  
 De vn señor vn empeño generoso.  
 Aun mas que al polvo, al fuego el passo mueve  
 Sereno Sol indocil al reposo,  
 Batiendo inquieta en agonìa tanta  
 Plumas de agradecida, alas de Santa:

DCCCCXIX.

**C**on recato la Santa iba divino  
 De Fray Juan de la Cruz acompañada;  
 Pero el concurso en frases de el camino  
 Daba al Santo Fray Juan vaya pesada:  
 El en aquel estruendo repentino  
 Armò el ceño, y la Santa sossegada  
 Con risa de Angel dixo hermosamente:  
*Calla la dama, y el galan lo siente:*

DCCCCXX.

DCCCCXX.

**P**Asò veloz por Avila, y el Cielo  
 Quiso en Avila yà darle vencido  
 El imposible norte de su anhelo  
 Tantas vezes en humo obscurecido.  
 Mexia noble le franqueò en Duruelo  
 Para sus Frayles vn rincon ceñido:  
 Punto con rasgos de primores varios,  
 Esfera propia para solitarios.

DCCCCXXI.

(daron)

**V**ìò el Pueblo, y viò vnas sombras, que que-  
 Despojos de la edad casafas que huyeron,  
 De ellas vnas que enteras se passaron,  
 Y otras que fueran, y sin ser se fueron.  
 Solas vnas paredes se animaron  
 A mostrar el valor con que cedieron,  
 Y vn sitio en fin, que ahogado ansiosamente  
 Sudaba vn hilo de agua por la frente.

DCCCCXXII.

**E**Ra la habitacion, ò ser queria  
 Esqueleto con visos de portento,  
 Nada, que à immensidades se estendia,  
 Porque se continuaba con el viento.  
 Viò aquel pobre portal, y donde nacia  
 Penada su Orden, y àzia el Firmamento,  
 Tierna mirando fabrica tan rara  
 Humedeciò la luz, buelta la cara.

Afisi le llamò  
 Santa Teresa.

DCCCCXXIII.

DCCCCXXIII.

**D**E rio al mar lograba el apellido  
 Cosido con la casa arroyo breve,  
 Que el mar, ni aun de otro rio conducido  
 Tuvo noticia de su curso leve:  
 Hilo, que en sus escollos retorcido  
 Vnas vezes arena, y otras nieve;  
 Siendo antes plata, y polvo apresurado  
 Se hizo menor andando prolongado.

DCCCCXXIV.

**Q**uien le dixera al suelo congojoso,  
 Por donde à paufas la agua se fangraba,  
 Que el pielago ahogaria caudaloso  
 El hilo, que el raudal subtilizaba?  
 Que Levante, y Poniente monstruo vndoso  
 Con la America, y Lybia lo esperaba?  
 Regando el Orbe aquel cristal conciso,  
 Qual varios Reynos la del Paraíso.

DCCCCXXV.

**A**qui Teresa norma apresurada  
 Diò à Fray Juan de la Cruz, y fuè la norma  
 Tal, que el Santo en la planta viò ideada  
 Reforma alto blason de la reforma:  
 Vna planta, que à vn pie pudiera holgada  
 Ceñirse, y excediera de la forma:  
 Con su correa à la estrechez atento  
 Pudo rodear su cuerpo, y su Convento.

DCCCCXXVI.

DCCCCXXVI.

**A** Medina partiò rapidamente  
 La Santa emula al Sol, que la inflamaba,  
 Y alli el Geminis viò signo luciente  
 En dos lumbres, que el Cielo le guardaba:  
 Heredia, que à Medina diò prudente  
 Señas del alto incendio, que ocultaba:  
 Prior, que en su Observancia observante antes  
 Reformado fuè norte de Observantes.

DCCCCXXVII.

**Y** Fray Juan de la Cruz, cuyos fervores  
 Tanto antes de la Santa conocidos  
 De su nombre enlazaron los rigores  
 Al jardin de sus años mas floridos:  
 El que en impetus ave, entre fulgores  
 Sol, no solo en los passos competidos  
 Siguiò su pie; mas alta fuè su empresa,  
 A vn vuelo iba ( en su modo ) con Tercia.

DCCCCXXVIII.

**A** Vn vuelo, pues dos vezes elevado  
 Con la Santa le viò suspenso el viento,  
 Que aun el Zefiro mismo arrebatado  
 Salìo de sí; ò subìo con el portento.  
 Viò vn subdito à la esfera remontado  
 Seguir de vn Seraphin el alto aliento,  
 Y le viò ( aunque inferior à su grandeza )  
 Siempre à sus pies, è igual con su cabeza.

DCCCCXXIX.

T

DCCCCXXIX.

Erefa con lifura peregrina  
 Quifo de entrambos fer Predicadora;  
 Siendo fu accento en practica doctrina  
 Articulada llama alma fonora:  
 Conceptos llanos fu oracion divina  
 Ministrò à la eloquencia vencedora:  
 Fervorofa oradora, cuyo labio  
 La hizo el faver orar orador fabio:

P

DCCCCXXX.

Erdonad, Padres, dixo, oíd os ruego  
 A vna muger fin letras, que aun no fabe  
 De fucessos en tanto tropel ciego,  
 Quanto es de fu alto cargo el peso grave:  
 En ansioso *habitual* defaffofsiego  
 La Orden me tiene, y temo, que fe agrave  
 Si de ella misma (què dolor!) saliere,  
 Quien de esta aura feliz la calma altere.

O

DCCCCXXXI.

Lo que amante mi corazon siente  
 Averos de exponer à fultos tales,  
 Siendo preciso en la ocasion presente  
 No menos que vencer dos Provinciales;  
 Hazer à toda la Observancia frente,  
 Y aun en el figlo negociar parciales,  
 Estremeciendo las alteraciones  
 Vulgo, Cortes, Audiencias, Religiones.

*El que era en-  
 tonces, y el que  
 acababa de fer.*

DCCCCXXXII.



## DCCCCXXXII.

**A** Dos hombres no mas està oy ceñida  
 La Religion, y vuestro norte espera  
 La emulacion à zelo introducida,  
 Para teñir de horror la luz primera:  
 A vosotros la Orden reducida  
 Se vè; pero ecos oygo de la esfera,  
 Que de este Cielo vivo, aunque dos solos,  
 Yà el caracter teneis de sus dos Polos.

## DCCCCXXXIII.

**B** Ien veis de què instrumentos se ha valido  
 Para milagro tal la providencia:  
 Yà el Atheista agora avrà entendido,  
 Que aun para atomos ay omnipotencia:  
 De Debora està Sifara vencido  
 Cadaver de Jahel à la violencia:  
 Roto vè el Mundo su esquadron confuso,  
 No con vn clavo, sino con vn huso.

## DCCCCXXXIV.

**O** Bra es esta de aquel, que estendiò el dia  
 En vn signo de luzes coronado,  
 Que imponer supo à la region vazia  
 Todo el terrestre circulo pesado:  
 Que dibuxò los ayres de harmonia,  
 De portentos el golfo dilatado,  
 Los riscos de hojas: y inundò los Cielos  
 De Astros en llamas, de Aguilas en vuelos:

## DCCCCXXXV:

DCCCCXXXV.

**D**E menos hizo , porque fuè de nada  
 Esferas , y orbes su poder divino;  
 En afliccion mayor viò prolongada  
 Cõ brutos, y hombres la estrechèz de vn pino:  
 Segundo Iris paloma enamorada  
 Quietud al Pueblo naufrago previno:  
 Palido ronco mar viò fluctuante  
 En corto leño vn Mundo navegante.

DCCCCXXXVI.

**Y**A avreis diversas vezes reparado,  
 Que estàn los Cielos à esta Orden atentos;  
 Alperas cumbres hemos tramontado,  
 A que abrieron camino los portentos.  
 De los Principes hemos conquistado  
 La gracia , y no à poder de abatimientos:  
 Gracia en baxezas hondas construïda  
 Tira à la Gloria, y se hunde en la subida.

DCCCCXXXVII.

**D**Os sois , id disponiendõos desde ahora  
 A vn modo de vivir tan observante,  
 Que aun en niñeces de primera Aurora  
 Sean vuestros exemplos Sol flamante.  
 Ved que el Mundo los rumbos os explora,  
 Y que en malicias lynce vigilante  
 Para la acusacion tal vez sucede,  
 Que vè mejor à aquel que vèr no puede.

DCCCCXXXVIII.

## DCCCCXXXVIII.

**L**A modestia en el porte , la lifura  
 En el trato, el silencio, la abstinencia,  
 El rigor, la oracion, la intencion pura  
 Ocupen siempre vuestra diligencia.  
 Dixo , y con dulcissima ternura  
 Los mirò como Sol, cuya influencia  
 Pudo à los dos con sus heroycidas  
 Llenar las almas de prosperidades.

## DCCCCXXXIX.

**A**Qui para esperar à su Prelado  
 Dexò al Prior , y à passo presuroso  
 Partió à Valladolid Astro afanado,  
 Siempre sereno , y siempre congojoso.  
 A fundar vn Convento reformado  
 Iba , y à dár à vn Principe reposo,  
 Que para focorrer vn desconuelo  
 No estaba en este Mundo , si en el Cielo.

## DCCCCXL.

**D**Os Sacerdotes en su compañía,  
 Y de la Cruz al gran Fray Juan llevaba,  
 Que la Cruz duramente la oprimia,  
 Y la Cruz dulcemente la alentaba:  
 Quatro luzeros la campaña via,  
 Y vn signo entre ellos, que los ilustraba,  
 Y aunque entre nubes de bayeta, y xerga  
 Dorar su Cielo azul los viò el Pisuerga.

DCCCCXLI.

**L** Legò la Santa yà dichosamente  
 De el valle regio al termino anhelado;  
 Y vnida à muchas casas eminente  
 Viò vna casa habitar vn despoblado:  
 De antigua edad cuydado negligente,  
 Trabajofo à poder de trabajado:  
 Palacio vano en fin de estàr consigo  
 Con comercio à otras Casas, y no amigo.

DCCCCXLII.

**N**o era corto el lugar, que prevenido  
 Le tenia el Mendoza generoso;  
 Mas dexò en triste carcel oprimido  
 Su pecho el sitio à fuerça de anchuroso.  
 Desconsolado alivio, aunque florido  
 Rasgueaba alli vn jardin papel frondoso,  
 En cuyas hojas aprender pudiera  
 De el arte à escribir bien la Primavera.

DCCCCXLIII.

**E** dificio fatal era el Palacio,  
 Que aun de valde desdenes merecia:  
 Viò la Santa su fabrica despacio,  
 Y viò quanto à su intento se oponia:  
 Reducido mirò à sobervio espacio  
 Todo vn Pueblo de riesgos que temia;  
 Pero à vezes tambien toca en prudencia  
 Abrazar prompta yna desconueniencia.

DCCCCXLIV.

DCCCCXLIV.

**Y** Azia à vn lado del Convento vn rios; **A** El rio de los Olmos, y Pisuerga.  
 Otro iras ostentaba al triste suelo;  
 Señor vno en violento poderio;  
 Pobre otro siempre en arrastrado anhelo:  
 De la Ciudad en el postrer desvío  
 Con ceño à la salud tierra, agua, y Cielo.  
 Servian solo armados de inclemencia  
 De echar à mal la misma penitencia.

DCCCCXLV.

**S** triadas de sus ondas padecian **E** El Rio de el  
 Las Monjas, conjurados los raudales;  
 Bien que aun las aguas mismas se dolian  
 De el daño, que causaban sus cristales:  
 Sin querer en las margenes batian  
 Desviando sus impetus fatales:  
 Y corteses con vidas tan preciosas  
 Las ondas se ausentaban presurosas.

DCCCCXLVI.

**P** rudencia fuè, no mugeril flaqueza; **V**  
 Atender nuestra Santa vivamente (reza;  
 A vna Orden, que aunque horrible en la aspe-  
 Pone en orden tambien lo penitente.  
 Metrica es en el Musico destreza,  
 No apretar al marfil la hebra eloquente;  
 Subir de punto el son es tyrania;  
 Trato es de cuerda, y quexa la harmonia.

DCCCCXLVII.

DCCCCXLVII.

**A** Qui vn tiempo vivió, y aqui encumbrado  
 El myfterio mayor llamò altamente  
 De Corte, y vulgo à vn Templo fyncopado  
 En lynces ojos culto reverente.  
 Vn Cielo vieron de repente armado,  
 De Mendozas en fin afan luciente,  
 Donde à refurreccion pafsò, ò à gloria  
 Myfterio, que es de la Pafsion memoria.

DCCCCXLVIII.

Oyendo Miffa  
 fe le apareció  
 gloriofo D. Ber-  
 nardino de Men-  
 doza.

**E** Ra de el Sacrificio foberano  
 Teresa vna mañana sacrificio,  
 Quando en luzes ethereas signo humano  
 Baxò à reconocerle vn beneficio:  
 Tan rapido, que al ayre, opuesto en vano,  
 Ser le pareció el vuelo precipicio:  
 Bien que à la Santa el vèr la faz gloriofa  
 Le diò temporal gloria luminosa.

DCCCCXLIX.

**V** N Joven viò, que el dia floreciendo,  
 Baxaba el ayre en brillos faspicando,  
 Con mageftad rifueña componiendo  
 Ser Astro, y alma, Cielos respirando:  
 Victoriofo en las fienes facudiendo  
 Mucho Sol, fe dexaba vèr, hondeando  
 Plumage corvo en inquietudes bellas  
 A vn Orbe de Zafir rafgo de estrellas.

DCCCCCL.

DCCCCL.

**M**Orador conociò ser de la gloria  
 Brillante el forastero peregrino,  
 Y antes de consultar à su memoria  
 Viò, que era el yà feliz Don Bernardino.  
 Su gratitud quiso èl hazer notoria,  
 Y aunque costò vn prodigio, à verla vino,  
 Que en aquellos espiritus lucientes  
 No es estàr en el Cielo estàr ausentes.

DCCCCLI.

**N**O pronunciò palabra, porque el viento  
 Era incapaz del gozo que sentia:  
 Solo viò, que las manos cruzò atento,  
 Humildad pareciò, ò cortefanía:  
 El fuè de dos maneras gran portento  
 Señor, y ageno de soberanía,  
 Que solo es para globos soberanos  
 El ser los soberanos mas humanos.

DCCCCLII.

**D**Oña Maria de Mendoza atenta  
 De Teresa al alivio en ansia tanta  
 Igualmente del fitio descontenta  
 Conspirò en la mudança con la Santa:  
 De su gran Casa dividiò opulenta  
 Palacio excelso, y lo reuniò, que en quantà  
 Celsion hizo, logrà àzia las estrellas  
 Mayor dominio, vinculandolo à ellas.

DCCCCLIII.

DCCCCLIII.

**L** Levò à su Casa aquella tropa hermosa,  
 Dando lugar à que su luz pudiera,  
 Sino crecer en pompa luminosa,  
 Brillar mejor atada à ley severa:  
 Y ella aumentò la rueda generosa  
 Ceñida à menos en su noble esfera,  
 Que en sus fondos tambien fuè engrandecerse  
 Dilatarse en Teresa al recogerse.

DCCCCLIV.

**Q**ual suele el primer Astro introducirse  
 En la casa de vn signo, y cortesano.  
 Dexa tratarse, y no dexa sentirse  
 Vtil siempre, y divinamente humano:  
 Y la estancia en lugar de comprimirse,  
 Se aumenta con el huésped soberano,  
 Que como es solo para iluminarla  
 La ocupa el Sol, mas sin embarazarla.

DCCCCLV.

**C**on semblante, y exemplos de Convento  
 Vn Palacio ilustrò magestuoso,  
 Y aun lo que de su imperio estava exempto,  
 Tambien sin religion fuè Religioso.  
 Luzes de luzes dividia atento,  
 No Sol de sombras, su alto afan glorioso,  
 Formando (ò maravilla!) en breve espacio  
 Vn suelo Cielo, y figlo en vn Palacio.

DCCCCLVI.



**N**O Phebo así en su rápida carrera,  
 Corona de la eclýptica el camino,  
 Tan fixo à las dos líneas de su esfera,  
 Que es de bronce en la ley de torvellino:  
 Quando, ni à Capricornio se acelera,  
 Ni à Cancer tuerce con fatal destino:  
 Como Teresa Palaciega, y Santa  
 Sus Tropicos midió con diestra planta.

## DCCCCLVII.

**Y** Sus hijas en coro luminoso  
 A su luz eran ecos celestiales,  
 Que en tráfago divino fervoroso  
 Fatigas repetían inmortales:  
 Afán continuo, bien que no ruidoso,  
 Sus vuelos agitaba espirituales,  
 Mostrando, aunque era gloria su desvelo,  
 Que también ay tarèas en el Cielo.

## DCCCCLVIII.

**Q**ual suelen por la faz del Firmamento  
 Baraxarse confusas las estrellas;  
 Vna en gyro acortando el movimiento,  
 Otra en furco alargando las centellas:  
 Rueda inquieta en sereno desaliento,  
 Donde arden, cruzan, brillan llamas bellas:  
 Y en el silencio azul de luz poblado  
 Es harmonía aquel tropel dorado.

DCCCCLIX.

**A**ssi este Cielo humano diligente  
 En calma siempre, y siempre fervoroso,  
 A la voz de Teresa reverente  
 Bullicio construía numeroso:  
 Aun los lexos oía promptamente  
 De el superior silencio poderoso,  
 Que al Musico tal vez el vèr la Lyra  
 En proporción mental puntos le inspira.

DCCCCLX.

Quando de la  
 casa de D. Ber-  
 nardino pasó el  
 Sacramento à la  
 de su hermana,  
 donde oy viven  
 las Monjas.

**L**Legò en fin aquel dia venturoso,  
 Donde llenando el rueda à la esperança,  
 La dicha en desempeño generoso  
 Los gritos acallò de la tardança.  
 Valladolid al triumpho religioso,  
 Desde la esfera, que la Real balança  
 Modera fiel, hasta el postrer vezino  
 Trofeo del alarde fuè divino.

DCCCCLXI.

**V**alladolid, que à la orla hermosa debe  
 De Pifuerga sobervio de cristales,  
 Siempre que claros sus espejos mueve,  
 Vèr de Zafir Alcazares Reales:  
 A quien la embidia misma no se atreve  
 A turbar sus blasones immortales,  
 Porque en las tres hogueras de su escudo  
 Arde el acento, ò se congela mudo.

DCCCCLXII.

DCCCCLXII.

**P**rocesion en su esfera hizo ostentosa  
 Del Sacramento armada, y parecia  
 Que aun la Deydad (sin verse) mas gloriosa  
 En accidentes de esplendor crecia:  
 Papel, en cuya plana mysteriosa  
 Mejor lo trasladado se leia,  
 Que no teniendo erratas lo sagrado  
 Iba de otro caracter trasladado.

DCCCCLXIII.

**E**l estruendo al silencio recogido  
 Sellò los ecos en admiraciones,  
 Componiendo el concurso desmedido  
 Grandeza, Pueblo, Clero, y Religiones.  
 La licencia estrechandose à vn sentido  
 La atencion mejorò en sus atenciones,  
 Que en tanto ver, que ni aun en el ver cupo;  
 Aun la curiosidad ser virtud supo.

DCCCCLXIV.

**C**ada balcon jardin, cada ventana  
 Se atreviò à incorporar en Primavera:  
 El Zeylan à la pompa soberana  
 Exprimiò el Sol en carcel lisongera.  
 La China en rasgos de oro cortefana  
 La seda ennoblecì, y de admirar cra  
 Tender al ayre en sombras coloridas  
 Mortajas de gusanos tan floridas.

Tt 2

DCCCCLXV.

DCCCCLXV.

**Q**uanto Aracne en sus telas ostentosa  
 Pintò fiel; quanto aliento diò Sinantes  
 A esta, y aquella sombra portentosa,  
 Sacando aun los borrones elegantes:  
 Aqui con tanta imagen animosa  
 Perdieron la ofiada de triumphantes,  
 Debiendole à la Belgica destreza,  
 Vèr alli virtuosa la pereza.

DCCCCLXVI.

**B**Añada en glorias de fortuna tanta  
 De Grandes, y de triumphos guarnecida,  
 Pisaba el polvo con humilde planta  
 Teresa de sus hijas afsistida:  
 La atencion toda se llevò la Santa,  
 Y aunque en lexos cercanos escondida,  
 Hilada noche al rostro denso velo  
 Rifueño Sol dexò vèr en su Cielo.

DCCCCLXVII.

**S**Us Monjas santamente vergonçosas  
 Parece que aun la tierra no tocaban;  
 Ni era facil tocarla, que las rosas  
 De corteses el suelo se llevaban.  
 Las verdes de la selva hojas hermosas  
 La tierra misma en Mayos enterraban:  
 O exemplo! Seglar polvo vn pie sagrado  
 No ha de tocarlo, ni aun como pisado.

Estaban las calles, y Plazas al-  
 fombraadas de  
 flores.

DCCCCLXVIII.

DCCCCLXVIII.

**E**A immortal muger, yà aqui lografte  
 La Primavera en triumphos superiores:  
 Yà de tu Casa flores olvidafte  
 De tu hermosa niñez, con estas flores:  
 Yà de el valle mas noble coronafte  
 Lifonjas crespas, respirando amores,  
 Y las que el Paraíso Andaluç cria  
 Befaràn tus estampas algun dia.

DCCCCLXIX.

**S**Ellò el nuevo Convento, y reverente  
 Amantes gracias diò à su dulce Efpofò,  
 Començando en aquel fagrado Oriente  
 La linea del afan mas luminoso.  
 Señalòle Priora, que prudente  
 Ardiefse hacha de exemplo fervorofò;  
 Y atenta al mas humilde ministerio,  
 Era fuyo el influxo, y no el imperio.

DCCCCLXX.

**C**Omo el Sol no en alarde de triumphante  
 Por fu alto globo passos dà ligeros,  
 Aunque sabe influir alma brillante  
 En mar, en ayre, en flores, en luzeros:  
 No muestra al Cielo el brazo dominante,  
 Que al Polo guarda fus eternos fueros:  
 Teresa afsi en extatica grandeza  
 Solo para alumbrar erà cabeza.

Alude à las Ermitas, y Altares, q̄ en fus primeros años adornaba de rosas, y azucenas.

Las de la Vega de Granada.

DCCCCLXXI.

DCCCCLXXI.

Tosia la Santa  
en el Coro por  
sus accidentes, y  
la Priora dixo:  
Salgase de aqui  
qualquiera que  
fuere, y obede-  
ciò al instante.

**O** Bediente à la voz de su Prelada,  
Que vn dia la mandò salir del Coro,  
Mostrò, que era republica acordada  
La Religion en sujeciones de oro:  
Donde aun la cuerda escucha levantada,  
Preceptos sabios de el herir sonoro,  
Pues para componer leyes al metro  
No ha de tener la voz, voz contra el Plectro.

DCCCCLXXII.

Aun estando en  
extasis obede-  
cia.

**R** Aptos tantos sentia, que yà no era  
Excesso de su espiritu sagrado  
Enagenarse en rapida carrera  
Lynce de defacuerdo desvelado.  
La voz de la obediencia mas ligera  
Oìa en aquel sueño arrebatado,  
Toda fuera de si, y en si (ò portentoso!)  
Quien diò advertencia al enagenamiento?

DCCCCLXXIII.

El vaso de agua,  
que le daban  
despues de com-  
mular, no lo  
soltaba en sus  
arrobos, ni se lo  
podian quitar.

**C** Omulgando se viò de luz bañada,  
Y en extasis tambien frequentemente  
A la copa la mano tan clavada,  
Que relieve al cristal era viviente.  
A purezas diafanas pegada  
Quiso estàr, porque en copia transparente  
Se veìa asì; y creyò con esotrañeza,  
Que eran las dos de vna naturaleza.

## DCCCCLXXIV.

**D**Exad, diria, nuestra Santa el vaso,  
 Que enferma estoy de amor, y à mi me toca,  
 Por si templa el ardor con que me abraço  
 Del pecho al alma el agua por la boca:  
 Desde mi ( al contemplarlo ) à imitar passo  
 Del Seraphin de Afis en agua poca  
 La gran limpieza de cristal divino,  
 Con que à su sèr humano reconvino.

## DCCCCLXXV.

**C**On vna , y otra estraña profecia,  
 Espia hermosa de la edad futura,  
 A vezes desplegó lo que escondia  
 De tiempo largo la mansion obscura.  
 Sabia quien ser Monja pretendia  
 Con ansia falsa, ò con virtud segura:  
 Y se viò bien en dos, que en su Convento  
 A vn centro entraron , pero no à vn intento.

## DCCCCLXXVI.

**S**U alvergue el mas estrecho , la comida  
 Pocas lantejas , basto pan , y vn huevo;  
 Vñual en cristales la bebida,  
 Pero en sus accidentes rigor nuevo.  
 En xergón rudo , y tan penada vida  
 Sueño ignorado de el fulgor de Phebo:  
 Y estaban sus sentidos tan rendidos,  
 Que aun así no se daban por sentidos.

## DCCCCLXXVII,

De dos donce-  
 llas pretendien-  
 tes, à vna admi-  
 tiò para Reli-  
 giosa , y à otra  
 desechò , y los  
 sucesos de am-  
 bas descifrarøn  
 la causa.

DCCCCLXXVII.

**E** Ra volcan la Santa siempre ansioso,  
 Siempre ocupado en dulce afan amante;  
 Y era su corazon afectuoso  
 De relox vivo tremulo volante:  
 Enfermò en fin vesubio espiritoso  
 De mucha alma portento palpitante,  
 Causando assombro en su desassossiego,  
 Ver el incendio alli enfermar de el fuego.

DCCCCLXXVIII.

**P** Ara adular su ardiente sed la dieron  
 Labrada en vasos culta filigrana,  
 Que engañando la sed, ser descubrieron  
 Politica bruñida Veneciana:  
 Si bien en ella la virtud perdieron  
 De engañar, que en su fiebre, aunq̃ inhumana,  
 Fuera otra enfermedad de sed doliente  
 Beberse vna mentira transparente.

DCCCCLXXIX.

**V** iò los vasos, y viò preso en labores  
 Dos vezes artificio peregrino,  
 Donde à las claras iban los ardores  
 A apurar vn engaño cristalino:  
 Mas luego con estudios superiores  
 La hidropica ossadia reconvino,  
 Y aun tuvo con su sed dulces enojos,  
 Porque bebiò apreensiones por los ojos.

DCCCCLXXX.



DCCCCLXXX.

**A** Mable suspension de su deseo  
 Mirò con vista atenta , pero helada,  
 Siendo el cristal de su descuydo empleo;  
 Y dexando mas sed su sed burlada,  
 Aun de la vista aquel leve recreo  
 Apartò con victòria apresurada,  
 Porque aun pretendiò huir desta manera  
 No el gusto, que no tuvo , el que tuviera.

DCCCCLXXXI.

**M** As qual fuele el mar prodigo en favores  
 Sincopando à la tierra los caminos,  
 Los valles , y las cumbres superiores  
 Poblar de beneficios cristalinós.  
 Tal Teresa entre angustias , entre ardores  
 Solo agitada de impetus divinos,  
 Sola , y enferma muchas vezes era  
 De vn Convento de Monjas enfermera;

DCCCCLXXXII.

**C** Omo deben al mar los peces vida,  
 Vuolos , y voz los paxaros al viento,  
 La Fenix alma , y pompa esclarecida  
 Al encendido rapido elemento;  
 La fiera à la caverna denegrida  
 Dos vezes tumba, aunque tambien aliento;  
 Y al hombre rinden culto despues prompto,  
 La tierra, el fuego, el Zefiro, y el Ponto.

Vv

DCCCCLXXXIII.

DCCCCLXXXIII.

**T** Al de Teresa el Numen peregrino,  
 O Cielo fuesse, ò Mundo compendiado,  
 El Orbe todo à su poder divino  
 Dexò assombrosamente avassallado:  
 La tierra, el ayre, el globo cristalino  
 Su ceño el fuego venerò sagrado,  
 Sin salir de la ley, pues siempre debe  
 El Mundo grande imperio à el Mundo breve.

DCCCCLXXXIV.

Consultada, y  
 invocada à lar-  
 gas distancias,  
 acudia con el  
 consejo, y con  
 la salud.

**A** Lugares distantes infinitos  
 Su atencion acudia generosa,  
 Que en sagrado clarin la fama à gritos  
 La devocion llamaba fervorosa.  
 De cuerpo, y alma achaques exquisitos  
 Sanaba à pluma, ò voz espiritosa:  
 Toda en todo, y en todo siempre estaba,  
 Solo cerca de si nunca se hallaba.

DCCCCLXXXV.

**C** On vn renglon escrito de su mano  
 En rasgos de prudencia milagrosos,  
 Oraculo altamente cortefano,  
 Espiritus curaba escrupulosos.  
 Grande hazaña! que achaque tan tirano  
 Sus preceptos oyesse poderoso,  
 Siendo accidente, que por despreciable  
 Es nada, y aun por esso irremediable.

DCCCCLXXXVI.

DCCCCLXXXVI.

**C**On tres palabras supo à vn Religioso,  
 Predicador de fama, aunque engreido,  
 Hazer, que de su espiritu ambicioso  
 Dexasse el dulce encanto apeteçido.  
 Su nombre le apuntò, y èl vergonçoso  
 Quedò de tener nombre arrepentido,  
 Y fuè la vez primera, que vn grande hombre  
 Mudò de vida viendo se con nombre.

Quexabase de  
 que su Religion  
 no le honrasse,  
 como sus meri-  
 tos pedian, y  
 la Santa le hizo  
 entrar en cami-  
 no, solo con de  
 zirle Padre Fr.  
 N.

DCCCCLXXXVII.

**L**Os espiritus todos, que sellaba  
 Del Convento el celeste ambito hermoso,  
 No solo conocia, los pesaba,  
 (Si es pesado tal vez lo virtuoso.)  
 Quanto por su aprehension muda passaba  
 Sabia por camino portentoso,  
 Que por conductos poseyò secretos  
 Tantas inteligencias como objetos.

DCCCCLXXXVIII.

**O**Primida de el sueño cierto dia,  
 Y mas de sus dolores fatigada,  
 Por breve tiempo al lecho irse queria,  
 Y vna Lega fuè estorvo à su jornada:  
 Que no se fuesse dixo: y lo pedia  
 De modo, que la Santa quebrantada  
 Huvo de tolerar (muger valiente!)  
 Vna fuerça que hazia vna inocente.

DCCCCLXXXIX.

**N**O se avrà visto nunca lo entendido

En tan penosa rigida estrechura;

Pues lo que era cariño derretido,

En lazos legos era prision dura.

Bolviò Teresa donde entretenido

Dexò el concurso , y reuniò en dulçura

Vn gusto soñoliento, que de abrazos

Mas que de enfermo estaba hecho pedazos;

DCCCCLXXX.

**L**A vida de sus hijas tan segura

Tenia en la dolencia mas tyrana,

Que quien la oia en llana donofura

Vn *calle boba* , estaba luego sana.

No era injuria en idioma de lisura

La frase amante , sino cortefana,

Que à vn *calle boba* en quien la conocia

Fuera el temer segunda boberia.

DCCCCLXXXI.

**N**O solo con la voz de sus portentos

Se mostrò de los males vencedora,

Tambien entre rethoricos accents

Se probò à introducir salud sonora:

Y à sus Monjas espiritus atentos

A su eloquente llama brilladora,

Percibiendo el oido los ardores,

Hizo escuchar con voz los esplendores.

DCCCCLXXXII.

Hazia Platicas  
con gran pro-  
vecho de sus  
Religiosas.

DCCCCLXXXII.

**A** Quella gran Princeſa Castellana,  
 Que Castellana igualmente, y Princeſa;  
 Al cerco elevò Real de ſoberanía.  
 La recomendacion de Portugueſa:  
 Joyas muchas ſupremamente humana  
 Preſentò varias vezes à Terceſa,  
 Y ella con ſu humildad (quien tal creeria?)  
 Fuè aun mas que Portugueſa en bizzaria.

Doña Juana, hija de Carlos V. caſada con Don Juan, Principe de Portugal, y madre del Rey, Don Sebastian.

DCCCCLXXXIII.

**P** Retendia la Santa pobremente  
 Enriquecer de exemplos las edades,  
 Y en libertad rendida, aunque valiente,  
 La frente coronar de heroycidasades.  
 Ni fruto, ni aun vna hoja floreciente  
 Dexará el oro allá en ſus ſoledades,  
 Que del coral las ramas mas frondofas  
 Piedra ſe buelven viendoſe precioſas.

DCCCCLXXXIV.

**M** Yſterio erguido à la naturaleza  
 Rico despliega el riſco Peruano;  
 Ni flor, ni hierva ſufre à la riqueza  
 Verle alçar el copete ſoberano:  
 Todo eſterilidad, todo triſteza  
 Es de Mayo, y Abril eſtorvo vano,  
 Que tímido de el tiempo à la mudança,  
 Ni alegrías reſpira, ni eſperança.

DCCCCLXXXV.

**M** DCCCCLXXXV.

As como Musa el arco mesurado

Dexas torcer à la melancolia:

Quando el Numen traviesso, aunque sagrado,

Florece el ceño en musica alegria.

Iba Teresa à passo apresurado

Por las llanuras de Villagarcia,

Quando à terminos viò poco distantes

Dos Angeles novicios viandantes.

**D** DCCCCLXXXVI.

Dos Jesuitas, peña que pendiente

Baxaba à vn llano à descansar de peña,

Descubriò con reposo diligente

Encaminar sus passos àzia Vreña:

A predicar partian de repente

Como en su sacra Religion se enseña,

Dando *doctrina* para sus Sermones

Astete en su tratado de oraciones.

**Q** DCCCCLXXXVII.

Qual de Jupiter la ave en alta roca

Eleva vn poco el pollo bien nacido,

Y en temerario tiento le provoca

A los desprecios debiles del nido:

Sueltale, y à las vñas lo revoca

Aprehendiendo èl el ayre en lo caído,

Haſta verſe despues parto violento

En tonante alquitran bala de el viento.

DCCCCLXXXVIII.

DCCCCLXXXVIII.

**T** Al de tiernos espíritus armada,  
 Aguila esta Orden siempre generosa,  
 Vna, y otra ala impone mal plumada,  
 A la rapida empresa estrepitosa:  
 Y es de ver la niñez de si olvidada  
 (Obra es de Dios) tal vez tan portentosa,  
 Que arrepentido à vista de su exemplo,  
 Haze hundirse en gemidos todo vn Templo.

DCCCCLXXXIX.

**H** Izolos detener con blando ruego  
 Teresa, y ellos à la voz pararon;  
 Fueron à alçar la vista, pero luego  
 Entre el pecho, y el velo la humillaron:  
 Y aun no quedaron sin desaffosiego,  
 De escrupulo la frente en fin doblaron,  
 Y librò su atencion de grosseria,  
 Que à si mismos se hiziesfen cortesia.

.M.

**P** Adres, dixo cortèsmente la Santa,  
 (Y era de celebrar el tratamiento)  
 Pues vais à convertir con ansia tanta  
 Vn Pueblo, aqui tendreis concurso atento:  
 En mi hallareis vn alma tal, que en quanta  
 Muchedumbre escuchare vuestro accento,  
 No ha de aver otra mas desconocida,  
 Ni quizà de su Dios mas asistida.

**M** Iraronse los dos feveramente,  
 Y el superior, yaron de muchos años,  
 (Diez y seis eran) quiso de repente  
 Ganar vn alma con sus defengaños:  
 Perfignòse, y con animo valiente,  
 Sin turbarse de oyentes tan estraños,  
 Dixo en romance vn texto, y amoroso  
 Oyò el Cielo aquel Niño accento hermoso:

**O** Pecadora, dixo, como agora  
 Este trueno de el Cielo no te espanta?  
 (Que en el candor Novicio *pecadora*,  
 Y *pecador* huvo de ser la Santa.)  
 Puede ser que no tengas otra hora:  
 Como esse corazon no se quebranta?  
 Buelve en ti, infeliz alma, repetia,  
 Y à vn Seraphin vn Angel convertia.

**Q** Uè se hizieron tus glorias, tus contentos?  
 Los plàceres como humo se passaron,  
 Esperandote estàn duros tormentos  
 Por gustos, que vn instante aun no duraron:  
 La edad està pendiente de momentos,  
 Muchos subitamente à arder baxaron  
 A aquellas llamas, de cuyos horrores  
 Alimento han de ser los pecadores.



M.IV.

**Q**Uè seria, si à juizio te llamara  
 El Tribunal de Dios? Y què seria,  
 Si hecho carbon de culpas te arrojara  
 A donde no amanece nunca el dia?  
 O como de su sueño despertará  
 Tu enagenada ciega fantasia!  
 Confieſſa luego luego eſſe pecado,  
 No ſea que amanezcas condenado.

M.V.

**A**Tenta al celeftial razonamiento,  
 Puestos en cruz los brazos, eſcuchaba  
 Teresá de aquel Angel el accento,  
 Y de placer de ſu fervor lloraba:  
 Y en lo mas hondo de ſu penſamiento  
 Las penas que ella viò conſideraba,  
 Quedando, por eſtár yá à Dios vnida,  
 Sino deſengañada, perſuadida.

M.VI.

**H**Ijo, dixo la Santa, quiera el Cielo  
 (Iba à dezir, y el llanto la eſtorvaba)  
 Que quantas almas pueblan todo el ſuelo;  
 (Fuego ſu faz yá entonces exhalaba)  
 Por tu virtud, y por el ſanto zelo  
 De tu gran Religion (que ſe acordaba  
 Mucho la Santa de la Compañia)  
Llena de Dios la eterna Monarquia.

Xx

M.VII.

M.VII.

**B** Endigate aquel Dios Omnipotente,  
 Que de inocencias puras formar sabe  
 Hermoso panegyrico eloquente,  
 Que las grandezas de su nombre alabe.  
 Tu, y los tuyos seguid constantemente  
 Esta doctrina humilde, pero grave;  
 Gastad mas llano estilo, que profundo,  
 Que harto à lo humano se condena el Mundo.

M.VIII.

**L** Os Sacerdotes de la comitiva  
 De noble propension estimulados,  
 Sino fuè de Teresa compasiva,  
 Que viò vnos Misioneros tan hontados:  
 No se què de comer, que entre ellos iba  
 Les daban; mas con rostros mesurados  
 Dixeron: De estipendio no se trate,  
*Quod gratis accepistis, gratis date.*

M.IX.

**P** Artio Teresa à vèr en breve esfera  
 De Duruelo vn teatro de rigores,  
 Vn desierto en vn paramo, donde era  
 La casa soledad de habitadores:  
 Carceles Celdas, y en estrechèz fiero  
 Careada de el sepulcro à los horrores,  
 A siete pies la estancia aun no ceñida,  
 Mas hõlgada la muerte que la vida.

M.X.

**V**ió el Convento, y despues de contemplado  
 Pusò à la Santa en mas fiera apretura,  
 Rezclando en lo mal edificado  
 Ser su edificacion de poca dura:  
 Quiso templar su zelo acalorado,  
 Mas tuvo poca fuerça su blandura,  
 Porque hallò en ellos lo obediente atento  
 De su exemplo à la voz mas que à su accento.

Y así fuè, por  
 que luego se  
 trasladò à Pa-  
 trana.

**Q**uedò admirado de su valentia  
 El espíritu fuerte de Teresa,  
 Mas con lo que callaba, reprehendia  
 No poco de tan ardua, dura empreffa.  
 La culpa en parte su virtud tenia,  
 Siendo Novicios, y ella tan professa,  
 Pues su Habito mostraba (habito hecho)  
 Abito à penas yà por lo desecho.

M. XI.

**L**A Casa vn campo, el Coro à texa vana,  
 La Iglesia nicho de piedad ansiosa:  
 Todo era puerta, y todo era ventana,  
 Y el abrego en clausura licenciosa:  
 La soledad tocada de Aldeana,  
 Y tres portentos de alma rigurosa,  
 Siendo mayor reforma de la anchura  
 Vèr la reforma con menor clausura.

M. XII.

M. XIII.

M.XIII.

**E** Ntrò en la Iglesia, y viò en su continente  
 Lo horrible con lo sacro penetrado;  
 Huesos hieptos, y Cruces solamente,  
 A dos muertes vnido lo sagrado.  
 De la pila en la triste tosca frente  
 Vn Christo de papel mal dibuxado,  
 Desde el agua se hazia el culto afuera  
 Tomando tierra en vna calavera.

M.XIV.

**D** Os Mercaderes, que por el camino  
 Iban en compañía de la Santa  
 Atonitos de horror tan repentino  
 Hielo calçaron al fixar la planta:  
 Grangeando alli con interès divino  
 Tratar en Cielos con miseria tanta,  
 Que es la pobreza en el mayor desprecio  
 De precio tal, que no se le halla precio.

M.XV.

**M** iraba la atencion toda arrobada  
 Aquella de el desierto faz severa,  
 La araña en su estrechèz avezindada  
 Artifice à sus lienços fatal era:  
 La antigüedad en la pared hilada  
 Era tapiz, y en vna, y otra cera  
 Colgadura segunda penitente  
 El pasmo fuè, porque quedò pendiente.

M.XVI.

M.XVI.

**V**N artefón de troncos defvuidos,  
 Juntando à lo aldeano otra rudeza,  
 Coro formaba, donde à ley ceñidos  
 Iban culto, harmonia, y aspereza.  
 Con los cuerpos, al ir à entrar, torcidos  
 Humillaban al hielo la cabeza,  
 Que de las alas de aquel portal breve  
 La vna parte era Cierço, la otra nieve.

M.XVII.

**E**L aparato para dezir Missa  
 De Teresa corriò por el cuydado,  
 Y de su genio en la nativa prisa  
 La pereza afligiò lo descansado:  
 La gala en las labores la precisa  
 A lo divino, en quanto reformado,  
 Bordando en pobre, aunque alto ministerio,  
 Al mayor Sacramento esse mysterio.

M.XVIII.

**D**E Fray Juan de la Cruz ennoblecida  
 La reforma se viò, que heroycamente,  
 Para la Cruz de tan austerà vida  
 Su nombre arrebolò sangriento Oriente:  
 Y à era otro Mundo en Orden tan ceñida  
 Vèr la Cruz ser fanal de horror luciente,  
 Que para Norte del rigor mas fiero,  
 Polo de vn nuevo Mundo fuè el Crucero.

Alude al Crucero,  
 ro, Polo de el  
 Cielo Antartico.

M.XIX.

**E**ste el primero fuè , que fervoroso  
 Entrò con feliz pie en reforma tanta,  
 Siempre extatico , siempre riguroso  
 Al exemplo severo de la Santa.  
 Ni aun cañamo en sandalias ambicioso  
 Admitiò à las victorias de su planta,  
 Porque no huviesse (ò esfuerço sin segundo)  
 Pie, que antès que su pie pisasse el Mundo.

Despues se cor-  
 rigiò este rigor,  
 como vemos.

**B**ulto entre escollos aridos helado  
 Parecia en su rigida aspereza,  
 Y à diligencias de lo descuydado  
 Horrido afan de la naturaleza:  
 Barba rebuelta , pelo desgreñado,  
 Todo de otra region , todo fiereza,  
 Todo , sino el rigor , breve en el trage,  
 Mas estrecho, que el cuerpo era el ropage.

**E**ste de calaveras prevenido,  
 De reloxes de arena Heredia armado,  
 El horror ostentaban tan crecido,  
 Que aun querian al polvo reformado:  
 Sin termino vno en sombras embevido,  
 Otro à compàs al tiempo regulado,  
 Pretendian mostrar de aquella suerte  
 Visible el tiempo alli , y manual la muerte!

M.XXII.

**L**A muerte, que vno firme ver queria,  
 Otro en polvo ligero repassaba:  
 El tiempo en vno rapido corria,  
 La muerte en otro palida se helaba:  
 Aquel el tiempo lento pretendia;  
 Este falso, y fugaz lo despreciaba,  
 Viendo en dos vidrios las prosperidades,  
 Y añadiendo otro sus fragilidades.

Para hazer mas penitencia.

M.XXIII.

**D**E Jesu Christo copia mysteriosa,  
 Viò la reforma en su arrebol primero  
 Tres luzeros de lumbre portentosa,  
 Christo vno, otro Jesus, Cruz el tercero:  
 Crucificada Imagen rigurosa  
 Para exemplo del siglo venidero:  
 Y aunque vno de los tres cediò oprimido,  
 Siempre vn Jesus quedò à la Cruz vnido.

Eran tres Frayles: vno se llamaba Fray Antonio de Jesus; otro Fray Juan de la Cruz; y el tercero Fray Joseph de Christo. Este ultimo se bolviò à la observancia.

M.XXIV.

**A** Poblar de Apostolica alma el viento  
 Salian por aquellas vecindades,  
 Dando animosidad su desaliento  
 Al trueno de Evangelicas verdades.  
 Terror divino de immortal aliento  
 Su aspecto era en funestas soledades,  
 Y entre palida xerga, eco de luto  
 Predicar en desierto fuè hazer fruto.

M.XXV.

**V**idas de Santos en sus Celdas eran  
 Su ansioso estudio, vidas que alentaban,  
 Para que Fenix de los campos fueran  
 Vidas, que muchas vidas respiraban.  
 Allí en fin, porque mas solos se vieran,  
 No solo huían, sino que anhelaban  
 A tener entre arrobos embebida  
 De la vida tambien lexos la vida.

M.XXV.

**D**E Domingo, y de Ignacio heroicamente  
 Ciertas lineas, ò lexos dibujaron:  
 Las Dignidades con teson valiente  
 Desde su Oriente illustre renunciaron:  
 Los ayunos, el Coro diligente,  
 Y las recreaciones imitaron,  
 Y nada de esto à escrupulo sujeto,  
 Que todo và por ley, mas sin precepto.

M.XXVI.

**E**N fin fuè aquel austero Noviciado  
 Práctica de severa penitencia  
 A oracion, à vigilijs regulado,  
 A examenes menudos de conciencia,  
 Los defectos con zelo confiado  
 Se advertian, pero era la advertencia  
 Vn no caer despues de lo advertido  
 En quien fuè aquel, que avia antes caído.

M.XXVII.

Veanse las Conf-  
 rituciones, que  
 compuso para  
 sus Frayles el  
 Padre Gracian,  
 especialmente el  
 cap. 2. 5. 6. 7.  
 13. 14. y 15.



M. XXVIII.

**F**Uè à Teresa en favores soberanos  
 Iman Valladolid de su memoria,  
 Que aun difunta entre ethereos cortesanos  
 Su atencion hizo à la atencion notoria:  
 Con afectos tan dulcemente humanos,  
 Que como fugitiva de la gloria  
 Tratando tanto acà , pareciò que era  
 Mudar de centro aquel dexar su esfera.

M. XXIX.

**D**Esde los Cielos diligente vino  
 A quedar en vn lienço eternizada,  
 Dando à mortajas dociles de vn lino  
 Su vida en vn pincel refucitada:  
 Arco de rayos imprimiò divino  
 Vna Teresa viva à vna pintada,  
 Porque sola Teresa ser pudiera  
 Quien à Teresa en luz crecer hiziera.

M. XXX.

**P**Rodigio singular ! Iba pintando  
 Artifice feliz la faz gloriosa,  
 Y al que el quadro mandaba hazer, mostrando  
 Ella su frente estaba luminosa:  
 Sombras vno en el lienço iba engrossando,  
 Luz otro divisaba milagrosa,  
 Y en señas mudas , pero bien distintas,  
 Fueron los rayos rasgos de las tintas.

Apareciòse en  
 aquel Convent-  
 to muchas ve-  
 zes , despues de  
 difunta, y dizele  
 aora por anticipa-  
 pacion.

Vn Medico mã-  
 do hazer vn  
 quadro de la  
 Santa. El Pintor  
 la copiaba sin  
 rayos, y la Santa  
 se ostentò al Me-  
 dico, que estava  
 presente quan-  
 do la retrataban,  
 llena de  
 luzes.

M. XXXI.

**P**resente estaba vn Medico afanado  
 Por ver yà su pintura concludida,  
 Y Teresa acudiò en raptò volado  
 Quando iba dando al lino el Pintor vida:  
 Al mejor tiempo acelerò el cuydado  
 Por ver su faz de resplandor ceñida,  
 Que Medico, y Pintor al culto atentos  
 Color dieron, pero ella luzimientos.

M. XXXII.

**A** Vna hija humilde suya, que rehusaba  
 Publicar de la Santa los favores  
 Dos vezes advirtiò, que la injuriaba  
 En defayrar designios superiores:  
 Y aun de la Biblia textos le alegaba  
 Para estender su influxo en sus cultores.  
 Quien viò de amor tan celestial codicia?  
 Pedir el hazer gracia por justicia.

M. XXXIII.

**A** Esta misma afsistiò amorosamente  
 De la vida en el termino postrero,  
 Y al Convento en su pèrdida doliente  
 Templò vocal el triste afan severo.  
 Que el pecho dilatassen noblemente  
 Mandò, honrando el gobierno venidero,  
 Que aunque el Alva oy nos llene de alegría,  
 Puede mañana ser mas claro el dia.

Sentian las Monjas perder tan gran Religiosa,  
 y la Santa las consolò, diziendo,  
 que avia de sucederle vna gran Prelada.

M. XXXIV.

M. XXXIV.

**A** Otras tres en penosos accidentes **A**  
 Su auxilio socorrer supò divino,  
 Que de gracias en liquidas vertientes  
 Nueva agua de la vida les previno.  
 Diluvios eran yà mas que corrientes  
 Los que explicò su influxo cristalino,  
 Derramando en el mal mas defauciado  
 La mano misma en el favor nevado.

M. XXXV.

**A** Vna Monja, que en dudas porfiadas **E**  
 Los rumbos ignoraba de Teresa,  
 En el libro la diò de las Moradas  
 Con letras grandes la respuesta expressa.  
 Sus borrascas dexò luego calmadas,  
 Razon de molde, dos vezes, impressa,  
 Y en sutileza tal passò à portento  
 Letras gordas galtar su entendimiento.

No entendía el motivo, que pudo tener su Santa Madre para algunas cosas q̄ hizo, temiendo si su espíritu avia sido alguna vez menos ilustrado.

M. XXXVI.

**A** Otra, que en humildades sumergida  
 Firme propuso nunca ser Prelada,  
 De su terquedad dura reprehendida  
 Discreta la dexò, aunque confiada:  
 A la celestial voz quedò rendida,  
 Y en fin saliò de aciertos coronada,  
 Que fuè maxima de alta sutileza  
 Humillarse al favor de ser cabeza.

Yy 2

M. XXXVII.

M. XXXVII.

**A** Otra con quien en dulce compañía  
 Difunta, como viva, comerciaba,  
 De vn bienhechor, que su favor pedia  
 Mostrò, que la salud asseguraba:  
 Tambien la diò à entender, que convenia,  
 Que aunque la Religion tan niña estaba,  
 Passasse à Francia à coronar luciente  
 Con Frayles suyos su glorioso Oriente,

M. XXXVIII.

**E**N la impia lid alli de vna tristeza,  
 Que à vna Monja doliente fatigaba,  
 La hizo Athleta de heroyca fortaleza,  
 Dandole la alma, que à ella le sobraba:  
 Con su azeyte animada la flaqueza  
 De las congoxas, que experimentaba  
 Mostrò (aun difunta) que alma esclarecida  
 Fuè su azeyte à la antorcha de la vida.



LLAMA A LA SANTA VN PADRE DE LA COMPAÑIA PARA LA fundacion de Toledo. Va allà con muchos afanes. Passa por Madrid, y dexa escritos santos avisos para Phelipe II. Llega à Toledo, y aunque asistiada del poder de Doña Luisa de la Cerda, de Don Pedro Manrique, del Maestro Fray Vicente Varron, y del Padre Doctor Pablo Hernandez, siente intermisiones la fundacion. Favorecela Dios por camino prodigioso, y exotico. Paga con larga mano los buenos oficios, que le haze vn Estudiante de humilde esfera. Lograse el intento, aunque con grandes fatigas. En doze horas se ve hecho vn Convento. Vn niño infante alaba la obra con estraña alegria de la Santa. Pobreza grande, que siente la Casa à los principios. Socorre la Ciudad al Convento con mayor liberalidad, que la Santa, y sus hijas quisieran. Reprehende Dios à Teresa, porque muestra inclinarse à hazer dependientes sus fundaciones de noblezas del siglo. Estraña observancia, que alli introduce. Favores de Dios à la Santa, y à sus Monjas. Milagros que en la Casa se executan. No quiere admitir por Religiosa à una doncella, que sabe leer en Biblia, alabandose ella de su habilidad. El suceso muestra su acierto. A una Priora le quita la gana de escribir latines en las cartas. Promessa que haze su Magestad à la Santa, de que sus Monjas no sentiràn tentaciones en la hora de la muerte. Socorre este Convento à la Santa. Socorre la Santa al Convento aun despues de difunta. Lo que muestra Dios amar à esta Casa. Dexanse ver de las Religiosas S. Joseph, y Santa Teresa varias vezes.

## HARMONIAS.

M. XXXIX.

**C**omo atrevido Artifice Italiano, **A** Juanelos  
 Creciendo al Tajo imperio cristallino  
 En culto del Alcazar soberano,  
 Al rio por el ayre abriò camino:  
 A quien feroz dragon de ondas en vano  
 Embidiò el artificio peregrino,  
 Y apremiando èl el liquido elemento,  
 Devanò en tornos la agua sobre el viento;

M. XL;

M. XL.

**T** Al Teresa de pluma Religiosa  
Llamada à las orillas imperiales  
En su pureza lo fueron.

Con la esfera de su Orden fervorosa  
Orò la regia altura de cristales:

Penado gyro, donde congojosa  
En perlas diò, lo que sudò en raudales,  
Sus fatigas fueron preciosas para aquella  
Que vn Jesuita la obligò à que fuera  
gran Ciudad. Ansioso al Tajo, espejo en su rivera.

M. XLI.

**D** E la alta rueda no así coronada  
Se viò la espuma al Zefiro pendiente,

Como Toledo de laurel murada  
Por Teresa triumphò gloriosamente:

Bueltas diò la fortuna en la elevada  
Empressa de su espíritu valiente:

Mas quien ayra, que el predominio estorve  
A quien manda vna esfera, y pisa vn orbe?

M. XLII.

**A** Fundar, pues, con passo acelerado

Siguiò la Santa el rumbo de Toledo,

El designio en el ayre sustentado,

Y sobre las estrellas su denuedo.

De vn Hidalgo vn Conuentò reformado

Iba à admitir, sin consentir al miedo,

Que aun por los lexos de vna contingencia

Entrasse en su aprehension sin su licencia.

M. XLIII.

M.XLIII.

**D**E dos Monjas, y vn Clerigo seguida  
 Entre los ceños de Febrero aleve,  
 De alimento, y salud destituida  
 Hollò la Santa paramos de nieve.  
 Del Septentrion la saña embravecida  
 Movil viò alli en la pobre tropa breve,  
 Y entre los ampos de aquel puro Cielo  
 Otra nieve mayor aprehendiò el hielo.

Pareciò averse  
 despeñado so-  
 bre ellas.

Virginal blan-  
 cura de sus hi-  
 jas.

M.XLIV.

**E**N vn Meson hallò su sufrimiento  
 Empleo mucho en vn hombre atrevido,  
 Que el azero intentò dexar sangriento,  
 O avergonçado en ira ruin tenido.  
 A vn Clerigo cortès, que bolviò atento  
 Por el decoro à vn Seraphin perdido  
 Quiso matar, y diò fiel testimonio,  
 Opuesto à vn Angel, de que fuè demonio.

Publicaba, que  
 la Santa, y su  
 comitiva le avia  
 hurtado la ropa,  
 que tenia en su  
 quarto.

Creyeron todos  
 que lo era.

M.XLV.

**N**O detuvo su espiritu furioso  
 De Teresa el semblante soberano:  
 Mal defini su horror escandaloso,  
 Mas que demonio fuè siendo villano.  
 De la Justicia osò implorar fogoso  
 La vara, y aunque fuè à invocarla en vano,  
 En ofadía tal la equidad fuera,  
 Que el Juez, y no su oïdo le atendiera.

M.XLVI.

M. XLVI.

**L**A Real esfera, donde augusto brilla  
 El signo Iberio, de otra luz poblada  
 Quedò por sacra excelsa maravilla  
 Dos vezes con Teresa coronada.  
 De passo viò la noble heroyca Villa  
 Con veloz huella, antorcha descuydada,  
 Deslumbrando à estrañezas peregrinas  
 Relampago feliz cumbres divinas.

M. XLVII.

**A**lli en prompts rumores el sonido  
 De la fama estruendosa de la Santa,  
 Despues de aver dos orbes conmovido,  
 Fuè estudio ansioso à la Real Infanta.  
 A Philipo dexar quiso instruido,  
 Alto fanal de Monarquia tanta,  
 Y en advertencias de esplendor profundo  
 Ella fuè el primer Astro, èl el segundo.

M. XLVIII.

**P**oliticos avisos por escrito  
 Le diò, con tinta no, con luz formados,  
 Dignos de que la fama en alto grito  
 A diamantes dexasse encomendados.  
 Y que aun del Orbe el ambito infinito  
 Oyesse sus dictámenes sagrados:  
 Viò el Rey, estando ella distante,  
 Que siempre es menos lo que està delante.

M. XLIX.

Dioses humanos  
 son los Reyes.

Esta pidió à  
 Teresa, que dexasse  
 escritos algunos avisos  
 para el Rey.



M.XLIX.

**S**ellò la margen de oro promptamente  
 Con modesta opresion su hermosa planta;  
 Y en el ayre tambien gravò luciente  
 Las estampas de extatica , y de Santa.  
 Caudales muchos culto reverente  
 Rindiò à su arbitrio , y en discrecion tanta  
 Diò assombro à las orillas imperiales,  
 Alma de tal caudal hallar caudales.

M.L.

**D**E Mùsicos , y tres Capellanias  
 Tolerò embarazosas condiciones,  
 Que aun al ayre peynadas harmonias  
 Penadas para ella eran confusiones:  
 Threnos tristes en tono de alegrías  
 Eran , porque ay en tales fundaciones  
 Ciertas cargas al gusto lisongeras,  
 Que pesan mas de puro ser ligeras.

M.LI.

**T**res vezes al bayben de la fortuna  
 Lo ideado falseò , ò lo prometido,  
 Y la saña tres vezes importuna  
 Pisò al riesgo de alegre luz vestido.  
 Pesò las circunstancias vna à vna,  
 Y viò à lo sacro hazer el siglo ruído;  
 Y no pudo su espiritu calmado  
 Sufrir con tanta voz aun lo sagrado.

Toleròlas , pe-  
 ro no las su-  
 friò por mucho  
 tiempo.

Zz

M.LII.

M.LII.

**E** Spiritu zelante , aunque importuno,  
 Governador de aquel Arçobispado,  
 Dos meses sin ceder à ruego alguno  
 La nueva fundacion resistiò ayrado.  
 Pero en tiempo despues mas oportuno  
 De Teresa à la voz quedò aterrado:  
 Guerra, que aunque de fuerça era inhumana,  
 Porque ella le hizo rostro , fuè galana.

Llamabase asì  
 el Governador.

M.LIII.

**A**quel culto Manrique generoso,  
 Que del Adelantado de Castilla  
 La aura vital bebiò , y al Tajo vndoso  
 Resplandeciente honor fuè de su orilla:  
 Que de Francia à segundo alto reposo  
 Traduxo à Eugenio , para que la Silla,  
 Cenith suyo , en la Iglesia Toledana  
 Martyr sellasse en sombras de su grana.

M.LIV.

**J**esuita despues ( de sì olvidado)  
 En quien ilustremente obscurecido  
 A divinos incendios consagrado  
 Lo inflamado assombrò à lo esclarecido.  
 Y aquel de el Can celeste Astro sagrado  
 Varron, que Fenix mystico encendido,  
 Volò mas , dando al fuego el movimiento,  
 Porque las plumas retirò de el viento.

M.LV.

M.LV.

**Y** De Teresa aquel fanal ardiente,  
 Que Doctor de immortal sabiduria  
 En Cathedra, en espiritu eminente  
 Signo con alma fuè à la Compañia:  
 Pablo Hernandez, que viò dichosamente  
 Laureada de su zelo la porfia,  
 Pues su gran mano ( asì dezirlo puedo )  
 Hizo, que el pie fixasse ella en Toledo.

M.LVI.

**Y** De la Cerda la inclita Heroyna  
 Luisa garvosa, cuyos lilios de oro  
 La voz hizieron florecer divina,  
 Que la fama al cañon rizò canoro.  
 De estos à poder vnos de doctrina,  
 De grandeza otros, esplendor sonoro  
 Dieron en panegyricos accentos  
 A la que alma infundiò à quatro elementos:

M.LVII.

**S**i barro mudo, labio omnipotente  
 Construyò en Orden de hombre organizado,  
 Calor vn soplo ministrando ardiente  
 Al frio polvo, al bulto inanimado:  
 Fautores de Teresa heroycamente,  
 Fuego infundiendo al embrion sagrado,  
 A vn poderoso aliento, à vn soplo culto  
 Estatua armaron lo que fuè antes bulto.

Zz 2

M.LVIII:

M.LVIII.

**S**In alvergue se hallò , y la providencia  
 Mostrò en ella su estudio soberano,  
 Librado en la piadosa diligencia  
 De vn pobre Religioso Franciscano:  
 Que para lograr prompta su influencia  
 Acudiò à vn Estudiante , y no fuè en vano,  
 Que dos pobrezas como negaciones  
 Tuvieron fuerça alli de afirmaciones.

M.LIX.

**E**N vna noche fabricò fogosa  
 Nuestra Santa no menos, que vn Convento,  
 Y nunca en estacion tan tenebrosa  
 Viò mas lucida accion el Firmamento:  
 Carrera larga sincopò animosa  
 Rapida , y cauta , porque su pie atento  
 Nunca en sus fundaciones fuè sentido,  
 Que el cañamo en la huella no haze ruido.

M.LX.

**C**On silencio tan alto , tan profundo  
 Se mirò el edificio levantado,  
 Que al tenaz sueño , en que yazia el Mundo,  
 Añadiò otro beleño su cuydado.  
 Al sueño pareció sueño segundo  
 El edificio al verle levantado,  
 Y poco à poco en èl por dos razones  
 Dispertando iban las admiraciones.

M.LXI.

M.LXI.

**I**Ntravenado con la casa estaba  
De vna yà muy anciana alvergue oculto,  
Y ni aun essa lo oyò , à quien inquietaba  
Al azecho otras vezes menor bulto.  
Pudo affustarla ( si esso la affustaba )  
Edificio, que trae señas de insulto,  
Pues fuè el Convento, en sombras envestido,  
Creciendo , en ademan de aparecido.

Vivia pared en medio.

M.LXII.

**A**ngel humano , niño reverente,  
El Templo viò en doze horas erigido,  
Y en aplauso rethorico inocente  
Creció el reparo lo desprevenido:  
Coronòse de assombros , y de gente  
El sitio estrecho , y al piadoso ruído  
De metal sacro nieve angusta al viento  
Helò de admiracion al Pueblo atento.

Què lindo està esto ? dixo con tanto alborozo de la Santa, que exclamò: Por solo lo que este Angelito ha dado de culto à Dios , no me acuerdo yà de los trabajos, que he padecido en la fundacion de este Convento;

M.LXIII.

**A**Y Angel mio , no mas que por esso  
Doy por bien empleada la fatiga,  
Que en este arduo, aunque prospero suceso,  
A agradecer vuestro candor me obliga.  
Dixo la Santa : A esse eco me confieso  
Deudora , y me precisa à que os bendiga:  
Hagaos Dios venturoso , y sedlo tanto,  
Que sobre ser dichoso seais Santo.

M.LXIV.

M.LXIV.

**S**I de las bocas de inculpable infancia  
 Sacò Dios sus aplausos algun dia,  
 Y el *Offana* saliò sin elegancia,  
 Mas agradable à su soberania.  
 No suene en mas acorde consonancia  
 La explicacion de la baxeza mia,  
 Que del arte rethoricos primores  
 Nunca fueron verdad siendo colores.

M.LXV.

**E**Sta alabança humilde, esta voz pura,  
 Angelica en los labios de este Infante,  
 Suba Señor à essa suprema altura;  
 Con ella yo vuestras piedades cante.  
 Esta pobreza, que en su contextura  
 Os acuerda à Belèn, celebre amante,  
 Que en corazón à vn puro amor dispuesto  
 Es lo sencillo mas que lo compuesto.

M.LXVI.

**P**Anegyrico grave, aunque ligero,  
 Del oriental albor de la mañana,  
 Sin culto estudio musico el Gilguero,  
 Rubricando el jazmin pico de grana:  
 La voz de este Angel nada lisongero  
 Copia, quando en la edad del Sol temprana  
 Turba el jardin en clausulas sonoras,  
 Mordiendo flores, y trinando Auroras.

M.LXVII.

M.LXVII.

**P**Enuria extrema, pero bien sufrida,  
 A los principios oprimiò el Convento;  
 De humanos medios estacion ceñida,  
 Aunque inmensa en su mismo encogimiento:  
 De humanos medios tan defasistida,  
 Que vn huevo à todas tal vez fuè alimento;  
 De humanos medios, si, angustiada estuvo,  
 Que en nada à los principios medios huvo.

M.LXVIII.

**M**As despues en destellos celestiales  
 Sobre ellas se vertiò blanda la esfera,  
 Anegadas de dichas en raudales,  
 Inundando aun del figlo la rivera:  
 Con escrupulos yà de excessos tales  
 Su copia entonces nueva opresion era,  
 Sintiendo en abundancia penitente  
 Pobreza de pobreza solamente.

M.LXIX.

**I**Nquieta agora veo à nuestra Santa  
 Por hallar vn Patron esclarecido,  
 De sangre tal, y de autoridad tanta,  
 Que dexè su Convento ennoblecido:  
 Poco en sus diligencias adelanta,  
 Que pide mucha luz lo bien nacido,  
 Siendo à vezes nacer en claro Oriente  
 Arte para vivir negro Poniente.

M.LXX.

**F** Atigada con estos pensamientos  
 Miraba vn dia à Dios Crucificado,  
 Y à diligencias de su sentimiento  
 Sentidos infundiò en lo inanimado:  
 Espiritu, color, agrado, accento  
 Mostrò en su pena el bulto enamorado,  
 Porque si vna Pasion fuè su homicida,  
 Vna compasion oy le diò la vida.

**V** Eo tus ansias, dixo, dulce Esposa,  
 Y veo que disciurres como humana,  
 Sin que esta Imagen mia pavorosa  
 Destiña el lienço de vna sombra vana:  
 Si en esta Cruz me miras afrentosa,  
 Dando à la Aurora yo pompa en su grana,  
 Y al Astro Rey la mas alta nobleza,  
 Tu ilustras, pero agravias mi grandeza.

**M** Irame aqui de espinas coronado  
 En el vltimo grado de abatido,  
 De purpura vital bulto afeado,  
 Que no de Real purpura vestido:  
 Rasgo es de mi grandeza despreciado  
 Esse renglon que cifra mi apellido,  
 Y elevò sobre mi mano violenta,  
 Que aun mas alta que yo puso mi afrenta.



M.LXXIII.

**A** Un mas alta que yo : pues si de espinas  
 Mi cabeza cubriò , y borrò mi frente,  
 Y contra luzes se atreviò divinas  
 A desmentir mi imperio omnipotente:  
 Si Hebreas letras , Griegas , y Latinas  
 Timbre de vn Dios en sitio preeminente  
 Burlò, aunque mysterioso renglon sabio,  
 Ved si osso aun sobre mi elevar mi agravio.

M.LXXIV.

**D**E tan amable voz , de humildad tanta  
 En lagrimas , y afectos derretida  
 Quedò desengañada nuestra Santa,  
 Y de enmendar à Dios arrepentida:  
 Sin que à esplendor mortal mirasse en quanta  
 Fundacion por la rueda de su vida  
 El Orbe de dos Mundos anchuroso  
 Rodeò de assombro en gyro luminoso.

M.LXXV.

**O** Mi Dios, dixo entonces con suspiros  
 La gran Madre, y yo solo deseaba  
 Con grandeza mayor mejor serviros,  
 Pues tanto vuestra altura se humillaba:  
 Mas si esse desengaño llegò à oïros,  
 Cesse, Señor, quanto mi idèa erraba:  
 Siempre serà el obsequio soberano,  
 Por mas que à vos lo rinda vulgar mano.

No acusò Christo el amparo de los Grandes para sus casas, que à nadie debia la Santa mas que à ellos. El entender, que solo por la nobleza avia de correr la proteccion, seria la ocasion de la quexa.

M.LXXVI.

**S**ien plebeyo inocente pobre barro  
 Agua à vn sediento Principe ofrecida,  
 Premiada de su espiritu bizarro,  
 Hasta oy ofrenda ha sido encarecida.  
 Si desde el Sur hasta el Septentrional carro  
 Teneis vna corona prometida,  
 A quien al Cielo aspire con desvelo,  
 Principe es grande quien obsequia al Cielo.

M.LXXVII.

**P**ero què nueva tabla milagrosa  
 Veo alli de virtudes colorida?  
 La obediencia de puro religiosa  
 Diviso con vislumbres de atrevida.  
 Vna Monja àzia vn pozo fervorosa  
 Vá à arrojar se de voz sacra impelida,  
 Sin mirar los estados de su hondura,  
 Que solo del precepto vè la altura.

M.LXXVIII.

**Q**uè vàs à hazer? Teresa dixo, buelve  
 Basta el amago, aguardate hija mia:  
 En tu ademan mi intento se resuelve,  
 Yà triumphò tu magnanima ofradia:  
 Quien à accion tan heroyca se resuelve  
 Acabado lo diò en su valentia,  
 Mas quien designio te infundiò tan alto,  
 Que no te ahogasse aun solo el sobresalto?

M.LXXIX.

Dixo à vna Religiosa la Santa,  
 què seria si yo la  
 mandasse echar  
 en aquel pozo? y  
 la subdita se iba  
 yà à arrojar à él.

M.LXXIX.

**M** Adre (dixo la Monja) yo juzgaba  
 (Bien juzguè) que quien es mi superiora  
 Si el raudal, que midicse me mandaba  
 Del riesgo me sacara vencedora:  
 Y que Dios con su imperio lo ordenaba  
 A quien mi corazon rendido adora:  
 La obediencia en nosotras ciega sea,  
 Quien es cabeza, lo que manda vea.

M.LXXX.

**T** U misma en obediencias bien estrañas  
 Nos diste à vèr con Santos solitarios  
 Cocodrilos vencer, mover montañas  
 En Antonios, Gregorios, y Macarios:  
 Hazer pingues esteriles campañas,  
 Y en casos azia el Mundo temerarios  
 Rendir aquellos Monges obedientes  
 Fieras, naufragios, monstruos, y serpientes.

M.LXXXI.

**D** El Nilo allà en las margenes gitanas  
 La obediencia impossibles no perdona,  
 Las Hyenas se le rinden inhumanas,  
 Las Leonas humillan la corona:  
 Arboles del Diziembre en iras canas  
 Riza el tiempo, y sus frutos perficiona,  
 Y vn palo al Nilo bruto inobediente  
 Vara es que pone en ley su ira impaciente.

M.LXXXII.

**C**omo la Monja, ni el menor indicio  
 Viò de no ser el orden verdadero,  
 Logrado de Teresa el artificio,  
 Discreta à Dios siguiò movil primero:  
 Sin temer de la hondura el precipicio  
 En tanto de cristal abismo fiero,  
 Que en Dios, como es arcano impenetrable,  
 Mirò à lo raro, y no à lo impracticable.

M.LXXXIII.

**C**omo al Numen oculto cristalino  
 De etherea actividad el Orbe siente  
 Vn no sè què de alto poder divino,  
 Que sigue sin querer, pero obediente:  
 Cuyos silencios alma del destino  
 Suenan à imperios de mudèz luziente,  
 Y callando su intento à los mortales  
 Indice son de imperio azul vocales.

M.LXXXIV.

**C**omo en la Magestad mudo destello  
 Es alta ley, que el corazon humano,  
 Sin oir, obedece al atendello,  
 Y es como instinto el culto cortefano:  
 Dexando impresso por la vista el fello  
 De yn Orden, que frustrarlo fuera en vano,  
 Por instinto sin voz la Santa hazia,  
 Que aun la atendiessen lo que no dezia.

M.LXXXV.

M.LXXXV.

**N**ada dize el celeste Leon fogoso,  
 Y oroscopo es feroz à la Real ira:  
 Nada pronuncia Jove pavoroso,  
 Y quando nada dicta horror inspira:  
 Callado haze vno, y otro Astro imperioso  
 A este regir la lança, à aquel la Lyra:  
 No habla Mercurio en orbes de diamante,  
 Y dà logtera ley à Aya nadante.

M.LXXXVI.

**Y** Aun el subllunar orbe oye rendido  
 Señas sin voz de aspecto dominante,  
 No la trepidacion sola el rugido  
 De la caixa feroz copia al Tonante.  
 Picas, y hielmos con furor fingido  
 De el Zefiro el pincel forma elegante:  
 Subditos ecos son à heroes ofados  
 Hombres de nube por el ayre armados.

M.LXXXVII.

**A**lli con rigurosa diligencia  
 Veo agora regar arido vn pino,  
 Provechosa, aunque esteril obediencia,  
 Que à lograrse mejor sin fruto vino:  
 Mirò à la Santa, dando consistencia  
 A secos pies, y à su poder divino,  
 Cediendo el bosque, vè entre glorias tantas  
 Regar vn arbol, y animar dos plantas.

M.LXXXVIII.

**A** Alude à las  
 huestes, que fue-  
 len verfe arma-  
 das en el ayre  
 retratando los  
 exercitos vivos;  
 que estaban cer-  
 canos quando se  
 levantaron los  
 vapores.

**A** Hizo levantãr  
 de la cama à vna  
 Monja tullida,  
 dandole salud  
 perfecta.

M.LXXXVIII.

**V**eo otra Monja, que en ceniza helada  
 De vna respiracion forma vn portento,  
 Pues con vn soplo de obediencia armada  
 Alma al cadaver dà de su elemento:  
 Hazaña à dos virtudes vinculada  
 De Virgen, soplo de obediente aliento.  
 Mas que digo? Si en muchas ocasiones  
 La agua lustral diò fuego à los carbonos?

M.LXXXIX.

**A**li veo otra, que tenaz porfia  
 En socorrer con mano generosa  
 La Casa; y tanto, que su bizarrìa  
 Es à la Santa yà carga enojosa.  
 Sus regalos magnanima desvia,  
 Y aun le intima amenaza rigurosa,  
 Quitando al noble exceso de aquella alma  
 La bizarrìa como por la Palma.

M.LXXXX.

**A** otra veo, que ciega de advertida  
 Se arroja con intrepido despejo  
 En vna balsa por cumplir rendida  
 Vn orden incapaz de ser consejo:  
 No à su hermosura sombra divertida  
 Su Imagen fuè, que dando alma al espejo,  
 Narciso de preceptos celestiales  
 De Teresa la voz viò en los cristales.

M.LXXXI.

Alude à las  
 puestas, que tie-  
 nen verte animas  
 gas en el ayre  
 retirando los  
 excelsos vivos?  
 que estapan cer-  
 canos quando se  
 llamabale así.

Hizo levantas  
 de la cama à vos  
 Monja talia,  
 quando alud  
 barceta.

M.LXXXIII.

M.LXXXXI.

**D**ivinamente obedeciò postrada  
 A vn ademan de aquella gran Maestra,  
 Que aun de vna accion, q̄ reprehendiò,  
 Vna obediente supo sacar diestra:  
 Recta fuè en voluntad tan resignada,  
 La inteligencia, que mostrò siniestra:  
 Ni fuè àzia el agua rumbo extraordinario,  
 Que el espejo tambien pinta al contrario.

M.LXXXII.

**P**erfeccion culta en su primera Aurora,  
 Rayò de su Convento en la alta esfera,  
 Siendo Teresa antorcha brilladora,  
 Que alumbrò sabia à la feliz carrera.  
 Y si el Planeta Rey, que riscos dora,  
 Sutiles tambien atomos pondera,  
 La Santa entre menudas atenciones,  
 La cumbre coronò à las perfecciones.

M.LXXXIII.

**Q**ual fei quexa de el pulso desfayrado,  
 Volumen mal copiado, aunque erudito;  
 Afan de diestro espiritu sudado,  
 Bien trabajado, pero mal escrito:  
 Que à vezes, por vn apice alterado,  
 Es de el ingenio la virtud delito,  
 Porque vn punto no mas, si falta, ò sobra,  
 Punto es que el punto dà, ò le quita à la obra.

M.LXXXIV.

M.LXXXIV.

**T**eresa afsi en delgadas pequeñezes  
 Reparò diestra, porque en su clausura  
 A poder de menudas rigideces  
 Formò su perfeccion de miniatura.  
 Vn atomo estrañaba muchas vezes  
 Como feo borron de su cultura,  
 Que en plumas de suprema gerarquia  
 Solécismo es errar la orthographia.

M.LXXXV.

**T**al vez à vna doncella pretendiente  
 De su Orden desviò con luz divina  
 En la Biblia estuudiofa diligente,  
 Y de espirtu Griega, aunque Latina:  
 La Inquisicion mostrò quan sabiamente  
 Obràra, si figuiesse por doctrina  
 Sin latin (lengua de que estaba vana)  
 La doctrina vulgar, pero Christiana.

M.LXXXVI.

**S**abed, quiza diria, hermanas mias,  
 Que el Espirtu Santo amante, y sabio  
 De hombres, para diversas gerarquias,  
 Con muchas lenguas diò instruccion al labio;  
 Apostolicas fueron regalias,  
 Sin que essa honra à nosotras fuesse agravio,  
 Que à la más sabia, aunque lo tenga à mengua,  
 Para hilar, y rezar basta su lengua.

M.LXXXVII.



M.LXXXXVII.

**V**eo en perpetuo rigido exercicio,  
 El duro estudio de la penitencia,  
 Sacos vestir de palma, y de cilicio,  
 Hazer naturaleza la abstinencia:  
 Ignorar de las rejas el bullicio,  
 Almas con cuerpo solo de apariencia;  
 O si cuerpos Reales animados  
 Algo mas muertos, que mortificados;

Exemplos de  
 rigor, que daban  
 las Monjas de  
 esta Casa,

M.LXXXXVIII.

**S**Angre veo llover sus disciplinas;  
 Sus lechos duros corchos ser nudosos;  
 Teñir en vital grana las espinas;  
 Los garbanços el pie sellar penosos.  
 En la oracion las veo aves divinas,  
 Que al Firmamento en vuolos animosos  
 Miran veloces, aunque no se alexan,  
 Que Orbes que no se viven no se dexan;

M.LXXXXIX.

**D**E disciplinas tres cada semana  
 Se armaba aquella tropa fervorosa,  
 Sin otras que exemplarmente inhumana  
 Cada dia sufria rigurosa.  
 Què mucho, que la ciencia soberana  
 Apurassen de su Orden portentosa,  
 Si la letra con sangre que vertian  
 En penitentes rasgos aprendian;

M.C.

**C**on tan desapiadada saña fiera  
 El crudo golpe todas descargaban,  
 Que en lo que del impulso quietud era  
 Nunca sus altas iras descansaban:  
 El pavimento con señal severa  
 Rubricado de exemplos lo dexaban;  
 Y lo que su virtud callar queria  
 De estampa la alpargata lo dezia;

M.CI.

**D**e asperas cerdas con tefon valiente  
 Sufrian los rigores porfiados,  
 Y con mayor esfuerço, aunque frecuente,  
 Rallos de hoja de lata agujerados:  
 Con circulos de pùas rudamente  
 Los cuerpos afligian atenuados:  
 Virtud, y hierros, si hasta alli enemigos,  
 Nunca en lazos se vieron tan amigos.

M.CII.

**A**l lado siempre de vna calavera  
 Continuo combidado formidable,  
 Y de rodillas la comida austera  
 De horror alimentaba lo espantable:  
 Volumen de hojas rusticas solo era  
 Estudio à la hambre alli; y lo mas notable  
 A su volumen de hojas de hortaliza  
 Era yn dedo à la margen de ceniza.

M.CIII.

## M.CIII.

**O**ficinas formaron penitentes  
 De armas varias à varias tentaciones,  
 Y castigando amagos delinquentes  
 En musica sonaban las pasiones:  
 Como en hierros, y cuerdas diferentes  
 El arte, hiriendo las desproporciones,  
 Alterna el instrumento, armando en metro  
 El golpe, el dedo, el arco, el soplo, el plectro;

## M.CIV.

**E**N la contemplacion Angeles fueron;  
 Angeles en pureza portentosa;  
 Angeles, en que siempre obedecieron  
 La voz de su Angel movil luminosa.  
 Angeles solo nunca ser quisieron  
 En vna afliccion, y otra rigurosa,  
 Que en cuerpos de tan alta penitencia,  
 No ser Angeles fuè mas excelencia.

## M.CV.

**C**on esfuerços tambien veo alli estraños  
 Quien, coronando de el rigor la altura,  
 Sufre en silencio por veinte y seis años  
 Las tyrantias de vna calentura:  
 Y entre peligros de mortales daños,  
 Por no violar de su orden la ley dura,  
 Sus Quaresmas guardar, santa homicida,  
 Siendo el ayuno ayuno de la vida.

M.CVI.

**D** El vivir si el desorden importuno  
 De la fiebre introduxo otra abstinenciã;  
 Porque en los gustos no se advirtió alguno;  
 Que oßasse contrastar su penitencia.  
 O extraordinario prodigioso ayuno;  
 Que aun à la vida haziendo resistencia;  
 Por conseguir de essa virtud la palma,  
 Abstinencias tambien inventò de alma!

M.CVII.

Por perder el  
 temor, y hãco  
 à las ratones, se  
 puso vno en la  
 boca vna Mon-  
 ja, y no lo dexò  
 en toda vna lar-  
 ga tarde de ex-  
 cessivos calores.

**T** Oda vna larga tarde de Verano  
 Muerto ocupò brutillo pavoroso  
 La boca de vna Monja, à quien en vano  
 Blanquear oßò el carmin lo melindroso.  
 Panegyrista à horror tan inhumano,  
 Ni aun su labio pudiera ser hermoso;  
 Quedlenando la boca su tormento,  
 No cabria su aliento aun por su aliento.

M.CVIII.

**V** eo à vezes el pan multiplicarse;  
 El dinero gastado rehazerse;  
 Frutas en tiempo ageno sazonzarse;  
 Aves, que ignorò el ayre aparecerse;  
 Las hollas de los pobres aumentar se;  
 Dulces à enfermos gustos ofrecerse;  
 X veo en fin en gremio reformado  
 Vn exceso divino continuado.

M.CIX.

M.CIX.

**V**eo vna Monja alli, en quien veinte reales  
 Erecen la suma à numero exquisito,  
 Como si huviera moldes celestiales,  
 Y opulento vn Perù en aquel distrito;  
 Muger digna de aplausos immortales,  
 Portento à las edades inaudito,  
 Que en prodigalidad supo tan rara  
 Rigida ser en gastos, y no avara,

Secorre Dios;  
 multiplicando el  
 dinero, à aquel  
 Convento en  
 manos de vna  
 Despensera.

M.CX.

**A**lli otra Monja miro congojada;  
 Que olvidada de atenta en la cozina;  
 Vna holla, que tenia vè quebrada  
 Con falta no pequeña en su oficina:  
 Teresa entre risueña, y mesurada,  
 Que la embuelva en angeo determina;  
 Y que sirva, y fuè premio merecido  
 Darle vn vestido por lo bien servido.

M.CXI.

**A**quel eco jocosò pudo tanto;  
 Que se reunieron milagrosamente  
 Los fragmentos, helandose de espantò  
 El lienço, que el volcan perdonò ardiente:  
 Exemplo, que enseñò à obedecer quanto  
 Dictasse aquel oraculo prudente,  
 Pues vn chiste no mas con su destreza  
 Coronò de pedazos la entereza.

M.CXII.

M.CXII.

**V**eo à la Santa, que en veloz carrera  
 Se entrega al ayre , y no parte , y camina;  
 En la hora assistiendo postrimera  
 A vnà hija suya , aladamente fina:  
 Con dos presencias vn cuerpo solo era  
 Por prolongar su compasion divina,  
 Viendose en ocasion tan oportuna  
 Distante de si misma, aunque siempre vnà;

M.CXIII.

**A**qui à su Esposo vè, que dulcemente  
 Mira à la enferma , y libre de afficciones  
 Le està mostrando el circulo luciente,  
 Corona eterna de sus perfecciones:  
 Y à la Santa promete juntamente,  
 Que al romperse del polvo las prisiones  
 Sus hijas se veràn ( que dicha ! ) exemptas  
 De batallas de espiritu violentas.

M.CXIV.

**F**avor crecido , pero no assombroso,  
 Que en Religion de espinas tan ceñida,  
 Lo mortal conmutado en lo horroroso,  
 Quanto alienta , agonìa es repetida.  
 Y en vn morir viviente congoxoso,  
 Si anhelantes à la hora de la vida  
 Postran del riesgo la dudosa suerte,  
 Què han de temer à la hora de la muerte?

M.CXV.

M.CXV.

**D**ifunta veo , que mantiene vivo,  
 Y aun mas vivo el amor à este Convento,  
 Que vna Cruz en su afecto compasivo  
 Hizo la Cruz al riesgo mas sangriento.  
 Aquel oprobrio de Hercules altivo,  
 Con mas que Herculeo , dominante aliento  
 Venciò, que sombra debil para ella era,  
 Mal que à Hercules feroz temblar hiziera.

M.CXVI.

**E**ste Convento focorriò à la Santa  
 Tres vezes , y otras tres ella predixo,  
 Que en recompensa de caridad tanta  
 Sentiria el favor del Cielo fixo:  
 Que abastecido se hallaria en quanta  
 Buelta del tiempo al duro afan prolixo  
 Por los oscuros rumbos de la esfera  
 Rodasse el dia en rapida carrera.

M.CXVII.

**A**qui veo vn fanal , y otro brillante  
 De abejas cultas blanco afan labrado  
 ( Muerta Teresa ) dilatar flamante  
 Derretido dos vezes lo llorado.  
 Dolor hermoso, que aun Sol quiso amante  
 Alargar mas su obsequio amartelado,  
 Mostrando en las finezas de asfijarse  
 Saber gastarse , y no disminuirse.

M.CXVIII.

Cuenta por anticipacion los milagros , que hizo despues de difunta en este Convento , como ha hecho al hablar de otros.

Haziendo la señal de la Cruz quita à vna Religiosa el mal de corazon.

No se disminuyeron las antorchas de cera , q̄ ardieron en la muerte de la Santa haciendo los funerales officios.

M.CXVIII.

**M**As què mucho , si viva diò liciones  
 A la alta perfeccion de este Convento,  
 Para esperar divinas dignaciones  
 En vno , y otro celestial portento?  
 Tales de su observancia los blafones  
 Fueron , trophcos de su heroyco aliento,  
 Que ardiò Fenix de glorias tan crecidas,  
 Que à vn mismo tiempo tuvo muchas vidas;

M.CXIX.

**V**Eo en la Iglesia de la Compañia  
 Dama, que al ir à otra Orden presurosa,  
 Trocando el rumbo, que seguir queria,  
 La haze Dios de Teresa Religiosa,  
 En la reforma dixo, que hallaria  
 Quanto aspirasse à desear ansiosa,  
 Que esta Orden logra (ò pasmo!) en sus fervores  
 Su bienaventurança de rigores.

M.CXX.

**V**Eo otra dama , que faltò al intento  
 De ser en la reforma Religiosa,  
 Y vn Negro el dia de su casamiento  
 La daga en su carmin teñir furiosa.  
 Beldad infausta, que para escarmiento  
 De voluntad amante tenebrosa,  
 Bebiò à violencias de su fatal suerte  
 Negras dos vezes sombras de la muerte:

M.CXXI.

Doña Isabel de  
 Obregon.

Raro caso suce-  
 dido.



M.CXXI.

**V**eo à la Santa en el afan postrero  
 De vna Monja à dolores oprimida,  
 Con vara alta imperar sobre el mas fiero  
 Peligro de vna gota envejecida.  
 Aun vuelo demarcar quiso , ligero  
 Su amor region de penas desmedida  
 Midiendo el trecho ( geometria rara!)  
 De la muerte à la vida con la vara.

Venia con una  
 vara,

M.CXXII.

**F**eliz Convento es este, que ha logrado  
 Despues de muerta vèr frequentemente  
 De Teresa el semblante en luz bañado,  
 Y de Joseph la faz resplandeciente:  
 Todo el Arabe espiritu exhalado  
 Por los sutiles poros del ambiente,  
 Siendo en dos cuerpos liliros de la esfera  
 Espirante el olor alma tercera.



DOÑA ANA DE MENDOZA, PRINCESA DE EVOLI, LLAMA à la Santa para que funde un Convento de Monjas en Pastrana. Resfítese. Mandale Dios que vaya, y que lleve consigo su Regla, y Constituciones. V à allà en un Coche, que le embió la Princesa, y al llegar à Madrid la alberga en su Palacio Doña Luisa de Mascareñas, Aya de Pheipe II. y fundadora de un Convento de Religiosas Franciscas en aquella Corte. Aqui trata à Mariano Azzaro, Ermitaño del Tardon. Agradale su espíritu, y pidelelo à Dios para su Orden. Quien fuè este Ermitaño, y lo que debió à los exercicios de S. Ignacio en el Colegio de la Compañia de Jesus de Cardona. Sigue los dièc amenes de la Santa, y juntafele otro Ermitaño con el mismo intento. Pide Mariano à la Princesa una Ermita de la advocacion de S. Pedro cerca de Pastrana. Obtiene. Cedela à la Santa. Hazese el Convento de Monjas, y se desbaze presto. Destina la Santa los dos Ermitaños para Duruelo. Dejañenese la Princesa con la Santa, y por què. Funda la Princesa Convento de Frayles, y entran Religiosos en èl tres importantes varones, estando presente la Santa. Dale el Habito Fr. Antonio de Jesus con licencias del Provincial. Celebrafe el recibo de estos Frayles con Procession, y gran concurso de cortesanos. Profetiza Pedro de Corona, vezino de Pastrana, la reforma de Religiosos. Divísala en sombras Doña Cathalina de Cardona, mirando en un rapto à Fr. Juan de la Misericordia vestido de Carmelita Descalço. Pintase el sitio del Convento de Pastrana. Algunos de sus timbres Religiosos. Tirase una pincelada azia un prodigioso hijo de esta Casa Fray Domingo de Jesus Maria, Aragonès, en el siglo Ruzola.

## HARMONIAS.

M.CXXIII.

**C**omo inquietud viviente de oro alado  
 Muerde esta rosa, aquella adelfa dexa,  
 Y de vna dicha armada, y de vn cuydado  
 Labra el Abril sollicita la abeja:  
 Rethorica vno, y otro afan bordado  
 Dà al ayre en rumor dulce, en ronca quexa,  
 Y alternando dolor, y amor sonoro  
 De almas de flor aumenta Celdas de oro.

M.CXXIV.M

**T** Al Teresa de angustias oprimida,  
 No feliz siempre, y siempre fervorosa,  
 Dilatò su estrechez el clarecida,  
 La azucena, el clavel libando ansiosa,  
 Quanta virtud examinò florida  
 Parto del Sol, respiracion hermosa  
 De vergel cultamente peregrino,  
 Coronar hizo su pensil divino.

M.CXXV.M

**D** Es en laza (ò sagrada Musa mia)  
 Este nudo de luz de bami mano,  
 Al calor docto de la fantasia  
 Eco ronco de impulso soberano.  
 Suene y à en melancolica harmonia  
 De fortuna falaz del den tyrano:  
 Y aspero el ambar en el arco aora  
 Roze, y no rize suspension canora.

M.CXXVI.M

**D** Oña Ana de Mendoza, en quien se vieron  
 Afectos, que à Teresa consagrados  
 Su reforma tal vez favorecieron,  
 Quedando en los efectos malogrados:  
 Afectos soberanos, que murieron  
 De luz predominante deslustrados:  
 Alta infelicidad, pero no nueva  
 Hollar el valle cumbre, que se eleva.

Alude à la defa-  
 zion con esta  
 Princesa, que  
 cuenta despues.

M.CXXVII.

**L** Lamò à la Santa, para que erigiera  
 En su capital Villa de Pastrana  
 Casa, que de su estado esplendor fuera,  
 O piedad ambiciosa cortesana:  
 Siendo ella el movil, que à su sacra esfera  
 Fuerça imprimir pudieffe soberana:  
 Obra en fin, que logrò tan corto aliento,  
 Que en su Oriente encontrò su monumento.

M.CXXVIII.

**A** L humano poder atendiò el Cielo  
 En el designio, que imprimiò en la Santa,  
 Que del Principe de Evoli al desvelo  
 Fiò las creces de su nueva planta.  
 Este en violencias rigidas del hielo,  
 O del estio en los ardores, quanta  
 Amenaza politica armò fieras,  
 Burlò sublime en la Real esfera.

M.CXXIX.

**V** Olcan con alma, ardiente dominante  
 Corona el valle el Astro luminoso;  
 A la flor regia, y al laurèl triunphante  
 Infundè verde espíritu frondoso.  
 Mas de su rueda no el poder flamante  
 A solas peyna vn rizo, y otro hermoso,  
 Que socorriendo al Sol pensil ameno,  
 Otro sublunar signo es el terreno.

No lo quiere  
 hazer todo el  
 Cielo, su influ-  
 xo. dexa tam-  
 bien à las causas  
 segundas.

M.CXXX.

M.CXXX.

**N**I à la alegría solo de su Oriente  
 Debe sus risas parto lisongero,  
 Rigido albor, espíritu luciente,  
 Porfiado, sin notas de grosero:  
 Noble preciosidad mal obediente,  
 Piedra allà, que es con fondos de Luzero,  
 Si puede aver obstinacion vistosa,  
 De luz helada obstinacion hermosa.

A

El diamante no se debe todo al Sol.

M.CXXXI.

**N**I del risco la palida, adorada,  
 Estimacion sobervia mal segura,  
 Debe solo à la llama coronada  
 Quilates en que influye su luz pura:  
 La roca con sus rayos conspirada  
 Dà en su caverna à la materia dura:  
 Piadosa cuna, si ay en la riqueza  
 De piedad tanto, como de dureza.

2

Lo mismo el oro.

M.CXXXII.

**P**ero què digo yo? Si aun el divino  
 Aliento incomprehensible omnipotente,  
 Mandando el terrestre Orbe, el cristalino,  
 De entrambos haze su poder pendiente.  
 No de su influxo solo peregrino  
 Aun lo sagrado la Deydad consiente,  
 Pues deben sus primeros elementos  
 Al trigo, y al cristal dos Sacramentos.

A

Lo mismo Dios

M.CXXXIII.

M.CXXXIII.

**A**L sublime eco, que la lifongcaba  
 Creyò poco la Santa, y renitente:  
 Con su fundacion nueva desviaba  
 La que brindaba à su temor valiente.  
 Heria en su atencion, mas que fonaba  
 Desde la altura aquel accento ardiente,  
 Que voz Señora en ayre de atractiva  
 Se oye peor, por ser mas expresiva.

M.CXXXIV.

**S**us dudas dirimiò con rostro amante  
 Su tierno Esposo, y le mandò, que luego  
 Obedeciesse al eco dominante  
 Con alma de Princesa en son de ruego:  
 Que no sintiesse tanto estàr distante  
 De aquel de su Convento alto folsiego,  
 Que allà llevasse sus Constituciones  
 Iris sagrado à muchas turbaciones.

M.CXXXV.

**A**Ruegos, pues, de vna muger Princesa  
 Perezosa en su Coche entrò volante,  
 Y al bayben de sus gyros viò Teresa  
 Otro de la fortuna orbe inconstante.  
 Llevò tres Monjas, y llevaba impressa  
 Aquella Imagen de Señora amante,  
 Sabiendo, que vna dama poderosa  
 Para no reparar se entra à curiosa.

El diamante no  
 se debe todo al  
 sol.

Lo ondulante del  
 mar.

Alude à la mu-  
 dança de fortu-  
 na, que sucediò  
 luego.

Grandes señores  
 suelen querer,  
 no amar.

M.CXXXVI.

M.CXXXVI.

M.CXXXVI.

**L** Legò à Madrid, y aquella esclarecida  
 Aya del Rey heroyca Mascareñas,  
 Por la faz de sus obras conocida,  
 Mas que por el semblante de sus señas:  
 Que al pequeño mayor dexò erigida  
 Sacra esfera de estrellas no pequeñas,  
 Diò à Teresa à poder de lucimiento  
 Cielo de passo, pero Firmamento.

M.CXXXVII.

**O** Providencia ! Quien imaginàra,  
 Que vna casualidad, que vn accidente,  
 Que se entendió que à enfermedad pasàra  
 De empresa deslucida ilustremente.  
 La reforma de nueva alma poblàra,  
 Y aun de dos, conquisando de repente  
 Penitentes alli dos Ermitaños,  
 Vna vez estrangeros, dos estraños?

M.CXXXVIII.

**D** E la clausura piedras generosas  
 En que estrivò la fabrica eminente  
 De asperas penitencias rigurosas  
 A punta de diamante en lo valiente:  
 Y agora dos antorchas portentosas  
 Del Tardon con luz clara obscuramente  
 Fanalés (ò prodigio !) de el desierto,  
 Que los ignorò el Mundo à campo abierto.

M.CXXXIX.

Fundò vn Con-  
 vento de Mon-  
 jas Franciscas, y  
 àlvergò en su  
 casa à la Santa.

Alude al con-  
 tratiempo de la  
 Santa con la  
 Princesa de Eyo-  
 li, quando se dis-  
 gustò con ella.

Eran Italianos  
 ambos.

M.CXXXIX.

Hijo de Napo-  
les.

Llegando à  
aquella Ermita,  
la espada le le  
hizo tres peda-  
zos dentro de la  
bayna.

Dize el Rmo.  
Chronista, que  
fuè gran Theo-  
logo, y que hizo  
mucho fruto en  
el Septentrion.

**E**Ra el vno aquel Heroe prodigioso  
De Parthenope honor noble Mariano,  
De ambos derechos astro luminoso,  
De Vlpiano copia, y de Panormitano:  
Que de Libra el empleo generoso  
Trocado, en el de Marte soberano;  
Viò el Tardon, si à enterezas siempre vnida,  
Su espada en tres pedazos dividida.

M.CXL.

**A**Ltas señas de ingenio esclarecido  
En el Concilio desplegò de Trento,  
Y el Septentrion en sombras sumergido  
Sintiò los brillos de su entendimiento.  
De azero despues tunicas vestido  
En San Quintin sirviò al Leon sangriento,  
Que con esquadras Belgicas, y Inglesas  
Las Lifes en clavel bolviò Francesas.

M.CXLI.

**D**El Bautista la Orden belicosa  
Profesò con ardor tan cavallero,  
Que en su enagenacion estrepitosa  
No lo valiente confundìo lo fiero.  
En ira marcialmente religiosa  
Solo fuè para sì terror guerrero,  
Viendose en polvoroso campo ayrado  
Soldado vivo, pero reformado.

M.CXLII.



M.CXLII.

**H**Ontò à Marte, ilustrando à heroycidas  
 De virtudes en tropas las hileras,  
 Sin llevarlo à lascivias, y crueldades  
 El impulso fatal de las vanderas.  
 Los Pueblos para èl eran soledades,  
 Lyras acordes las trompetas fieras:  
 Viòse de hierro en la campaña armado  
 De aciertos contra hierros coronado.

*Mars sequitur  
 Venerem, Venus  
 Martem non se-  
 quitur. Agudeza  
 de Marsilio  
 Ficino, atendi-  
 do al curso  
 de los Planetas.*

M.CXLIII.

**C**ontra vn Soldado defendiò animoso  
 (La azerada razon desembaynada)  
 A vna dama, que triumpho lagrimoso  
 Iba à ser de su furia enamorada:  
 Pura azucena, cuyo afan ansioso  
 Hallò asylo en los filos de su espada,  
 Y èl à sus hojas, como Cavallero,  
 Añadiò pompa con la de su azero.

M.CXLIV.

**D**os vezes en tenaces eslabones  
 Los ceños tolerò de la fortuna;  
 Bien que nunca en sus timbres las prisiones  
 Señal pudieron imprimir alguna.  
 Qual rompe el Sol de lobregos borrones  
 Importunas congoxas vna à vna:  
 Mariano de sus emulos triumphante  
 Saliò limado en hierros mas brillante.

Ddd

M.CXLV.

En Cordova mudò de vida con ellos, dizelo el Padre Fray Francisco. *Hizo vnos exercicios espirituales en la Compañia de Jesus, y sacò de ellos vna clara luz, y fervorosa determinacion de mudar de vida, dexando el Mundo.*

M.CXLV.

**L**Os exercicios, que en la Compañia,  
No de tinta, de fuego son renglones,  
Incendios de suprema gerarquia,  
De la llama de Ignacio exhalaciones:  
En vn Colegio de la Andalucia  
Le rompieron de el Mundo las prisiones,  
Quieta, y confusa el alma, y la memoria  
Con muerte, juicio, con infierno, y gloria.

M.CXLVI.

**S**eguir este instituto le estorbaba  
Vèr renta en èl, y vèr que entre la gente  
El sudor de el espiritu empleaba,  
Sin Coro, en exercicio permanente:  
Atento à sus fervores no miraba  
(Ni èl solo solò es el penitente)  
Que en la virtud mayor, emula à el dia  
Cabe la Soledad, y Compañia.

M.CXLVII.

**E**N vn rincon funestamente obscuro,  
Tartarea confusion, sombra con vida,  
Labrando vn hilo, y otro mal seguro,  
Yaze la araña perfida escondida:  
Toda garras, y toda en afan duro,  
Texiendo el alma en trama oculta bundida,  
Enredadora en ayre de inocente  
La mosca busca delicadamente.

.VIXO.M

bbd

M.CXLVIII.

M.CXLVIII.

**P** Or signos de malignas impresiones  
 Camina el Astro Principe del dia;  
 Osas ayradas, rigidos Leones  
 Pifa elevada su soberania.  
 De Sagitario oprime las trayciones,  
 De Cancer, y Escorpion la alevosia,  
 Que nunca los peligros dan rezelo  
 A quien sigue por movil el del Cielo.

El Sol anda muy en publico, y su luz trata con todos, y haziendo gran provecho al Mundo, no pierde nada.

M.CXLIX.

**N** I del tropel del Mundo en mar turbado  
 ( Si el Norte es Dios ) el ruido es peligroso,  
 Preservativo al pielago erizado  
 Arde en fanal su Numen cuydadoso:  
 Con vn soplo el bayben folsiega ayrado,  
 Que imprime al pino el Aquilon furioso,  
 Y ledo el leño entre impetus fatales  
 Salva las rocas, huella los cristales.

M.CL.

**A** Vn pobre Lego desde su clausura  
 Vió en el Templo con señas de Ermitaño,  
 De Hilarion la modesta contextura,  
 El traje, y el rigor de vn mismo paño:  
 Todo silencio, todo compostura  
 Del Cielo natural, del Mundo extraño,  
 A quien de muchos años el desierto  
 Los reditos pedia de lo muerto.

Al hermano Ma-  
 theo, Ermitaño  
 del Tardon.

M. CLI.

**E**ste fuè aquel Matheo celebrado,  
 Que del Tardon al centro recogido  
 La umbrosa rigidèz de retirado  
 Le diò mas luzes para conocido.  
 Maestro de callar tan consumado,  
 Que puso, en sus silencios escondido,  
 A la mudèz en su mansion desierta  
 Tienda, por mas oculra, mas abierta.

M. CLII.

**O** Solitario, digno eternamente  
 De que el clarin sonante de la fama  
 A el soplo duro de su afan ardiente  
 Peyne en tus sienes del laurèl la rama  
 A tanto retirado penitente  
 Exemplo ilustre que su luz derrama,  
 Y atento à el Cielo, y à sus letras de oro  
 Entre coros de estrellas fuè tu Coro.

M. CLIII.

Era alli muy co-  
 nocido, y se fuè  
 huyendo del bu-  
 llicio à vna Er-  
 mita de Jaen  
 mas retirada.

**E**ste fuè aquel prodigio penitente  
 Que habitò en San Onofre de Sevilla,  
 Astro mudo, y que diò voz eloquente  
 A la fama, del Beris en la orilla.  
 Y despues se mudò (retrocediente,  
 No errante) en ser mas alta maravilla,  
 Por no imitar neutrales Ermitaños  
 Fuera del Pueblo, y cerca de sus daños.

M. CLIV.

M. CLIV.

M. CLIV.

**H**ablòle, y de su rara penitencia  
 Dulcemente informado, ò persuadido,  
 Remora activa, pero sin violencia,  
 Viò ser su accento llano, aunque entendido,  
 Bolvió à su estancia, y de la providencia  
 Esperò ver su espíritu instruido.  
 O Compañia, yà es este el segundo,  
 Que àzia la Descalçez hurtafte al Mundo!

M. CLV.

**D**e estruendo mucho, que siguiò perdido  
 En son de encanto àzia el Babel humano,  
 El hiermo del Tardón le viò escondido,  
 Divina antorcha à pielago profano.  
 Aquí del fresno, que movió atrevido  
 A la ley del clarín adalid vano.  
 Ignorante, ingenioso en su mudança  
 En sutil hufo adelgazò la lança.

M. CLVI.

**E**n sutil hufo sì, que el box ondeando  
 Aun no olvidò en desprecios la agudeza,  
 Y al lino, docto Artifice, moxando,  
 Le diò, al tocar su labio, futeza.  
 Las lineas, que la tierra demarcando  
 Tirò algun dia con feliz destreza,  
 No al Orbe tantos rumbos descubrieron,  
 Como al Cielo sus hilos bueltas dieron.

Deste Corbova  
 à Sevilla.

Era Cosmogra-  
 fo.

M. CLVII.

M.CLVII.

**F**lorido, galan, culto, portentoso  
 Azaro de Amalthea Pintor era,  
 Que en quadros verdes daba artificioso  
 Frondosas tintas à la Primavera:  
 Tarèas imponia al Mayo ocioso,  
 Admirando del Tajo la rivera,  
 Que por antiperistasis estraño  
 Floreciesse el Abril vn Ermitaño.

M.CLVIII.

**T**ambien de Sesa el Duque esclarecido  
 Ansioso le pidió desde Baena,  
 Que el Beris con orgullo embravecido  
 Rompiesse audaz la brida de la arena:  
 Que lo adestrasse al impetu atrevido  
 De vn remo, y otro, de vna, y otra antena,  
 Y con sobervias velas imperioso  
 Trafago dieffe al pielago espumoso.

M.CLIX.

**N**imeno el Tardon le fatigaba,  
 Para que del Pontifice obruviera,  
 Que la ley que en su Ermita se observaba  
 Forma de Religion firme tuviera.  
 Con la de Alberto no se conformaba,  
 Que la mejor para Mariano fuera:  
 Mas si este no logrò, ni aquel intento,  
 De Basilio la Ermita viò Convento.

Desde Cordova  
 à Sevilla.

**N**icolàs Doria noble descendiente  
 De aquella alta profapia Ligurina,  
 Que à su baston el mar doblò obediente  
 La verdinegra espalda cristalina:  
 Y porque alguna vez olsò impaciente  
 Volar sin rienda à su fatal ruina,  
 Por siglos muchos con poder supremo  
 Neptuno el golfo condenò à su remo.

**T**ambien con otro hermano fervotoso  
 Vniò su corazon en lazo estrecho,  
 Imitandole à passo presuroso  
 De su virtud heroyca satisfecho.  
 Junto al Betis con èl vivió gustoso,  
 Y siendo el Orbe yà à su nombre estrecho,  
 Escafeando à su aplauso la materia,  
 Quiso llamarle *Juan de la miseria*.

**H**uyò à Jaen por no ser conocido,  
 Que rayos teme coronada cumbre,  
 Y estaba de aquel Pueblo desmedido  
 Al calor, si al amor no, de la lumbre.  
 Mas que cercano suspirò oprimido,  
 Vezino à tan crecida muchedumbre,  
 Que vn humilde de sequito cercado  
 Padece las congoxas de sitiado.

M.CLXIII.

**A** Jaen Doria à passo presuroso  
Partiò à buscar aquel Astro escondido,  
Que cerca, y lexos siempre luminoso  
Fuè aun mas bien visto desaparecido.  
Tambien Mariano le siguiò lloroso,  
Viendo ( de su virtud destituído)  
Que Heroe de exemplo tan extraordinario  
Lo dexò à solas menos solitario.

M.CLXIV.

**F**ueron Juan, y Mariano promptamente  
De aquella soledad dueros campeones,  
Y de entrambos con parpado luciente  
Teresa divisò las perfecciones.  
De antemano clarin hablò eloquente  
De su retiro con admiraciones,  
Siendo para ella en terminos distantes  
Los lexos de su luz fondos brillantes.

M.CLXV.

**E** Spiritus, que à paramos ceñidos,  
Ocupacion difunta del desierto,  
A reliquias de vivos reducidos,  
Con mucha alma dexaban ver lo muerto:  
Despues en la reforma Astros lucidos,  
Que la virtud chupando de lo hiesto  
Mas solitarios, fueron sus fervores  
Quinta essencia tambien de resplandores.

M.CLXVI.



M.CLXVI.

**E**N el Palacio, enfin, de Doña Luisa  
 Tratò à Juan nueſtra Santa, y à Mariano,  
 Y alli los conquiſtò con tanta priſa,  
 Que aun ſu atractivo pudo eſtår vſano:  
 La inſinuacion menor fuè ley preciſa,  
 Que aun el oſſar dudar fuera alli en vano,  
 Pues vieron en ſu Regla prevenido  
 Aun lo dudado, y aun lo no advertido.

Temian el tra-  
 fago del mun-  
 do , y el vivir  
 con renta , y la  
 Santa los ſoſte-  
 gò con la Regla  
 que llevaba.

M.CLXVII.

**P**Ara prolongar mas en la eſtrechura  
 De ſu luz la grandeza ſoberana,  
 Les deſtinò la eſfera por clauſura  
 La Ermita de San Pedro de Paſtrana:  
 De perspectiva fuè en ſu eſtrechèz dura  
 Su vida, à viſos mas allà de humana:  
 Que en los lexos de auſteras ſoledades  
 La ſombra haze mas largas las verdades.

M.CLXVIII.

**P**Oco deſpues à Ruy Gomez pidieron  
 ( Interponiendo el ruego de ſu eſpoſa )  
 De la Ermita el dominio, y conſiguieron  
 Quanto pretendiò ſu anſia religioſa:  
 A Teresà obſequioſos la rindieron,  
 Y ella por mas afanes ambicioſa,  
 Para eſfera de Frayles Reformados  
 Le diò el primer lugar de ſus cuidados.

A Roy Baltha-  
 zar diò que ſe  
 le eſcribiere  
 quanto le  
 pertenecia  
 de ſu  
 eſtado  
 de ſu  
 eſtado  
 de ſu  
 eſtado

M.CLXVII

Ece

M.CLXIX.

M.CLXIX.

**A** Religión, enfin, viò reducida  
 Nuestra Santa la Casa deseada;  
 Del solitario Juan à horror ceñida,  
 Del gran Mariano en resplandor bañada;  
 Y de Balthasar Nieto ennoblecida,  
 Tercer signo en su esfera Reformada:  
 Siendo del sitio en el ahogado gyro  
 Caberna con tres fondos de retiro.

M.CLXX.

**D**E la fabrica al culto esclarecido  
 Corte tanta acudiò por su estrañeza,  
 Que en Principes el yermo confundido,  
 Pudo parecer vulgo la Grandeza.  
 Si por desierto no aspirò à florido  
 El sitio, aspirò à Abriles de belleza:  
 Suspendiendo los campos de Pastrana  
 Vèr la rusticidad tan cortefana.

M.CLXXI.

**E**Ran de vèr de mano de la Santa  
 Tres reformados Habitros dichosos,  
 Que para imagen de perfeccion tanta  
 Le debieron cuidados rigurosos.  
 A sus puntos menudos ciño quanta  
 Estrechèz prescriviò à sus Religiosos:  
 Vistiò à dos por si misma, y no fuè en vano;  
 Que los quiso Descalços de su mano.

A Fray Balthasar dexò que èl se vistiese por su mano, como por anuncio de que no avia de perseverar en la Reforma, como sucediò. Dizelo el Reverendissimo Chronista.

M.CLXXII.

M.CLXXII.

**D**E Duruelo despues providamente  
 Hizo ilustrar à entrambos el distrito;  
 Siendo otra novedad de lo obediente  
 Quitar à los rigores lo exquisito.  
 Alli quiso apurar lo penitente  
 Haziendo ser visible lo inaudito,  
 Para que en Regla su virtud austera  
 Con grados de intension mas virtud fuera.

M.CLXXIII.

**P**Ero quando Mariano coronaba  
 De aquel yermo vna gruta penitente,  
 Regio precepto su quietud turbaba  
 Con vna, y otra precision ardiente:  
 El Hibleo Español le encomendaba,  
 Para que por su estudio diligente  
 Vieffe la Primavera à ley cenida,  
 Sangrar el Tajo, y dár à Aranjuez vida.

M.CLXXIV.

**M**As yà entre triunfos tantos celestiales  
 Funesta voz me llama, ò me retira,  
 Mirando los laureles inmortales,  
 Trasladando en Cyprés miedo à la Lyra.  
 No yà en la concha espiritus vocales,  
 Tranquilo Apolo en musica conspira,  
 Zozobra el mastil, y en maligno sueño  
 Sonora tempestad sacude el leño.

*Virtus unita  
 fortior.*

Phelipe Segun-  
 do le mandò,  
 que sangrando  
 aquel caudaloso  
 rio, diesse agua  
 à sus jardines.

M.CLXXV.

**C**omo dà en semicirculo pintado  
 Al ayre el Iris temporal folsiego,  
 Y en galan ramillete matizado  
 Rasgo de esmeralda es, de luz, de fuego:  
 Respira alegre el Mayo descuidado  
 Del arco hermoso, pero le vè luego  
 En las dos puntas que arman sus colores  
 Con encontrada buelta herir las flores,

Donde tocan  
 las puntas de el  
 Iris, se agostan  
 flores, y hiervas.

M.CLXXVI.

**Q**ual suele el Astro Rey con falsa rifa  
 Dorar à trechos la region del Noto;  
 Y demudado confundir aprifa  
 La cara al dia en duro terremoto:  
 Aun no su ira primera se divisa,  
 Y yà estremece el mar, el monte, el foto;  
 Y el vapor que elevò à su faz luciente  
 Rompe de golpe en estallido ardiente.

El viento se agostan  
 do se mundo  
 que agostan  
 que agostan  
 no, dice agostan  
 a las puntas

M.CLXXVII.

**A**ssi con prompta tragica mudança  
 Nubloso, y torbo el sol de la Princesa,  
 Por no sè què fatal desconfiança  
 Todo el semblante desviò à Teresa:  
 Las flores agostò de su esperança,  
 Trocado el Mayo en funebre pavesa:  
 La que antorcha antes era brilladora,  
 Borrò en cometa el resplandor de Aurora:

M.CLXXVIII.

M.CLXXVIII.

M. CLXXVIII.

**P**Or vna Monja, que voluntariosa  
 Dexar queria la Orden de Agustino;  
 Y ella la fuya le cerrò animosa,  
 Con la Princesa à malquistarle vino;  
 Sellò de facil à la Religiosa  
 Bañez, de España Oraculo divino:  
 Que, aun acertando, es yà perder la fenda,  
 Quien à camino nuevo se encomienda.

M. CLXXIX.

**P**Ero nada turbò mas su reposo,  
 Que vèr à bueltas de vna confiança;  
 Con el desprecio mas ignominioso,  
 El harpon del Amor trocado en lança;  
 El libro, que à precepto riguroso  
 De vn sabio para publica ensenança  
 Debìò el sèr, refiriendo en èl su vida,  
 Viò de otra tinta en sombra denegrida.

M. CLXXX.

**S**U vida viò correr por los estrados,  
 Y aun por las mas vulgares oficinas,  
 A la verguença, ò à la luz rasgados  
 Los sellos de sus glorias peregrinas.  
 Vida, que si en secretos retirados  
 Finezas antes mereciò divinas,  
 De manoseada yà, aunque soberana;  
 Fuè celestial, y el odio la hizo humana.

M. CLXXXI.

Consultado el  
 M. Bañez, res-  
 pondiò, que la  
 Santa avia he-  
 cho bien.

*Ab ipsa contra ipsam.* Fuè empressa de Juliana Apoitata, pintando vna aguililla, contra quien yn flechero disparaba saetas, hechas de las plumas que se le caian de sus propias alas.

M.CLXXXI.

**S**U pluma, que à los Astros remontada,  
 Poblò de admiracion el Firmamento,  
 Templada bien, y mal despues cortada,  
 La viò alli el hierro de vn atrevimiento.  
 Ni fuè la primer Aguila encumbrada  
 Alada exhalacion rapida al viento,  
 Que quando volò al Cielo mas derecha  
 Su propia pluma se le torciò en flecha.

M.CLXXXII.

**D**Udosa graduacion en Madrid dieron  
 Los que su vida escrita contemplaron;  
 Vnos por sombra obscura la tuvieron,  
 Otros por obra de Angel la admiraron.  
 Como los que al celeste Zafir vieron  
 Volar la ave de Jove, bacilaron,  
 Dudando en lo que zela, en lo que sube,  
 Si es Aguila Real, si parda nube.

M.CLXXXIII.

**O** Quan de otra manera agora España,  
 De Teresa à los rasgos reverente  
 Suspenfa en vna, y otra heroyca hazaña  
 De tan civil error sombras desmiente!  
 O quanto à los profanos defengañas,  
 Si aun mas enamorada, que eloquente,  
 Muda oy la lengua à tan heroycos hechos,  
 Grita Europa sus letras por sus pechos!

Alude al nombre de la Santa Madre, compuesto de letras fuyas, y reducido à Joyeles.

M.CLXXXIV.

M.CLXXXIV.

M.CLXXXIV.

**P**ero yà del clarin siento arduamente  
 Ocupada la boca de la Fama;  
 Yà de estrellas ceñida la alta frente  
 Luz por acento en dos Orbes derrama:  
 En vno, y otro numero eloquente  
 Con imperiosa voz el bronce inflama;  
 Y el laurel generoso en crespo ondeo  
 Al derecho cañon orla el rodeo.

M.CLXXXV.

**Y**Aze el Convento heroyco de Pastranã  
 En despejada coronada altura,  
 Que el distilado albor de la mañana  
 Al raudal debe de su frente pura:  
 Theatro, cuya cumbre soberana  
 A poder de portentos asegura,  
 Que llegó en religioso, en quieto vuelo  
 A ver vna sobervia vnida al Cielo.

M.CLXXXVI.

**D**esprecio, puesto en alto, es el Convento;  
 De quanto Orbe inferior modesto mira,  
 Y aun de quanto en la faz del Firmamento  
 Rapido signo remontado gira:  
 Que en su desvío, ò en su arrobamiento  
 Sublime de vno, y otro se retira:  
 Aunque cortès con Cielo, y con llanura,  
 No es presumpcion lo que se ostenta altura.

M.CLXXXVII.

M.CLXXXVII.

**S**obre tres vegas alza ansiosamente  
 La religiosa fabrica cabeza:  
 Nunca humilde se viò erigir la frente  
 Tan elevadamente la pobreza.  
 Su pie besa en obsequio reverente  
 Amalthea, y atento à su aspereza,  
 Por falda, y campo en cumbre de rigores  
 Huella el Convento al mundo sus verdores:

M.CLXXXVIII.

**C**orre à vna legua del collado hermoso  
 El Tajo con dominio arrebatado,  
 Principe yà en orgullo espiritoso,  
 Con mas caudal de mas sobervia armado:  
 A vn lado, y otro vè reñir frondoso  
 Este, y aquel terreno matizado:  
 Y en verde, no sangriento desafío,  
 Montante de cristal alarga el Rio.

Entralé alli el  
 Rio Guadiela,  
 con mas agua  
 que la que él  
 lleva.

M.CLXXXIX.

**F**irmamento de flores por estrellas  
 La huerta es cultamente religiosa:  
 Que imagenes sin luz ostenta bellas  
 De eterno Abril constelacion dichosa:  
 Espejo quiere ser voluble de ellas  
 Agua, que es traña en tanta esfera hermosa  
 Al liquido cristal de vn arroyuelo  
 Con color de esperança vèr el Cielo.

M.CLXXXIX.

M.CLXL.



M.CLXL.

**E**N tiernos lazos dulcemente vnidos  
 Vn ramo, y otro en vna, y otra planta,  
 De exemplos religiosos instruidos,  
 Aun mas es que amistad caridad santa:  
 Aqui à escuchar amores bien sentidos  
 La Aurora presurosa se levanta:  
 Y à la rosa Oriental los Ruyseñores  
 Por labios de clavel trinan albores.

M.CLXLI.

**E**N caos florecientemente rizo  
 Tierno, vago el amor gime eloquente;  
 Peynado vuela en nacar el hechizo  
 De zeloso galan musico ardiente:  
 Purpureo, pardo el pecho, horror pagizo  
 Desesperado afan canta doliente,  
 Siendo la hoja, ò la pluma harmoniosa,  
 Purpura verde, ò harmonia vmbrosa.

M.CLXLII.

**C**ontinuacion de pinos, de frutales,  
 Hasta Pastrana à Phebo Otoño debe,  
 Que sus quadros illustre celestiales  
 La estampa que vno imprime, y otro mueve;  
 Tumulto de portentos naturales,  
 Viendo el Convento en termino no breve  
 Con divorcio hermitaño (ò maravilla!)  
 Darfe el Abril la mano con la Villa.

Fff

M.CLXLIII;

M.CLXLIV.

**A**L vergel los rigores no perdonan  
 De tanto solitario penitente,  
 Quando frondosas ramas aprisionan  
 Su carcel angustiada vmbrosamente:  
 Piñas de Ermitas el pensil coronan  
 Donde oran, lloran, cantan dulcemente:  
 Alto exemplo al tropel de las Ciudades,  
 Vèr vna poblacion de soledades.

M.CLXLV.

**D**Istante de la Iglesia fabricaron  
 Casa, que estrecha, lobrega, concisa,  
 Si aprisa sus authores la acabaron,  
 Ella supo acabarse mas aprisa:  
 En cabernas, y angustias la dexaron  
 De si era gruta, ò tumulo, indecisa:  
 Cayòse, y mas allà surgiò vn Convento,  
 Anteo breve, aunque con mas aliento.

M.CLXLVI.

**F**Altaba agua à la huerta, y pudo tanto  
 De Mariano el afan siempre ingenioso,  
 Que del raudal con anhelante espanto  
 Hizo ser campo el cerro embarazoso.  
 Desde Pastrana lo hizo elevar quanto  
 Vertuno aspirar pudo; y fervoroso,  
 Rozada en cumbres asperas la fuente,  
 Quiso al agua tambien vèr penitente.

M.CLXLVII.

M.CLXLVII.

**P**ero yà à rumbos de elevacion suma  
 Nuevo me llama impulso soberano,  
 En cuyo vuelo à tumulos de espuma  
 Baxar podrè, dâr nombre ferà en vano:  
 Timido, ò reverente adusta pluma  
 Metrica à vista doy del Oceano:  
 Y en golfo tanto, y ondas tan veloces,  
 Amenaza es el fondo à alas, y voces.

M.CLXLVIII.

**F**uè à los principios su observancia horrible  
 Igual de la Thebayda à los rigores,  
 Sin templar del terreno lo apacible,  
 Espinas tantas con color de flores.  
 Con espíritu entonces invencible  
 De Teresa copiaron los fervores:  
 No fuè remate lo que fuè postrero,  
 Mi lyra pinta lo que fuè primero.

M.CLXLIX.

**E**uterpe mia, de Orden tan illustre  
 Sea agena la pluma en tu instrumento;  
 Que no podrà mi voz dâr nuevo lustre  
 A lo que no llegò mi entendimiento:  
 Para que este borron no la deslustre,  
 Fia à si misma tan ossado intento:  
 No ha de ser el pincel de essa Orden tuyo;  
 Sea solo de vn docto Escritor suyo.

**D**E Duruelo el cadaver animado,  
 Culto mas, aunque no mas religioso,  
 En Pastrana, ò se viò resucitado,  
 O con mas almas yà mas vigoroso:  
 De mas sabio, si no mayor cuidado  
 El ardor corregido impetuoso,  
 Puesta en orden distinto la estrechura,  
 Mas dura fuè, porque era de mas dura.

**P**rimo Prior (en todo fuè primero)  
 Fuè Fray Juan de la Cruz, que era preciso  
 Que en tal Reforma, y tal rigor austero  
 La Cruz restituyesse el Paraíso:  
 O dominio feliz, aunque severo!  
 En que ser Santo pudo el mas remisso,  
 Pues por seguir à Christo en mayor pena  
 Su Cruz tomaban, y aun la Cruz agena.

**L**ogrò esta esfera en todo luminosa  
 Diez y seis Astros de suprema esfera,  
 Vno norte de ciencia portentosa,  
 Ley otro de prudencia verdadera:  
 Aquel en oracion ave fogosa:  
 Este de penitencia regla austera:  
 Cuyas vidas à Historias reducidas,  
 Ni aun caben en la margen de sus vidas.

M.CCIII.

**V**No solo à mi Lyra alto argumento  
Breve serà , aunque immenso en sus blasones:  
Ruzola, que de Euterpe al instrumento  
Sonoras debiò siempre suspensiones,  
De tierra, y ayre extatico portento,  
Duro terror à hereticas legiones:  
Veloz del Norte haziendo que la fiera  
Garras de rayos horrida esgrimiera.

Fr.Domingo de  
Jesus Maria.La Aguila Im-  
perial.

M.CCIV.

**D**E pobres Lares parto generoso  
Debiò al Xalon, si no lustroso Oriente,  
Crepusculos, pues fuè en fulgor dudoso  
Obscura claridad, sombra luciente.  
Alumno de Minerva fervoroso,  
Y de Palas tambien, siendo altamente  
Signo à su marcial genio soberano  
El cavallo feroz Bilbilitano.

Està vn hombre  
armado sobre  
vn cavallo, en la  
puerta llamada  
de Alcantara, en  
Calatayud.

M.CCV.

**D**E violento poder arrebatado,  
Y à vna Sirena noble conducido  
En vn jardin de estrellas matizado,  
Con la de Venus, cielo anohecido,  
Los puros lilijs defendiò esforçado  
De su feliz vital Abril florido:  
Siendo entre alhagos de vna torpe boca  
Vivo cristal, pero cristal de roca.

Vna Dama per-  
dida de amores  
en vn jardin le  
provocò en va-  
no.

M.CCVI.

M.CCVI.

**E**N raptos le admirò tal vez el viento  
 Poblar de luz las alas que batia,  
 Y resplandor bebiendo al Firmamento,  
 Divisar quanto el tiempo obscurecia:  
 Astros que viò con alma aquel Convento  
 Passar Planetas à otro eterno dia;  
 Y paxaro de vuelo alto, profundo,  
 Sin tocar en la tierra hollar el mundo.

Tuvo extasis, y  
 revelaciones, y  
 viò las Almas de  
 el Purgatorio su-  
 bir al Cielo.

M.CCVII.

**V**Ìose volumen de oro, y pluma hermosa  
 En el Coro con crespa ligereza  
 Por la Pasqua del año mas ruidosa,  
 A gyros coronando su cabeza:  
 Cantando vn verso à la ave prodigiosa,  
 Sintió del Numen la mayor fineza,  
 Ceñido el pelo con rodeo de oro,  
 Que alusion haze à la Corona el Coro.

Vna paloma diò  
 bueltas sobre su  
 cabeza en la Pas-  
 qua de Espiritu  
 Santo.

M.CCVIII.

**Q**Uando de Praga al decretorio examen  
 El Polo zozobrò dos vezes frio,  
 Amenazando à rasgos de gravamen  
 De Calvino en la ley su poderio:  
 Profetico Ruzola al gran certamen  
 Infundiò en la Austria religioso brio:  
 Debiendole à èl el Artico emiserio  
 Tener en el Imperio la Fè impetio.

M.CCIX.

M.CCIX.

**E**L formidable rayo de Baviera;  
 Supremo Duque, y Capitan supremo;  
 La Auftria domò, adorando su Vandera  
 Desde su Oriente el Istro hasta el extremo.  
 De Silesia el Saxon la saña fiera  
 Pisò, el Reyno Bucoy ahogò Bohemo:  
 Y Espinola en el Rhin viò al Palatino  
 Campeon de sombra en polvo cristalino.

M.CCX.

**R**uzola à Praga se arrojò valiente;  
 Sin mirar muros, lanças, ni esquadrones:  
 Que para cegar mas con saña ardiente,  
 Nube fuè el tafetan de los pendones.  
 Nunca el frenesì supo tan prudente  
 Salir de sì entre ofiadas turbaciones:  
 Dando con prisà fieramente inquieta  
 Alma à vn cavallo el son de la trompeta.

M.CCXI.

**R**apido à la campaña polvorosa  
 Con la Imagen Sagrada de MARIA,  
 Mas que de Palas scña belicosa  
 Exercitos Apostatas rompia.  
 Nunca la palidèz tan animosa  
 Se mirò: portento alto à la Heregia;  
 Vèr el Albis con ceño ensangrentado  
 En quatro lunas vn Descalço armado.

M.CCXII.

**T**

M.CCXII.

Errible, hondo, espumante, turbulento  
 Dragon de cristal denso, belicoso  
 Las margenes cubriendo de escarmiento  
 Rauda el rio corria pavoroso:  
 Con ronca lengua su raudal sangriento  
 Al Ruzola aclamaba milagroso:  
 Que ya en purpura ardiente el Albis tinto  
 Otra grana acordaba à PAULO QUINTO.

**V**

M.CCXIII.

Iò Roma con assombro reverente  
 Del Imperio las señas belicosas:  
 Y con tropheos de la lid ardiente  
 A Ruzola entre esquadras estruendosas:  
 Alli en sacro, y seglar ruido eloquente  
 Las Aguilas mirando victoriosas,  
 De hombres formando, y cumbres orizontes,  
 Doblaron la cabeza siete montes.

**A**

M.CCXIV.

Lli fuè, quando el Tibre viò espumante  
 Desbravar en sus margenes sin ruido  
 Quanto marcial afan supo triumphante  
 Vencerse à si en desprecio esclarecido,  
 Alli se viò vn espiritu gigante,  
 Que de la Santa Sede engrandecido,  
 Del Sacro apice hollando la excelencia,  
 Humilde supo ser con Eminencia.

M.CCXV.



**D**Os veces con caracter de Legado,  
 La Imperial Ave le adorò Alemana,  
 Mercurio Sacro, y Marte acelerado,  
 Sol brillante à la noche Lutherana,  
 Y Ministro de Jove Reformado.  
 En saña humilde, en ira soberana,  
 Sin estrañarse en su desaffosiego,  
 Al Aguila servir alma de fuego.

**Y** M.C.CXVI.  
 Quando de Calvino à los furorés,  
 Belico horror estaba meditando,  
 Tumulo fuè à sus inclytos sudorés,  
 El Palacio Imperial de Ferdinando.  
 Allí la Fama entre Aulicos favores,  
 Avivò el bronçe, al Orbe amenazando,  
 Que en la mas alta apeteçida fuerçe,  
 Vn Palacio tambien puede ser muerte.



DESDE UNA GRUTA EN MYSTERIOSO SUEÑO  
 vé vn Solitario la exemplar Orden de Santa Teresa. Es Visitador  
 de los Descalços, y Descalças Fr. Pedro Fernandez Dominico. Don  
 Luis de Toledo, Señor de Mancera, negocia, que el Convento de  
 Duruelo se traslade à aquella Villa. Van à fundar à ella Fr. Antonio  
 de Jesus, y Fr. Juan de la Cruz. Déxan vna Cruz basta, y vn  
 monton de piedras en el lugar donde avia estado la primera Casa de  
 su Orden. Haze Fray Antonio nacer vna fuente en el nuevo Convento,  
 tocando la tierra con vn baculo. Quieren mas caudal de agua, y  
 no la consiguen. Llama el Venerable Padre Martin Gutierrez, de  
 la Compañia de Jesus, y Martyr en Cardellac, à Santa Teresa,  
 para que funde Convento de Mōnjas en Salamanca. Breve rasgo de  
 la virtud, y muerte de este gran Religioso. Funda la Santa Con-  
 vento de Religiosas en Alva. Profetico anuncio de esta fundacion.

Prodigiosas hijas de esta Casa. Favores que le haze  
 Dios por sí, y por su Santa Madre.

## HARMONIAS.

M.CCXVII.

Q Uè rapto aora à la suprema altura  
 Mi cithara veloz lleva de vn monte,  
 Que al vuelo tardo de su empresa dura  
 Ceden pias del Sol Flegon, y Ethonte?  
 Teme Febo, y de sí no se asegura  
 Con razon, porque en rapido remonte  
 La Aguila, que en su pie pierde el aliento,  
 Y à se vé solo, ò sombra azul, ò viento.

M.CCXVIII.

M.CCXVIII.

**D**E piedra bruta Encelado monstruoso,  
 Que de Jove, ò temido, ò perdonado,  
 Alta la faz quedò presumptuoso  
 Otra vez contra el Cielo conjurado:  
 Sube mas, y mas sube al luminoso  
 Globo, dandole horror, sino cuidado,  
 Hasta llegar à cierto grado, donde  
 Quando alça mas la frente, mas la esconde;

M.CCXIX.

**A**L impetu pesado velozmente  
 De las alas de riscos, que azelera  
 Pausas haze, y profigue diligente  
 Por encima del Polo la carrera.  
 No lexos yà del apice eminente  
 Yaze vna grieta, ò gruta negra, fiera,  
 Donde cansada la anhelante roca  
 Del tedio de el subir abre la boca.

M.CCXX.

**F**ieras, y aves, con queexas, con bramidos;  
 Terror alado, y hispido espumante,  
 Prefagio horrendo en ecos denegridos  
 Eran à triste peregrino errante:  
 Montes solo vezinos mal vnidos  
 En confederacion siempre anhelante,  
 Dexaban ver desde sus cumbres frias  
 Pobre humo de distantes Serranias.

M.CCXXI

**E**N su profunda suma pavorosa,  
 Donde aun la noche en congoxado aprieto  
 Tiene miedo de si, con la horrorosa  
 Segunda noche de vn vivo esqueleto:  
 Vn Solitario confusion vmbrosa  
 Fatigaba, con mas aunque secreto;  
 Pues en sombras, retiros, rigidezes,  
 Hazia al pasmo alli callar dos vezes.

M.CCXXII.

**D**El Mundo en el mas aspero desvio  
 Monstruo de muerto, y vivo al Cielo atento;  
 Con torbo ceño el Pirinco frio  
 Vè hazer temblar la faz del Firmamento:  
 Lento vn arroyo, congelado vn rio,  
 Y de altos robles, duro afan del viento,  
 Las secas ramas con furor ruidoso  
 Morder sylvando el Aquilon rabioso.

M.CCXXIII.

**C**uidado de los años repetido  
 Era al veloz tropel de las edades,  
 Siendo ya presuroso, y detenido  
 El tiempo entre sus lentas soledades:  
 Arido, vivo fusto ennegrecido,  
 Todo estrañezas, todo austeridades:  
 Con vna cuerda atado estrechamente  
 Ceñia à inmensidad lo penitente.

M.CCXXIV.

M.CCXXIV.

**P**Or la proliza barba en nieve hiertà  
 La edad hecha de hinviernos parecia;  
 Que no cabiendo en tanta vida muerta  
 A ser mas hielo, ò mas muerte corria.  
 La vista, à ojos abiertos, mal despierta;  
 Solo atendió à no ver lo que veia:  
 Siendo sus cejas con prolixo exceso  
 Del ver estorvo, y de los ojos peso.

M.CCXXV.

**S**I no es yà que à la tierra se negaban  
 Bultos à verse à sí, ò mirando al Cielo;  
 Eran las greñas que le coronaban  
 Fieros Diziembres en lugar de pelo:  
 Su edad rayas del rostro demarcaban,  
 Que el tiempo alli con rigido desvelo  
 De su memoria infiel desconfiando,  
 Los siglos, que le daba, iba contando.

M.CCXXVI.

**C**On vn baculo aun no desfacordado  
 De tronco, apuntalando el movimiento;  
 Fatigaba arbol vivo el despoblado,  
 Y era vn leño amarillo à passo lento:  
 Heroe à largas distancias celebrado,  
 Mas conocido, sin conocimiento;  
 Pues fuè entre ayas, y grutas embebido  
 Voz de la soledad, siendo èl su olvido.

M.CCXXVII.

M.CCXXVII.

**P**Or medio de aquel cèlebre Matheo,  
 Alma al Tardon del mundo en tal desvío,  
 Que del no ser en portentoso empleo  
 Pagaba lo vivido de vacío,  
 Y al Astro ardiente en su mayor rodeo  
 Dexò su amor de Dios de assombro frio  
 Imàn, que quantas almas le veian,  
 Aunque no le imitaban, le seguian.

M.CCXXVIII.

**E**Staba, aunque de lexos, noticioso  
 Del gremio de Teresa celebrado;  
 Pero de su instituto riguroso,  
 O menos satisfecho, ò no admirado,  
 Rigor con casa le era sospechoso,  
 Amante duro en fin del despoblado,  
 Creyendo que mayor hazaña fuera,  
 Si en muchos juntos no se repartiera.

M.CCXXIX.

**P**Areciòle tal vez, que en polvo exempto,  
 Aun de este ambiente en la comun vsura,  
 Espiritu era yà, que hollaba el viento  
 De el globo eterno en la mansion segura;  
 Y que quanto arrobado al Firmamento  
 Heroe Sacro de el Sol la llama pura  
 Con animoso parpado bebia,  
 Se helàra al vèr su austera estancia fria.

M.CCXXX.

M.CCXXX.

**Q**uando vna noche, en que à fatigas graves  
Rendidos altamente los sentidos,

Passo Poëtico:

Ni en el monte sonaban hojas, ni aves,  
Ni en honda, ò fiera haullidos, ni estallidos:

Los arroyos violines yà suaves,

O al hielo atados, ò al afan dormidos,

Y aun la Luna (ò prodigio!) tenebrosa

Con estàr en el Cielo, temerosa.

M.CCXXXI.

**G**enio alado mirò romper volante

Del ayre todo el cuerpo desmedido,

Y alma nueva cobrar en su semblante

Sentidos cinco sin ningun sentido:

Con vna hacha en la diestra, diò flamante

Ser al mundo en sus luzes colorido:

Mar, mas que mundo en varios Orizontes,

Orbe de valles, pielago de montes.

Solo en la cabe-  
za residen to-  
dos los cinco  
sentidos.

M.CCXXXII.

**T**iendo, le dixo, por la vaga esfera,

Y aun por todas las quatro, que el Sol mira,

La vista, que hasta aqui aplaudiò severa

Solo lo que del mundo se retira.

No es, ò Sylvano, la aficcion mas fiera

La que por rigurosa mas admira:

JUAN en el hiermo luz fuè penitente,

Y CHRISTO martyr Sol entre la gente.

M.CCXXXIII.

M.CCXXXIII.

La obediencia  
religiosa logra  
excessos de per-  
feccion sobre la  
de los mas aul-  
teros Solitarios.

**E**N el hiermo tal vez pasmo sonoro  
Vencer à Orfeo el Ruy señor pretende;  
Nacar apuesta à suspensiones de oro,  
Mas solo de su arbitrio el arte atiende:  
Si vn Musico arreglado arma canoro  
Plectro, y voz, su plumado afan suspende:  
Con mejor voz, y con primor mas vario  
Canta peor, porque es mas voluntario.

M.CCXXXIV.

La Reforma:

**M**ira como esse gremio luminoso  
Puebla el Orbe de cuerpos celestiales,  
Y vn Sabio Dominico fervoroso  
Es clarin de sus glorias immortales:  
Visitador de vn Pueblo vigoroso,  
O Mystico Doctor, siendo ellos tales,  
Que la visita à medicina vnida,  
Al que hizo la visita, diò la vida.

M.CCXXXV.

Aprendiò mu-  
cho con sus exē-  
plos.

**M**ira alli de Duruelo trasladado  
A Mancera el cadaver de vn Convento,  
( De Don Luis de Toledo afiançado  
En ruinas de la Orden el aumento)  
Alli en Frayles, y exemplos prolongado  
Lo Regular latiò con mas aliento,  
Para que del rigor de ellos la esfera  
Siendo mas ancha, mas estrecha fuera.

M.CCXXXVI.



**M**IRA alli como el inçlyto heredero  
 De esta gran Casa, cuya fiera espada  
 Terror del Orbe fuè, no yà el azero,  
 \* La razon defembayna azicalada:  
 Victorioso del mundo aun mas guerrero  
 Que su extirpe de hielmos coronada  
 Con su Hermana le pifa, en cuya empresa  
 Con dos Astros el Alva honra à Teresa,

Entrambos profesaron la Regla de Santa Teresa, viviendo, y muriendo, en su Orden,

**P**ERO alli en fin las penas amorosas,  
 Que en hierma soledad siente el Duruelo,  
 Templan las atenciones religiosas  
 De inculta Euterpe en metrico desvelo:  
 Con memorias acallan estudiantosas  
 Quexas del Pueblo, lastimas del zelo;  
 Ostentando el Solar deshabitado  
 Que sin gente quedò, mas no dexado.

Pusieron los Frayles en vna pared arruinada vnos versos, en que lloraban el fin que avia tenido el Convento de Duruelo.

**M**IRA como vn monton de piedras hazè  
 Deponer à Duruelo el sacro ceño,  
 Pues si el Convento entre ruinas yaze,  
 Alli sale vna Cruz al desempeño:  
 Elevado à sus ansias satisface  
 Entre esperanças el sagrado leño,  
 Mostrando el culto al sitio con sellarlo,  
 Que solo fuè señal para cobrarlo.

En vn monton de piedras pusieron vna Cruz,

M.CCXXXIX.

**E**N aquella pared veràs ruïnosa  
 Dura, aunque enternecida Poesia,  
 Que à golpes de Lyra aspera llorosa,  
 De sus cantos formar quiere harmonia:  
 La tragedia describe luctuosa  
 Muro fragil, del tiempo à la porfia;  
 Que las mas vezes (ò Musas fatales!)  
 Logra la Poesia arrimos tales.

Breve digresion àzia la Poesia, con ocasion de estos Versos.

M.CCXL.

**O**Musas infelizmente olvidadas,  
 Aun en sacras empreñas animosas!  
 De quien pensais, que algun dia escuchadas:  
 Se veràn vuestras lastimas hermosas?  
 De aquel, que sino en citharas doradas  
 Syrenas configuiere portentosas,  
 Quisiera al Astro de Alva en claro acento  
 Mandar pulsar canoro Firmamento.

Alude à aquella harmonia, que Philosophos, y Poetas antiguos, y algunos Santos, publicaron que sonaba en el Cielo.

M.CCCLI.

**D**E aquel, que de Teresa, Sol luciente,  
 En obsequiosos cultos desvelado,  
 El libro de sus glorias eloquente  
 Lea de su alto incendio arrebatado.  
 De aquel, que al Alva brillos en su Oriente:  
 Usurpe, y tienda al ayre el ruedo alado,  
 Que Juno en matizada argenteria:  
 Viste, rizando vago Abril al dia.

Las letras iniciales de esta Octava, y de la siguiente, son comento de la cifra.

M.CCXLII.

## M.CCXLII.

**E** Sse solo podrá ser dignamente  
 De assumpto tan feliz Patron glorioso,  
 Eternizando con dominio ardiente  
 Atado à ley designio numeroso:  
 Resistencia haze à empeño tan valiente  
 Con tanto Sol mortal marfil medroso:  
 O si se hallàra pluma, que pudiera  
 Sellar à vn rasgo el cerco de su esfera!

## M.CCXLIII.

**M** Ira como de Heredia vn baston rudo  
 A su imperioso Numen obediente,  
 Depuesto de la selva lo ceñudo,  
 Blando cristal defata en vna fuente  
 Tan aprisa, que el Heroe dudar pudo  
 Si intervino precepto en la corriente;  
 Pues al golpe primero el polvo herido  
 Le avia antes el agua respondido.

Con vn baculo  
 hiriò la tierra, y  
 sacò vna fuente.

## M.CCXLIV.

**B** Atiò el suelo, y el marmol respetoso  
 Adorando la injuria esclarecida,  
 La boca abriò, aplaudiendo generoso  
 La heroyca mano en la sa grada herida:  
 En vez de llanto en perlas parto vndoso  
 Diò en vna fuente, alegre de corrida;  
 Y el baculo en doblado acatamiento  
 Cortesìa en su mano hizo al portento.

M.CCXLV.

Y

Mira alli (ò secretos celestiales!)  
 Segunda ansia de mas cristal corriente  
 No conseguir en liquidos raudales  
 Para vna noria el hilo de vna fuente;  
 Ni aun plata falsa, y para fines tales  
 Duplicar quiso Numen providente;  
 Que es tal vez sed postiza en los deseos;  
 Buscar nuevos caudales por rodeos.

M.CCXLVI.

M

Ira como socorros mendigados  
 Sustento son, y miedo al desfaliento,  
 Y de el campo despojos olvidados,  
 Sin postizo atractivo impio alimento;  
 Docil con agua de rigor armados  
 Vno dexan del pan, y otro fracmento;  
 Con cuya descuidada diligencia  
 Se ablanda el pan, mas no la penitencia.

M.CCXLVII.

C

Omo en grietas tal vez el monte, el llano  
 Abren la boca ardiente en el Estio,  
 Y quando el Sol sudar les haze en vano  
 Deben del Mar socorro al raudal frio:  
 Alta atencion del Numen soberano,  
 Que corriente en arroyo, en lluvia, en rio  
 De infeliz sed, que su favor provoca,  
 No ha menester la voz, sino la boca.

M.CCXLVIII.

Penitencias en  
 la comida.

Ablandaban los  
 pedazos secos  
 del pan, mojan-  
 dolos en agua.

Socorre el Cie-  
 lo la necesidad  
 de estos Frayles.

M.CCXLVIII.

**T** Al de Mancera el gremio Religioso  
 Con la memoria en Dios de si olvidado  
 Logra alli por conducto milagroso  
 Del supremo poder alto cuidado.  
 Viòse del seglar mundo afectuoso  
 Quando no abastecido, sustentado:  
 Que en Hercules se viò con otro anhelo  
 Saber el mundo sustentar el Cielo.

M.CCXLIX.

**J**upiter mismo, si ostentar pretende  
 Al mundo vna señal de sus favores  
 Para llover, del Orbe tambien pende,  
 Pues sustentan su influxo sus vapores;  
 Y aun quando al Cielo negras nubes tiende;  
 Y rompe el monte en horridos furoros,  
 Si atroz reluce, si espantable quema,  
 Sustenta el mundo en èl la ira suprema.

M.CCL.

**M**ira como construye alli vn Convento  
 Balthasar Prior grande de Pastrana,  
 Laureando de Minerva el Firmamento  
 Su luz, humilde si, mas soberana.  
 Mira como Ruy Gomez el intento  
 Por sobre cumbres asperas allana:  
 Franqueando con magnanima opulencia  
 De dinero vn caudal, mil de prudencia.

M.CCLI.

M

M.CCLI.

Mira como à Teresa vn Jesuita  
 Del Tormes llama à que corone el Tormes  
 De sus Hijas la esfera Carmelita  
 Con Signos de la Esfera Astros conformes.  
 Mira como el Lyceo sollicita  
 Del Alva, aun en crepusculos informes,  
 Que à su Vniversidad dè lucimientos  
 La vniversalidad de sus portentos.

E

M.CCLII.

El gran Martin Gutierrez luz brillante  
 En el Cielo de Ignacio esclarecido,  
 De asperos ceños, de emulos triunphante,  
 Vè alli vn nuevo Convento construido:  
 Escuela estraña à Joven tanto errante  
 En adoradas Circes divertido:  
 Dandoles el papel de su pureza  
 Lecciones de temblar de la belleza.

L

M.CCLIII.

La orilla de Pisuerga oyò admirada  
 Su sutil, su immortal sabiduria,  
 Ciencia en todo de Dios; pues arrobada,  
 Fuego su pluma en vez de luz batia:  
 Gran Maestro, que en Cathedra Sagrada,  
 Quando al Libro de Dios lince atendia,  
 Pretendiò à diligencias de aprenderle  
 Entenderse con èl, mas que entenderle.

Leyò Theologia con aplauo grande en Valladolid.

M.CCLIV.

M.CC.LIV.

**M**ira yà como el ayre salpicando  
 De oro, y luz, su mansion pobre ennoblece  
 La Virgen, los afanes coronando,  
 Con que sus privilegios engrandece:  
 Quando el Docto Suarez ilustrando  
 Su Oriental gracia, en Soles la esclarece;  
 Mostrando, que ella en tymbres alçò el vuelo,  
 No sobre Dios, mas sobre el mayor Cielo.

M.CCLV.

**D**E el Tormes al Colegio que regia  
 Viò tal vez de esplendores coronado;  
 Que para la Celeste Monarchia  
 La Virgen lo tenia vinculado:  
 Glorioso entre laureles advertia  
 Aquel de perfeccion Cielo animado:  
 Que solo alli de glorias copia tanta  
 Digno laurel ser pudo à alma tan santa.

M.CCLVI.

**A**lli por dâr honor à su pureza,  
 Presurosa MARIA cruzò el Cielo;  
 Siendo en luzes, y flores su belleza  
 Iris Divino à negro desconsuelo:  
 Y à quien siempre de Venus la impureza,  
 Mas que nieve, en sus liliòs lo hallò hielò;  
 Librandole de el humo de la llama,  
 Blanquedò aun los colores de la Fama.

M.CCLVII.

Mandò al P. Suarez, que escri-  
 viesse à favor de  
 la Virgen vn  
 Tratado, en que  
 probasse, que  
 avia tenido mas  
 gracia, y gloria  
 que todos los  
 Santos, y Ange-  
 les, fuera de  
 Christo; y este  
 obsequio le pre-  
 miò N. Señora  
 con su vista.

Viò à la Virgen  
 en el Colegio  
 de Salamanca,  
 siendo Rector,  
 con vn manto,  
 cubriendo à to-  
 dos los Religio-  
 sos de èl, y le  
 revelò, que to-  
 dos eran predef-  
 tinados.

En vn testimo-  
 nio falso que le  
 levantaron, se le  
 apareciò Maria  
 Santíssima, y le  
 dixo, que ella, y  
 su Hijo sabian,  
 que no avia per-  
 dido la Castidad  
 en toda su vida;  
 y que ella haria  
 que lo enten-  
 dieffe assi el  
 mundo.

M.CCLVII.

**P** Reposito despues le vè triumphante  
 De Pisuerga la sacra heroyca orilla,  
 Que en igualdades sella dominante  
 Llanuras de los campos de Castilla.  
 Y Vocal, que por su Orden vigilante  
 Vâ à dâr vn Heroe à su primera Silla,  
 Esperandole vèr el Tibre atento  
 Pasmo vocal, mudèz docta del viento.

M.CCLVIII.

**M** Ira como en el gyro de ocho dias  
 La Virgen le ofreciò, que victorioso  
 De duras Calvinistas tyraniàs  
 Seria su dosel Zafir glorioso.  
 Mira como honra alli sus sombras frias  
 Vna Muger por modo prodigioso,  
 Que en vn lienço à aquel cuerpo sin aliento  
 Hizo sombra à la sombra de vn portento.

M.CCLIX.

**M** Ira como entre bronces, entre espadas  
 De encontrada Nacion, de furial guerra  
 Las señas dexa de su Fè estampadas  
 Mas que la planta en la Sectaria tierra.  
 Mira como sus glorias dilatadas  
 El mundo ocupan, si vn muro las cierra:  
 Que heretico Castillo de Narbona  
 De Almenas, y laurel es su Corona.

M.CCLX.

Yalladolid:

A elegir Gene-  
ral.

Para enterrarlo  
 con decencia,  
 apareciò alli vna  
 piadosa muger,  
 que lo amorta-  
 jò, sin querer  
 recibir la mas  
 leve limosna.  
 Creyòse ser N.  
 Señora. Su muer-  
 te llorò mucho  
 Santa Teresa,  
 por ser Aposto-  
 lico Predicador.

En Cardellac:



M.CCLX.

**D**E nuestra Santa alli mira anhelante  
 La Casa, que à desvelos del destino,  
 De otro Convento providencia amante  
 A lograr prodigiosamente vino.  
 Mira como à sus Hijas Sol flamante  
 Les infunde Teresa ardor Divino,  
 Y ellas del sitio hollando los rigores,  
 Mas que le andan, le miden à fervores.

M.CCLXI.

**M**ira alli de Jesus à la grande Ana  
 Novicia, aunque novicia portentosa,  
 Pues qual Sol en despuntes de oro, y grana;  
 Alva, y Ocaso ocupa luminosa.  
 Novicia, en flores de prudencia cana,  
 Y Maestra de todas milagrosa:  
 Que dilatando luzes en su Oriente,  
 Coronò el fin, y no tocò al Poniente.

M.CCLXII.

**M**ira como del mundo remontada,  
 Plumas de fuego, y resplandor yestida,  
 De los Astros al apice encumbrada,  
 Aun para hollar la tierra, el polvo olvida.  
 Mira otra alli ligera ave sagrada,  
 Que en Divinos volcanes encendida  
 Aguila, y Salamandra juntamente,  
 Bebe los ayres, por morir de ardiente.

De las Religio  
 sas de Santa Ita  
 bel,

M.CCLXIII.

**M**ira allí como al irse à Dios llegando

Estando para  
comulgar, se le  
fuè à la boca la  
forma.

De San Joseph la insigne Dorotea,  
Su Esposo las tardanças acusando,  
Rapido à su beldad volar desea:  
El harpon de el amor solicitando  
La aljaba, que le hiere galantea:  
Que esta vez (ò prodigio!) en tiro hermoso  
El blanco al arco se flechè fogoso.

M.CCLXIV.

**M**ira allí à Christo, que à su pecho inclina

Vna Hija de Teresa agonizante,  
Con cuya tierna dignacion Divina  
Su espiritu el Zafir sella brillante:  
A la sombra de Dios su luz declina  
Astro ilustre en sereno Ocaso amante:  
O Sol, que al esconderte al Orizonte  
La piedra Christo en vna fuè tu monte!

M.CCLXV.

**M**ira como à Teresa esta fineza

Mueve à que con su Esposo solicite,  
Que con todas sus Hijas la grandeza  
De igual favor en essa hora exercite:  
Y mira como queda con certeza  
De que Dios nunca su piedad limite,  
Y que à las que advirtiere fervorosas,  
Finezas tales franquearà amorosas.

M.CCLXVI.

M.CCLXVI.

**M**ira quan venturoso es su Convento,  
 Y quan exempto de comunes daños,  
 Que ninguna alma alli de el Firmamento  
 El Norte pierde en cinquenta y tres años.  
 Ni ha offado despues impio atrevimiento  
 Dudar, que aun duren timbres tan estraños:  
 O raras almas! que con paz gloriosa  
 Mueren en Dios, y en ellas Dios reposa.

M.CCLXVII.

**D**E pechos à vn balcon mira à la Santa  
 Arenta al Cielo, quando infausta estrella,  
 Que sobre Astros bruñidos se levanta  
 Por hundirse mas prompta se atropella:  
 La que alma de esplendor diò à copia tanta  
 En denegrado horror su pompa sella;  
 Y de su esfera en tragico desdoro  
 Escandalo es del ayre el desliz de oro.

M.CCLXVIII.

**A**lli vè, que tan rapida descende,  
 Que como despeñada de la cumbre  
 Se hunde en la tierra, y otra vez asciende  
 A ser del Polo coronada lumbre;  
 Donde yà acaudalar solo pretende  
 Fuego con que arda,exemplos con q̃ alumbre,  
 Viendola el mundo en vuelo restaurado  
 Ser mas estrella, aviendose anublado.

Estando la Santa vna noche en vn balcon con la Madre Ana de Jesus, vieron las dos, que caia del Cielo vna estrella, que se hundia en la tierra, y despues subia al Cielo con mayor resplandor. Imagen de la Dama, en cuya casa estaban entonces; porque aviendo sido exemplar, despues se maleò; pero acabò biẽ, siendo Religiosa perfecta de Santa Clara.

M.CCLXIX.

**M**ira como alli Dios le manifiesta

El tragico despeño de vna Dama,  
 Que en infeliz catastrophe funesta  
 Horror es yà, si aplauso fuè à la Fama:  
 De hermosa, y noble en alta cumbre expuesta  
 Burlò de Venus la imperiosa llama:  
 Viòse luego sin nombre de aplaudida,  
 Y de expuesta à la luz, menos lucida.

M.CCLXX.

**M**irala aora yà defacordada,

De la que antes sintiò caberna umbrosa,  
 Que antorcha al Firmamento remontada  
 Vuela en sacra carrera religiosa:  
 Dama en fin, que moviò defengañada,  
 Mas que helò su inconstancia escandalosa:  
 Que son (copiando los celestes mobles)  
 De el Cielo sublunar mobles los Nobles.

M.CCLXXI.

**P**ero entre tanto espiritu glorioso

Mira aquel formidable Angel precito,  
 Tenebroso traydor, Dragon furioso,  
 Dragon dixè: Traydor solo repito,  
 Con artificios yà tan azaroso,  
 Que en otro orden de colera exquisito,  
 Siendo todo trayciones, de impaciente  
 Se arrojò à ser demonio abiertamente.

M.CCLXXII.

M. CCLXXII.

**N**o son yà ocupacion de su cuidado

Acordes alhagueñas tyranias,

O el ayre en blanda musica rizado,

O el gusto en mas sensibiles harmonias:

Al sueño dulcemente idolatrado

Espantosas suceden agonias:

En lugar de la cithara sonante

Ruge del trueno el ruido fulminante:

M. CCLXXIII.

**M**ira pues à Baali, monstruo espantoso,

Que en el suelo à vna Monja estrellar quiere;

Y aunque Dios templà el golpe impetuoso,

El susto del bayben tambien la hierre.

De eterna noche al caos tenebroso

Dize que baxarà, quando èl quisiere:

Y à ella, que siempre el gusto de Dios haze,

Si la haze estremecer, temer no la haze.

M. CCLXXIV.

**M**ira tambien como de rabia armado

Combate à otra con impetus violentos,

En tinieblas el dia sepultado,

Y aterrada la vista con portentos:

Con ruidoso furor vn pie quebrado

Abismos sacudiendo, y Elementos:

Batalla, cuyo horror diò testimonio

De ser mas Angel ella, èl mas demonio.

M. CCLXXV.

Alde le abul  
oficio obata.  
lob elimoT lob  
sol obom omigu  
pue comparat  
y vcaran en el

A otra Religiosa  
la dexa lisiada  
vna pierna, des-  
pues de aver  
derramado mu-  
cho humo al ay-  
re, con grandes  
ruidos, y espan-  
tos.

M.CCLXXV.

**M**ira alli en otra con mayor fiereza,  
 Caterva atroz de espiritus fatales,  
 Heridos de su heroyca fortaleza  
 Desbravar sus despechos immortales:  
 Todo el Convento con veloz presteza  
 Acude, y aun no basta à monstros tales:  
 Solo al agua bendita no se atreve,  
 Que es la mano que la echa pura nieve.

M.CCLXXVI.

**M**ira à Christo, que en bulto fulminante,  
 A Luzbèl (imperiosamente horrendo)  
 Diò horror con el desorden del semblante  
 Al Tartareo desorden de su estruendo.  
 Azote pavoroso armò flamante,  
 Y logros del Abismo destruyendo,  
 De alli le arroja el latigo fofoso;  
 Que es cada Monja templo fuyo hermoso:

M.CCLXXVII.

**M**ira à otra, que del mismo monstro fiero  
 Atrozmente se siente perseguida;  
 Y de crespo tambien galan Lucero  
 Se vè en tan ciego caos defendida:  
 Celeste genio, que en lugar de azero  
 Ancha espada al Dragon vibra encendida,  
 Haziendo que huya, no digo al Abismo,  
 Ponderacion mayor es, à si mismo.

M.CCLXXVIII.

Alude al aver  
 echado Christo  
 del Templo del  
 mismo modo los  
 que compraban,  
 y vendian en èl.

De su Angel de  
 Guarda.

M.CCLXXVIII.

**V** Eràs despues, que el Angel le dà aliento  
 En duras porfiadas afficciones,  
 Y al despuntar del Alba lince atento  
 Le haze romper del sueño las prisiones.  
 Quando las Horas reza, halla en su acento  
 Enmienda prompta à yerros, ò abstracciones:  
 Sin ser estampa (ò pasmo extraordinario!)  
 Vn Angel es registro del Breviario.

M.CCLXXIX.

**R** egistro si, porque en la plana lisa,  
 O con la mano, ò con la pluma fuesse  
 Del acierto la ley era precisa  
 Mientras la Religiosa le atendiesse:  
 Y si estampa tal vez logrò concisa,  
 Que, ò su memoria, ò su piedad moviesse,  
 Con retrato mejor, mas expresivo,  
 Estampa sin buril faè vn Angel vivo.

M.CCLXXX.

**T** An continua con ella es la asistencia,  
 Que yà en esfuerços, yà en doctrina amante,  
 Es, siendo Angel, segunda Inteligencia,  
 Galan Custodio, Oraculo volante.  
 De vna ala corta para la eloquencia  
 Pluma de oro, que bate Astro elegante,  
 Y à pie firme en perpetuo movimiento  
 Por el ayre en su Celda anda de asiento.

M.CCLXXXI.

M.CCLXXXI.

**A**Lmorir esta vè à su dulce Esposo,  
 Que por librarla del postier cuidado  
 Le dize con semblante cariñoso,  
 Que no tema, pues tanto le ha costado.  
 De Santa Ana, y Teresa, el fin dichoso  
 Las asistencias dexan coronado:  
 Que el Cielo alli (què gloria!) en prompto vuelo  
 Se viene al mundo, al irse el mundo al Cielo.

M.CCLXXXII.

Vè subir dos hi-  
 jas suyas à la  
 Gloria,

**D**Os Monjas mira alli dichosamente  
 Florecer ceños de la Parca fiera,  
 Y de Angeles al impetu luciente  
 Surco animado ser àzia la Esfera:  
 Y Teresa, que atenta al vuelo ardiente  
 Alma dà al raptò, cede à la carrera:  
 Que Aguila Dios la quiere oy detenida,  
 Y està, de no ir siguiendolas, corrida.

M.CCLXXXIII.

**M**ira como en infante y orta vida  
 Al contacto Divino de su mano,  
 De MONTEREY la Casa esclarecida  
 Su imperio vital siente soberano.  
 A vna hija suya vè restablecida  
 Salud, que amenazò la Parca en vano,  
 Y fuè su vida tal con el portentoso,  
 Que al clarin de la Fama prestò aliento.

Fuè muger del  
 Conde Duque,  
 y tan exemplar,  
 que dixo de ella  
 Cáncer. Ningu-  
 na de alma me-  
 jor.

M.CCLXXXIV.



M.CCLXXXIV.

**S**anto Domingo, y Santa Catalina  
 Los nombres son, que invoca alli Teresa,  
 Excluyendo de hazaña tan Divina  
 Su sacra mano en niña frente impressa.  
 Influir en salud tan peregrina  
 Los dos no mas, solo ella lo confiesa;  
 Por negarse vn laurel quien ciñò tantos,  
 Vn testimonio levantò à dos Santos,

Atribuyò la Sana  
 ra la salud à los  
 dos Santos sola-  
 mente; sendo  
 así, que se de-  
 biò principal-  
 mente a ella.

M CCLXXXV.

**E**N el mismo Palacio mira agora  
 Vna Sierva al postrer riesgo postrada  
 De aguda fiebre, y en la fatal hora  
 Por Teresa à milagros recobrada:  
 De la Parca, altamente vencedora,  
 Mas que sana, se vè refucitada,  
 Passando con espiritu valiente  
 A ser alma vivaz de alma viviente.

M.CCLXXXVI.

**D**E su mano al contacto portentoso,  
 Se halla à entera salud restituída;  
 Que aun el amago suyo espiritoso  
 En cadaveres sabe infundir vida:  
 Visible predominio poderoso  
 Logrò su heroyca diestra esclarecida;  
 Que en ayre de mysterios soberanos  
 Gracia dà alli su imposicion de manos.

Gracia de sani-  
 dad.

Kkk

M.CCLXXXVII.

M.CCLXXXVII.

**P**ero advierte tambien, que no consiente  
 La enferma yà del pasmo redimida,  
 Que el milagro se oculte, y altamente  
 Grita, que por la Santa tiene vida.  
 Mira como Teresa renitente  
 La aclamacion deslumbra merecida,  
 Llamando desvarios sus acentos,  
 Quando es vn juyzio alli vèr sus portentos.

M.CCLXXXVIII.

**M**ira en Alva vn Convento revelado  
 Por San Andrès en mysterioso sueño,  
 De fiel dormido espìritu ilustrado,  
 Bulto en Orden con sombras de diseño:  
 Con blancas flores campo es matizado  
 De atencion soñolienta ardiente empeño;  
 O flores de Teresa ! à quien no assombra,  
 Que aun sea blanca vuestra misma sombra?

M.CCLXXXIX.

**A**lli veràs en margen compendiosa  
 Conciso Cielo, en luz nunca ceñido,  
 De humanos Astros muchedumbre hermosa,  
 Y su Orbe, de luciente, confundido:  
 De Teresa Maestra luminosa  
 Firmamento, aunque oculto, esclarecido,  
 Quien viò à poder de ethereas impresiones  
 Brillar con mayor luz las confusiones?

M.CCLXL:

A Teresa de Lari-  
 riz le representò  
 Dios en vn sue-  
 ño, por medio  
 de S.Andrès, vn  
 campo, todo  
 vestido de flores  
 blancas, symbo-  
 lo de Teresa, y  
 sus Religiosas.

Funda vn Con-  
 vento de Mon-  
 jas con esta vi-  
 sion.

M.CCLXL.

**V** Na Monja veràs sobre el regazo  
De su Esposo, entre flores por el Coro;  
Siendo à vno, y otro cariñoso abrazo  
Prision su labio en extasis sonoro:  
De musica, y amor en dulce lazo  
Portento de pensil se oye canoro;  
Que esta fuè la primera vez que el viento  
Hojas de libro, y flor vniò en conciento.

Abrazabala Dios  
quando estava  
cantando el Re-  
zo en el Coro, y  
estaba el pabi-  
mento sembra-  
do de flores.

M.CCLXLI.

**O** Tra vez la veràs con ñudo amante  
Ceñir su pompa, cingulo luciente,  
Penitente apretura, aunque brillante,  
Zodiaco del Sol resplandeciente.  
Mira otra alli, que en impetu anhelante  
A la forma quiere irse, y felizmente  
De hielo, al vèr la nieve soberana  
Es mas Divina, en calma mas que humana.

Vese vna Mon-  
ja ceñida con  
vna pretina de  
resplandor.

Otra se arroba  
al ir à comulgar.

M.CCLXLII.

**M** Ira à aquella, que el Zefiro alhagando  
Con pios Hymnos en sonora esfera  
De vn Cordero divisa el bulto, quando  
El Celeste Zafir premiarla espera:  
Virgen hermosa, que sino alternando  
Coros, por quadros de la Primavera,  
Con el Cordero alli dà su harmonìa  
A passo firme saltos de alegria.

Otra vè en el  
Coro vn Corde-  
ro, que con la  
mano bate en  
cierta parte de  
aquel lugar, en  
cuyo sitio la en-  
tierran despues.

Alude à vn him-  
no que canta la  
Iglesia à las Vir-  
genes.

M.CCLXLIII.

**M**ira tambien como con leve huella  
 El Cordero la tierra hiriò Divino,  
 Y abierta vna urna, en negra carcel sella  
 Mysterios del amor mas peregrino:  
 Porque poco despues espirando ella,  
 Se viò ( providencia alta del destino! )  
 Que el polvo en q̄ se hundiò el Cordero her:  
 Tumulo à su cadaver fuè glorioso. (moso,

M.CCLXLIV.

**S**in duda que en imagen tan gloriosa  
 Quiere ostentar su Dueño enamorado,  
 Que de la tumba por la senda vmbrosa  
 La và guiando al Trono deseado:  
 Y que si la carrera tenebrosa  
 Recela algo su espiritu esforçado,  
 Con sentimiento tiernamente amante  
 El en ansias de la urna và delante.

M.CCLXLV.

**M**ira otra, que à niñezes vè ceñida  
 La Deidad en dosel resplandeciente,  
 De Inteligencias Sacras asistida,  
 Lince à su luz su vista reverente:  
 De vn Mysterio estuvo antes combatida,  
 Que solo del oïdo se consiente,  
 Y en confusion de claridades bella  
 Le entrò la Fè mejor por la vista à ella.

M.CCLXLVI.

Padecia dificultades del Mysterio de la Eucharistia, y viò vn Niño hermoso en la Custodia, coronado de resplandor.

M.CCLXLVI.

**O**Tra mira en el Coro, que elevada  
 Vè à vna Lega anegada en resplandores,  
 De elevaciones la humildad premiada,  
 Sobresaliendo asì mas los fulgores:  
 Premia Dios su obediencia resignada,  
 Que exhalada en domesticos sudores,  
 Se niega à la oracion, ò no se niega;  
 Que quando dexa à Dios, mas à èl se llega;

M.CCLXLVII.

**N**O vès aquella Monja, que rendida  
 De Morfeo al imperio lisongero,  
 A sus culpas atenta, aunque dormida,  
 Ceniza las mira hechas de vn brafero?  
 Minuta de pecados encendida  
 Vuela del ayre al impetu ligero;  
 Que Dios à asquas, y à llanto, los delitos  
 Borrados quiso verlos mas que escritos.

M.CCLXLVIII.

**Y** De la misma (assombro aun mas extraño!)  
 Vn bolsillo caido sobre el fuego,  
 De las asquas no siente el menor daño,  
 Aunque no del contacto libre luego:  
 Despertò, y con tan claro desengaño  
 De sus culpas templò el desassolsiego,  
 Pues viendo vnas reliquias alli ilefas,  
 Sus yerros desatar mirò en pavesas.

M.CCLXLIX.

M.CCLXLIX.

**O**Tra veràs qual paxaro Divino  
 En el Coro con musica tan nueva,  
 Que en extatico hechizo peregrino,  
 Sin lifongearse à si, al cantar, se eleva.  
 Alli en fragrante nieve, en nacar fino,  
 Pompa de Abril, ser Cisne, y Fenix prueba,  
 Como musico riza ansias cruces,  
 Gilguero amante en catre de claveles.

M.CCC.

**M**ira què caridad tan compafsiva  
 Observan todas, que animosamente  
 De infecto ambiente la impresion mas viva  
 No advierte su sentido, ò no la siente:  
 Con casual golpe alli de vna luz priva  
 Vna Monja à otra, y muestra la doliente,  
 Que yà el amor con pena tambien quista,  
 Es mas amor teniendo media vista.

M.CCCI.

**M**ira à aquella, à quien Christo se franquea,  
 Redimido de velos el semblante,  
 Pidiendole, que pida quanto sepa  
 Capaz satisfaccion de su ansia amante.  
 Mira como ella dize, que desea  
 Que en caridad ardiente la adelante,  
 Y Dios la llena de caridad tanta,  
 Que llega desde el ruego hasta la planta.

M.CCCH.

Vna Religiosa  
 inadvertidamē-  
 te sacò vn ojo à  
 otra, y todo fuè  
 deshazerse en fi-  
 nezas con ella la  
 lisiada.

Diòle Dios mu-  
 cho que pade-  
 cer en la planta  
 de vn pie.

M.CCCII.

**M**ira otra alli, que à hierro, y fuego siente,  
 Dividida vna pierna, y sufre tanto,  
 Que en numeros Divinos dulcemente  
 Es embeleso de su horror su canto:  
 Syrena es de harmonia penitente  
 Enfangrentada, aunque con brio tanto,  
 Que al instrumento de David sonoro  
 Cisne candido no es, Rubi es canoro.

Otra, cortando:  
 la vn Cirujano  
 la pierna, se es-  
 raba cantando  
 dulcemente ver-  
 sos de la Passion.

M.CCCIII.

**M**ira como essa llaga asco del viento  
 Hiere en las Monjas tan sin estrañeza,  
 Que es su hedor fragante ambar del Convéto;  
 Y otro aliento à su heroyca fortaleza:  
 Despues triumphante en luz al Firmamento  
 De Angeles en alada ligereza  
 La vè del ayre la region vacia  
 A enterezas de Sol romper el dia.

M.CCCIV.

**M**ira à Teresa, que el rigor tolera  
 De su Provincial aspero en Medina;  
 Pues aunque el regular estilo altera,  
 La voz adora, que furor fulmina.  
 Mira como de noche se acelera,  
 Y enferma à la mansion que le destina;  
 En vn bruto, proverbio de lo necio,  
 Veloz se afana à pausas de desprecio.

M.CCCV.

Queriendo vna  
 Monja consolar-  
 se con la Santa,  
 dandola cuenta  
 de la interior, no  
 fuè oida, y la  
 Santa se puso en  
 camino; pero  
 sucediòle tan  
 mal el viage, que  
 huvo de bolver  
 à dar alivio de  
 sus penas à la  
 Religiosa.

MIRA como otra vez de arduo camino  
 Retrocede con mas que ansioso vuelo,  
 Por dàr en vn Oraculo Divino  
 A vna Hija suya el vltimo consuelo:  
 Porque la dexò triste, reconvino  
 Su esquivèz dulcemente ayrado el Cielo,  
 Que la jornada en passos, y Lugares  
 Vn *Via Crucis* fuè lleno de azares.

M.CCCVI.

O Prodigio de Santa! que aun aora  
 De la Fama en el bronce apenas cabe;  
 Pues con dictamen propio, y superiora  
 Bolver atràs en sus designios sabe:  
 O errante cuerda! que insistir ignora  
 En vna execucion menos suave!  
 O gran Prelada! que à conocer vino  
 Que la pulo vna subdita en camino.

M.CCCVII.

En la muer-  
 te repentina de  
 otra la favorece,  
 viniendo de el  
 Cielo.

MIRA como à vna Monja, que sin vida  
 La llora inconsolable aquel Convento,  
 Por vèr que de repente combatida  
 En muda soledad perdiò el aliento:  
 Teresa la asistìò compadecida,  
 La reclusion trocando en firmamento,  
 Y poblò prompta, en tropas de luz bellas,  
 De alma la noche, y el pavor de estrellas.

M.CCCVIII.



M.CCCVIII.

**M**ira en igual conflicto asistir fina  
 A tres Hijas Teresa otras tres vezes;  
 Y aunque del Cielo lumbre es yà Divina;  
 Dà conorte à mortales languideces:  
 Abriendo por la rueda cristalina  
 Paffo al Orbe, entre rizas brillanteces,  
 Por coronar qual celestial Aurora  
 De vn Sol eterno aquella postrer hora.

M.CCCIX.

**M**ira como otra vè en el Coro muerta  
 La verdad en la imagen de si propria:  
 Quien viò en vivezas de vna sombra yerta  
 Mas que sin vida palida vna copia?  
 Y quien viò, que en pintura la mas cierta  
 Fueffe la copia errada de muy propia?  
 Y en fatidica imagen expresiva  
 Muerta, que àzia el morir quedò mas viva.

M.CCCX.

**O**Tra alli mismo su cadaver yerto  
 Postrado vè con alma denodada,  
 Espiritu heredando al polvo muerto,  
 Y embebida en horror mas alentada:  
 Su Ocaso desde luego dà por cierto,  
 Y de gloriosos lutos elevada,  
 En lugubres, canoros exercicios,  
 Haze à cuerpo presente sus officios.

Por el color sin vida, y porque era retrato de vna muerte.

Porque se dispuso con gran cuidado para morir.

Lo mismo sucedió à otra Religiosa.

M.CCCXI.

**M**ira vna Monja alli jocosamente

Pareciòle por la  
noche , que la  
cortaban el ha-  
bito , y à la ma-  
ñana lo hallò sin  
lesion.

Del comun enemigo combatida:  
Gran prodigio! vèr alma tan valiente  
Del demonio por gracia aborrecida.  
De tixera tartarea el ruído siente  
En su ropa, y el monstruo es en la herida  
Mal Sastre, pero diestro Cirujano,  
Pues dando vn corte, el corte dexò sano.

M.CCCXII.

**M**ira vn Angel tambien, que à Dios ofrece

Del Coro afectos, cultos, y oraciones,  
Y con premios visibiles agradece  
Quantas le rinden sacras oblaciones:  
Tambien à las que faltan favorece,  
Si à la obediencia en justas atenciones  
Sacrifican su ausencia reverentes,  
Que como estàn con Dios , no estàn ausentes.

M.CCCXIII.

**M**ira como entre escarchas , y entre nieve,

Que el Diziembre en esteril campo heriza  
Monja, à quien de vna enferma el gusto mue-  
Parto del hielo vè ser la hortaliza. (ve,  
Favor raro del tiempo, à quien se debe  
Fineza que el rigor immortaliza!  
Donde en verde pavor de Dios alcança  
Triumphar sin esperança la esperança.

*In spem contra  
spem.*

M.CCCXIV.

M.CCCXIV.

**M**ira como en vn cauce de agua siente  
 Purgatorio cruel Monja curiosa,  
 Que quando viva de raudal corriente  
 Cristal articulado alhagò hermosa.  
 Fuego era el agua, que de vn Sol viviente  
 En el contacto yà pyra fogosa  
 Imitò al material; que no es portento,  
 Que en el cristal el Sol queme violento.

Solia lavarse las  
 manos con al-  
 guna prolixidad.

M.CCCXV.

**M**ira como vna Monja aparecida  
 Hilo, y aguja congoxada ostenta,  
 Que por ancha en miseria tan ceñida  
 Sufre en fuego la pena mas violenta:  
 Vna hebra, de sutil, poco advertida  
 Paga alli como culpa corpulenta,  
 Que con ser tan menudo aquel pecado,  
 Aun se hilò en el castigo mas delgado.

M.CCCXVI.

**A**Vna Monja, que fuè su confidente;  
 Testigo quiere hazer de su tormento;  
 Y para que el rigor experimente,  
 Arde de xerga alli breve fracmento:  
 En vista, y tacto incendio tanto siente;  
 Que se acerca à ser muerte el desaliento;  
 Que en Orden, que toda es pobreza extrema;  
 Aun lo mas necessario tambien quema.

Lll 2

M.CCCXVII.

M.CCCXVII.

**M**ira vnas almas tan mortificadas,  
 Que en tarèas pretenden congoxofas  
 De la vida primero enagenadas,  
 Del sueño despues verse victoriosas:  
 Y si à su afan tal vez yazen postradas,  
 Lloran sus tyranias poderosas;  
 Tanto essa muerte en fin vital desdeñan,  
 Que aun quando duermé piensan q̄ lo sueñan.

M.CCCXVIII.

**A**qui de lo que viò despavorido  
 Con clara vista despertò Sylvano,  
 Y con luz tanta pudo yà advertido  
 Celebrar aquel gremio soberano.  
 El volante Lucero despedido,  
 La distancia interpuesta al curso en vano  
 Garboso hollò, con tan veloz carrera,  
 Que vn pie puso en el ayre, otro en la esfera.



VA AL MAR EL ESPIRITU DE LA DISCORDIA, PARA solicitar el Nomen de la ocasion. Halla à esta mentida Deidad, fatigando las ondas del Oceano. Hablale, y prometele su favor. Junta el los monstruos del Abismo en la Isla de su nombre, y armalos contra Santa Teresa. Sale la Santa de Avila, y al atravesar un rio peligroso, enciende el Cielo una antorcha, que la alumbrava el camino. Remedia en su Convento de Medina, con oficio de Priora, un desorden domestico. Mandale Dios, que tome el gobierno de la Encarnacion de Avila. Vè las cosas ausentes. V à tomar possession del oficio (prevenida antes de Dios) acompañada del Provincial de su Orden. Alborotos de las Monjas contra ella, y milagros que la Santa haze en ellas. Pone una Imagen de N. Señora, con las llaves del Convento en la mano, en el lugar, que por Priora tocaba à ella. Hazelas una platica, como suya. Socorrelas en lo temporal, y espiritual. Reforma el Convento, y ganalo para Dios, y para si. Consulta con el M. Bañez el espiritu del Maestro de Novicios de Pastrana, y ataja sus demasados espiritus. Vè à N. Señora en el lugar de su estatua, y muchos Angeles en los antepechos del Coro. Hablala amorosamente el Padre Eterno. Haze con su oracion que predique con acierto un Frayle de su Orden, que estaba desprevenido. Asegurala Christo, que nadie la barà perder su gracia. Muestrale, quan preciosa es el alma. Dale remedios para tolerar la affliction de vivir. Estando en la Iglesia orando, vè à Christo salir de la Custodia, y venirse à ella, corriendo sangre la cabeza, y diziendola, que las Cabezas de su Iglesia lo tienen assi. Desposorio, y matrimonio espiritual de su Mag. con la Santa. Estrañò careo, que haze su Divino Esposo de ella con la Magdalena. Afirmala, que aunque no huviera formado el Cielo, solo para ella lo criara. Dale de comer por su mano, y alientala en un contratiempo de su Reforma.

## HARMONIAS.

M.CCCXIX.

**C**On pie plumado alli abollar se mira  
 Babel de ondas, Beldad leve, que sella,  
 Mas que peso, inconstancia, en quanto gyra  
 El contacto imperioso de su huella.  
 Bayben feliz tal vez en ella espira  
 Del Boreas, tal el Euro la atropella:  
 Copete largo à dos luceros bellos  
 Peynada ceguedad dà en sus cabellos.

Passo Poetico.

M.CCCXXI.

M.CCCXX.

**H**ierve el mar, y en indomita brabura  
 Feroz combate escollos de diamante,  
 Y aun de los Astros la suprema altura  
 De horror salpica el impetu espumante:  
 Ella aqui, quando siente su ira dura,  
 Vela deshecha, quilla vacilante,  
 Tal vez preserva, tal hunde impaciente  
 El peso audàz del baratro rugiente.

M.CCCXXI.

**C**on nombre de ocasion por rumbo incierto  
 Neutral al laurel guia, ò al vlt rage,  
 Parece que en su faz vàn de concierto  
 La rifa, el llanto, el iris, y el corage:  
 En golfo vndoso de dificil puerto  
 Fixa el pie, y su coturno es vn plumage,  
 Dando al sobervio orgullo cristalino  
 Rueda con alas, rizo torbellino.

M.CCCXXII.

**D**E este inconstante rapido portentoso  
 Luzbèl ardiendo en ira, vâ à ampararse,  
 Que aunque siempre obra ciego, sabe atento  
 De la ocasion en la ocasion armarse.  
 Llega al mar, y de aquel Numen violento  
 Prende el cabello en ayre de postrarse;  
 Quien creyera ser culto cortesano  
 Al pelo por mas culto echar la mano?

M.CCCXXIII.

M.CCCXXIII.

**O** Deidad , à quien toda mi fiereza  
 Iguala: mal he dicho, està inclinada,  
 Levantando (què excelsa es tu grandeza!)  
 Ara à tu nombre, fiel, si no sagrada:  
 A quien aun Jove humilla la cabeza  
 Desde su rueda de Astros coronada,  
 Oye la yerta voz de mi agonìa,  
 Por ser de vn infeliz, mas que por mia.

M.CCCXXIV.

**T** U auxilio, dixo, imploro soberano;  
 Y contra vna mortal le solicito,  
 Que à hazerle guerra vivo , bien que en vano,  
 Vna vez condenado, mil precito.  
 Sienta el poder, no digo de tu mano,  
 ( Favor fuera en mis males infinito)  
 Tu pie basta; tu pie puede constante  
 Mas que de Jove el brazo fulminante.

M.CCCXXV.

**B** ien sabes que la esfera Religiosa,  
 Que de aspero rigor ciñò Teresa,  
 Pompa es yà de la Fama clamorosa,  
 Ronco el Clarin en vna, y otra empressa:  
 La bobeda del Cielo luminosa  
 Con quanta letra de oro en su Orbe impressa  
 Indice del poder brilla Divino,  
 Repite en luz su nombre peregrino.

M.CCCXXVI.

M.CCCXXVI.

**F**ixa el pie, que yo de ansia, y furia armado,  
 Junto mis tropas, tiendo mis vanderas,  
 Haziendo que en afan alborotado  
 El ruido atierre pielagos, y esferas.  
 Ocasion grande me presenta el hado  
 De su misma Orden en discordias fieras,  
 Para que hueco el bronce en duro acento  
 Infernos por la boca estrelle al viento.

M.CCCXXVII.

**O**Yò la ave del Ponto denodada  
 El tartareo vocal desaffosiego,  
 Y la viò el golfo menos alterada  
 De la faz de Luzbèl, que de su ruego.  
 De comparsiva pues, ò de rogada,  
 Sus consistencias le prometì luego;  
 Mas la promessa (enfin Deidad de espuma)  
 Solo la escriviò en la agua con su pluma.

M.CCCXXVIII.

**E**N vna Isla, que no de tersa plata,  
 De negra tinta vndoso Ponto sella,  
 Donde el Artico Polo en hielos ata  
 Segunda vez perezas de su estrella,  
 Donde al pavor las margenes dilata  
 Pluton, pues si le cruza naval huella,  
 Con funesto poder, mas que absoluto,  
 Bayetas de la noche son su luto.

*Ab Aquilone  
 pandetur omne  
 malum.*

M.CCCXXIX.



M.CCCXXIX.

**D**E betun denso, no yà de cristales,  
 Profundo lago espesa los temblores,  
 Y de azufre en imagenes fatales  
 Azules sustos son roxos ardores.  
 No velozes en liquidos raudales  
 Texen leda inquietud sus moradores:  
 Que nadando en mortal defassossiego;  
 Puzpuros signos son pezes de fuego.

M.CCCXXX.

**A**lli se mira en rabia sediciosa  
 Abisimo vengativo arder segundo,  
 Mortal el dia en palidez medrosa,  
 Y el terror por mas alto, mas profundo:  
 Isla es de la *Discordia*, que espantosa  
 Dà à temer, sino à vèr, turbando el mundo  
 Ronco, confuso, negro en caos eterno  
 El Polo, el ayre, el Pielago, el Infierno.

M.CCCXXXI.

**S**In que alli bata en ruído borrascoso  
 Defenfrenado pielago sonante,  
 Mas miedo dà el silencio pavoroso;  
 Que el indomable extrepito espumante:  
 No blanquea en espiritu ruídososo  
 Tropel de nieve margen palpitante,  
 Que al grave peso, con que la orla abrumba;  
 Vna noche desbrava en cada espuma.

M.CCCXXXII.

**A** Qui à solo esconderse obscuramente;  
 O Palacio, ò escollo se levanta,  
 Fabrica que àzia el pielago pendiente  
 Del Cielo. aun la memoria atroz le espanta.  
 Baxa de miedo la indomable frente,  
 Y fuenan por la lobreaga garganta  
 A vn punto vnidos para oposiciones  
 Aspides, monstruos, llamas, y dragones.

M.CCCXXXIII.

**Y** Aqui al imperio de clarin confuso  
 El eco, como el bronce, anohecido,  
 Llamar à Cortes Lucifer dispuso.  
 Desesperado el Reyno aborrecido:  
 A campo abierto, pero mas recluso,  
 El rencor en vesuvios encendido,  
 Por poner el Infierno mas adentro,  
 El centro estaba fuera de su centro.

M.CCCXXXIV.

**A** Qui en lobrego, triste, ardiente, horrendo  
 Desorden espantoso condenado,  
 Fuè de la rabia amenazante estruendo  
 Prologo el trueno en eco fulminado.  
 Mal declarado el embrión tremendo  
 De rayo, y ayre al auditorio alado,  
 Con mas que roxa llama, y terror sumo  
 La voz, que iba à ser viento, tronò en humo.

M.CCCXXXV.

M.CCCXXXV.

**O**ld mi imperio, dixo, y el acento  
 Sin eloquencia (ò pasmo!) pudo tanto,  
 Que captò alli de aquel concurso atento  
 Aclamaciones de infernal espanto:  
 Y derramò à las sombras mas que al viento  
 Tan duras señas de mortal quebranto,  
 Que la voz rebentando de despecho  
 Saliò por vna boca, que abrió al pecho.

M.CCCXXXVI.

**Q**Uè hazemos, dixo, espiritus fatales,  
 Ludibrio infame à la peor fortuna?  
 No podrán nuestras iras immortales  
 Ahogar el Sol, y deslumbrar la Luna?  
 No osaré yo à los exes celestiales  
 Torcer de Atlante la feroz columna?  
 Serà incapaz nuestro alto horrendo anhelo  
 De hundir el mundo, y sepultar el Cielo?

M.CCCXXXVII.

**Q**Uè hazemos? quando à excessos portérfos  
 La Reforma se aumenta cada día  
 De Monjas en espiritus gloriosos,  
 Y Teresa en mayor soberanía:  
 Teresa, que en desprecios imperiosos  
 Tanto huella (ay dolor!) mi saña impia  
 Que no digo, que se arma, y que me ofende,  
 Voy à hablarla, me mira, y no me atiende.

Mmm 2

M.CCCXXXVIII.

M.CCCXXXVIII.

**Q**Uè hazemos, quando el Orbe conmovido,  
 Saliendo de su ley los Elementos,  
 Desconcertado sigue, à ley ceñido,  
 La encantadora voz de sus portentos?  
 QUè hazeis yà, si de assombro estremeçido,  
 Todo es gastar en ella sus accentos?  
 Y què hago yo, si con feliz estrella,  
 No solo el mundo, el Cielo se vâ à ella?

M.CCCXXXIX.

**Q**Uereis que mi oracion se empeñe agora  
 En apoyar la lid? Quereis, que os diga,  
 Que ha de quedar al punto vencedora  
 Nuestra ira de essa perfida enemiga?  
 Y pensais que mi horror busca, ò implora  
 Medios con que la guerra se prosiga?  
 Para templar el mal de que me quexo,  
 Rabia, y furor os pido, no consejo.

M.CCCXL.

**M**Edios nos sobran para su ruina,  
 Y estos seràn, malicia enmascarada,  
 Ambiciosa codicia de doctrina,  
 Presumpcion en desprecios desplegada,  
 Sobervia oculta, embidia la mas fina,  
 Vengança clara en son de provocada,  
 Y vna virtud enferma de hazañera,  
 Exhalada en rigores àzia fuera.

M.CCCXLI.

M.CCCXLI.

M.CCCXLI.

**A** Smodeo, que en sitio preeminente  
 A la junta afsistia pavorosa,  
 Con abançado espiritu valiente  
 Respondió por la gente tenebrosa:  
 No es tiempo que al rumor solo eloquente  
 Nuestra guerra se fie temerosa:  
 En batalla tan ardua, tan funesta,  
 La execucion armada es la respuesta.

M.CCCXLII.

**Y** O el Angel soy (Deidad à dezir iba)  
 De las discordias, de las divisiones,  
 El Cain de la saña mas nociva,  
 El Phares impio de las Religiones.  
 Yo con furia hondamente vengativa  
 Armarè escandalosas sediciones:  
 Yo infundirè desde mi inquieta estancia  
 Cisma entre la Reforma, y la Observancia.

M.CCCXLIII.

**S**U orden serà quien mas furiosamente  
 Salga contra ella al campo, y serà luego,  
 Tu añadiendo poder à su ira ardiente,  
 Haz el Carmen pavesa de tu fuego:  
 Sopla la llama, y con afan valiente  
 Ayuda à su fatal desassosiego,  
 Para que en Cortes, Cláustros, Tribunales,  
 Truencen sus tempestades immortales.

Vease para este  
 sucesso, y para  
 todos, al Reve-  
 rendissimo Pa-  
 dre Chronista  
 General.

M.CCCXLIV.

M.CCCXLIV.

**S**í el contrario mayor del cuerpo humano  
 Es èl mismo, alterados sus humores,  
 Si el hierro de la Parca mas tirano  
 Se afila en sus discordias interiores:  
 Aspire esta Orden al laurel en vano,  
 Que en guerra de domesticos furoros,  
 Aun mas que de las furias del Abismo  
 Cadaver serà el Carmen de sí mismo.

M.CCCXLV.

**T**oca al arma, que yà desde aqui veo  
 Temblar sus huestes: yà desde aqui miro  
 Cubierto en noche el regular rodeo,  
 Que el Sol corona de oro en su azul gyro.  
 De tu huella serà debil tropheo  
 Teresa hundida en lobrego retiro,  
 Que yà à su cuenta toma tu vengança  
 Astrea con espada, y sin balança.

M.CCCXLVI.

**T**oca al arma, y à el campo impetuoso  
 Iba marchando, quando el alto asiento  
 Luzbèl dexò, y al consultor fogoso  
 A abrazos coronò pecho, y aliento.  
 Partiò luego en extrepito ruidoso  
 Todo el tumulto de Avila al Convento,  
 Caminando en fatal ciego desorden,  
 Por si empezaron à turbar la orden.

M.CCCXLVII.

M.CCCXLVII.

**E**N region confiadamente quieta  
 La Santa estaba, y su alta paz violada:  
 La dexò cuidadosa, si no inquieta,  
 El gobierno infeliz de vna Prelada:  
 De Teresa la ecliptica perfecta  
 Declinò vanamente remontada:  
 Dama, que Religiosa de otra forma,  
 Quiso hazer tambien Dama la Reforma.

M.CCCXLVIII.

**E**Nfermedad de alborotado aliento  
 La Reforma en Medina padecia,  
 Dando el orgullo mismo defaliento  
 Al Religioso ardor, que antes sentia.  
 Monja noble mandaba aquel Convento,  
 Y era por ella el gremio que regia  
 Convento, que à estrechuras enseñado,  
 De estàr mas libre, estaba mas ahogado.

M.CCCXLIX.

**V**isteis tal vez relox, que mal regido  
 Es del tiempo compàs voluntarioso:  
 Vnas vezes de suelto, detenido,  
 Otras de atado, mas defectuoso:  
 No es yà concierto regular el ruido,  
 Cada punto es vn yerro licencioso,  
 Y sus ruedas en fin fin ley velozes.  
 No dàn gobierno al ayre, sino voces.

M.CCCL.

**A**ssi en facil tropel desordenado  
 El exemplar Convento de Medina  
 ( Su Religioso movil alterado)  
 La harmonia tambien turbò Divina.  
 Acudiò ansiosa à passo acelerado  
 Al desorden fatal nuestra Heroyna,  
 Y dando peso, y ley à Superiores,  
 En mas rigida ley puso las horas.

**E**N alas velozmente presurosas  
 Volò al remedio, y asistió la esfera  
 De su zelo à las ansias fervorosas,  
 De assombros alfombrando su carrera:  
 Porque al cruzar entre olas tenebrosas  
 Infel corriente de alta saña fiera,  
 Signo voluble sobre su Elemento,  
 Page de hacha en el rio fuè vn portentoso?

**H**Umilde, Celestial Joven hermoso,  
 Peynando le vè alli el raudal ligero,  
 Cortès copo de rizo luminoso  
 Rigió galàn en ayre de Lucero:  
 Quien viò yà tan corriente lo assombroso?  
 Y quien entre el murmureo lisongero,  
 Al romper del cristal la resistencia,  
 Ir contra la corriente sin violencia?



M.CCCLIII.

**V**ieras alli (fanal de Astro luciente  
 En diafano cristal reververando)  
 Dàr honda ocupacion à la corriente  
 Vn milagro en las ondas, que iba andando;  
 Mirabalo con susto reverente  
 El rio, y à Teresa respetando,  
 Atonita de vèr portentos tales,  
 Tremula iba la luz por los cristales.

M.CCCLIV.

**P**ero susto mayor turbò altamente  
 Su retirado espiritu Divino,  
 Que de la Encarnacion el polvo ardiente  
 Abierta lid à su humildad previno.  
 De la Observancia el zelo providente  
 Fiado de su acierto peregrino,  
 De aquel Convento la eligiò en Priora;  
 Cabeza iba à dezir, no Superiora.

M.CCCLV.

**D**E accidente tan aspero aterrada  
 A los pies de su Esposo orando vn dia,  
 Con ansia le pedia enamorada,  
 O embarazo, ò esfuerço à su agonìa.  
 De Fenix en incendios encumbrada  
 Caer subitamente se veìa  
 A gemir en acordes desfalientos  
 Tortola amante, tragicos lamentos.

Nnn

M.CCCLVI.

M.CCCLVI.

**C**on tiernos ruegos fatigaba al Cielo,  
 Para que de el peligro la librasse  
 De que vn Convento entre tibieza, y hielo  
 De su zelo cadaver se llorasse.  
 Que le bastaba el congoxoso anhelo  
 De que à sus pobres Hijas governasse;  
 Que ser cabeza en otra altiva esfera,  
 Era ser àzia el rayo la primera.

M.CCCLVII.

**A**lma latiendo alli en leño sagrado,  
 Mirò su llanto su Divino Esposo,  
 Y à su espirtu humilde de elevado  
 Assegurò su auxilio poderoso.  
 Desvaneciò el afan de su cuidado  
 Con magnanimo imperio cariñoso,  
 Y pudo tanto en ella (ò gran portento!)  
 Que aun para hazerse odiosa tuvo aliento.

M.CCCLVIII.

**T**en valor, dixo, hermosa amada mia,  
 Que de mis asistencias soberanas  
 Veràs las maravillas algun dia  
 Sobre tus fuerças cortas, como humanas.  
 Tu error de aquellas Monjas te desvia,  
 Sin mirar que tambien son mis hermanas,  
 No perderà sus creces tu Reforma,  
 Por poner la Observancia de otra forma.

M.CCCLIX.

M.CCCLIX.

**D**isponte luego de Avila al camino,  
 Que yà el Visitador Dominicano  
 De tu Orden al Capitulo intervino,  
 Y promulgò mi imperio soberano.  
 Remedio conocieron ser Divino  
 El que tu intentas estorvar en vano;  
 Sigüeme à mi, porque el vencer el tedio  
 Remedio es muchas vezes del remedio.

M.CCCLX.

**Y**A rapido Mercurio signo alado  
 Posta de las esferas brilladora,  
 Por bocina à su labio avia aplicado  
 La que al Artico debe luz canora.  
 Yà à los Orbes avia declarado,  
 Que era Teresa de Avila Priora;  
 Y yà tambien atonita la Santa,  
 Temblò al estruendo de novedad tanta.

Porque avia de  
 ser Polo de la  
 Observancia.

M.CCCLXI.

**D**El Provincial de su Orden amparada  
 Sellò Teresa el puerto borrascofo,  
 Y en clamores, en furias defatada,  
 La Casa passò à Abismo extrepitofo.  
 Quanta legion Tartarea amotinada  
 Hondo caos ocupa tenebrofo,  
 Rabia en estruendos infundiò al Convento;  
 Reclusa en Claustros, y estendida al viento.

Nnn 2

M.CCCLXII.

M.CCCLXII.

**M**enos con torba faz, ceño arrugado,  
 El Boreas arma en su Region primera,  
 Quando Leon funesto arrebatado  
 Sacude la herizada cabellera:  
 Con garras de vn volcàn, y otro afilado  
 El Mundo turba, el Firmamento altera,  
 Y en ronco estruendo de sañuda llama,  
 Roxo furor fulmina, horrido brama.

M.CCCLXIII.

**Q**ue del Infierno alli fiera espantosa,  
 Politico humo crece en saña ardiente;  
 Del Convento la esfera Religiosa,  
 Sacudida de espiritu vehemente.  
 No se vè entre la horrible rabia vmbrosa  
 Luz, ni Cielo, ni casa; solamente  
 Se siente vn afan ciego, vn estallido,  
 Que el dia embuelve en fuego anochecido.

M.CCCLXIV.

**V**Nas candados à la puerta echaban,  
 Otras à la Ciudad favor pedian,  
 Al Cielo estas las queexas levantaban,  
 Aquellas privilegios prevenian:  
 Todas gritaban, todas se afanaban,  
 Y todas no se oïan, ni entendian,  
 Porque en el polvo, y ecos tan feroces  
 Iban obscurecidas aun las voces.

M.CCCLXV.

M.CCCLXV.

**Q**ual fuele rebolverse ferozmente  
 Sitiada Plaza, quando yà triumphante  
 Por las calles correr el fuego siente  
 De enemigo mortal, que vè delante:  
 Todo es terror, clamor, ira impaciente,  
 Confusion, humo, llama tumultuante,  
 En el Convento asì todo era espanto,  
 La ansia, la rabia, el polvo, el ruido, el llantõ:

M.CCCLXVI.

**A** fuerça de vno, y otro atroz decreto  
 Abrir mandò las puertas el Prelado,  
 Sin que à su voz lograsse vèr sujeto  
 Aquel sordo Babel amotinado.  
 A la violencia en fin librò el efecto  
 De quedar con Teresa respetado,  
 Que avia alli en tumulto tan violento  
 Dos cabezas, las Monjas eran ciento.

M.CCCLXVII.

**D**E mal de corazon vieras postradas  
 Muchas de ellas, de furia algunas yertas,  
 Y aunque de aliento aun no desamparadas,  
 Mas que de vivas, con señal de muertas.  
 Tanto pudo dexarlas aterradas  
 Vèr que Teresa entraba por sus puertas,  
 Dando alma à la tibieza del desmayo  
 El deliquio mortal, que infundiò el rayo.

M.CCCLXVIII.

M.CCCLXVIII.

**A** Cudiò nuestra Santa presurosa  
 A tanto horror, à tanto achaque fiero,  
 Librando Celestial Medica hermosa  
 Mucha vida en el riesgo postrimero:  
 De virtud tan vital, tan imperiosa,  
 Temblò el pulso fatalmente grosero,  
 Huyendo el accidente (ò què villano!)  
 Porque tuvo en la cura accion su mano.

M.CCCLXIX.

**A** Vn *Lignum Crucis*, de que estava armada,  
 Atribuyò la Santa estos portentos,  
 Reliquia principal de vna Prelada  
 Para sufrir desprecios, y tormentos.  
 Medicinal Reliquia acreditada  
 Con milagrosos acaecimientos,  
 Que vn superior remedio trae crecido,  
 Con señales de Dios siempre asistido.

M.CCCLXX.

**Q** Uando yà con fatiga diligente  
 En parte estava sossegado el ruido,  
 Y de curioso à quel furor ardiente,  
 O suspenso se hallaba, ò suspendido:  
 Como Sol, que desvia con su Oriente  
 El ceño de la noche denegrido,  
 Ella en pie, y las demàs todas sentadas,  
 Llamas su voz diò al ayre enamoradas:

M.CCCLXXI.

M.CCCLXXI.

**S**I fuese mi razon tan venturosa,  
 Que en vosotras hallasse atento oïdo  
 (Dixo Teresa) menos estruendosa  
 Mi venida à esta Casa huviera sido:  
 Què culpa, què apariencia sospechosa  
 Aveis podido en mi aver advertido?  
 Sino es que se gradùe de violencia  
 La triste precision de vna obediencia.

M.CCCLXXII.

**L**As rodillas doblò, y captò postrada,  
 Aun mas que con rethorica valiente  
 Vna benevolencia horrorizada,  
 Y vn enemigo agrado reverente.  
 Callaron (ò eloquencia remontada,  
 Apostrophe, y proemio juntamente!)  
 En groserias tantas, tan violentas,  
 El mayor triumpho fuè verlas atentas.

M.CCCLXXIII.

**Q**uien era yo, para que osar pudiera  
 Entar con presumpcion de dominante,  
 Quando sabeis, que he sido la primera  
 En la nota de menos observante?  
 Si me mirais seguir ley mas austera,  
 Estrechando la Ecliptica Observante,  
 Hizolo Dios, no yo; su imperio solo  
 Me hizo mudar de linea, no de Polo.

No ay defecto  
 en el consonan-  
 te que supone  
 por cosa diver-  
 sa.

M.CCCLXXIV.

M.CCCLXXIV.

**D**ixo, y corriò veloz, donde de vn velo  
 Cubierta (ò discrecion alta!) tenia  
 La hermosa amable Emperatriz del Cielo;  
 Que aun retratada Auroras esparcia.  
 Esta es vuestra Prelada, Hijas; su zelo  
 Os ha de gobernar desde este dia,  
 No hagais caso de mi, dad desde agora  
 Obediencia amorosa à esta Señora.

M.CCCLXXV.

**A** Està si: y colocò la Imagen bella  
 En la silla à su cargo prevenida,  
 Para que à todas, como fixa estrella,  
 Su luz comunicasse esclarecida:  
 O para descansar del afan ella  
 De aver de ser Priora aborrecida,  
 Y era de ver (ò pasmo!) en vn instante  
 Vna Prelada tronco, vigilante.

M.CCCLXXVI.

**E**straña accion, accion toda Divina,  
 Donde con metamorphosi gloriosa  
 Su imperio transformò nuestra Heroyna  
 De MARIA en la Vara portentosa.  
 Y quando de aquel puesto se hallò indigna;  
 Mandò tanto, que sombra luminosa  
 La Virgen en las ordenes que daba,  
 A nuestra Santa alli representaba.

M.CCCLXXVII.



M.CCCLXXVII.

**S**I el Campeon Griego de eloquencia armado, *Vlises:*  
 Aunque menos rethorico, que Griego,  
 De vn bulto de Minerva à vn Templo hurtado  
 Se amparò, y conquistò vn concurso ciego. *Aperit signum*  
 Si dexò de sus armas despojado *fatale Minerva.*  
 Al que de Troya fuè animado fuego, *Ovid.*  
 Teresa entre laureles, entre palmas,  
 No vnas armas ganò, sino vnas almas. *Ajax:*

M.CCCLXXVIII.

**A**Servir vengo à todas: la experiencia  
 Por mi ha de hablar: vereisme, no Prelada;  
 Madre si, y sin aquella precedencia,  
 Que dà aun la ley materna amartelada;  
 Hijas, señoras, yà vuestra afsistencia  
 En la Virgen teneis afiançada:  
 O Madre mia! O Celestial MARIA!  
 Esta Casa amparad, vuestra es, no mia:

M.CCCLXXIX.

**P**rofegua; pero ellas pavorosas,  
 El suceso estrañaban peregrino.  
 Profegua; pero ellas dolorosas,  
 Mudas gemian de terror Divino.  
 Profegua; pero ellas lagrimosas,  
 De aquel rayo temblaron repentino:  
 Y en vn embelesado horror atento  
 Mas al caso miraban, que al acento.

Ooo

M.CCCLXL.

M.CCCLXXX.

**Q**ue avrà tibiezas sè; leves pecados  
 Recelo. Assombrarème? No Señoras;  
 Sè que al Ocaso vàn precipitados  
 Aun los passos del Sol à todas horas:  
 Yà os contemplo entre afectos porfiados  
 Tal vez vencidas, tal vez vencedoras.  
 Tratarèos (amigas fois, y Hermanas)  
 No como à Religiosas, como humanas.

M.CCCLXXXI.

**O**Yeron con silencio reverente  
 De aquel Angel humilde las razones,  
 Conceptos de rethorica inocente,  
 Pero armadas de Dios sus expresiones.  
 Y quando contemplaron vivamente  
 De vna Alma Santa tales dignaciones,  
 Y las fuyas civilmente atrevidas,  
 De llanto iban sintiendo yà avenidas.

M.CCCLXXXII.

**V**olento yà el dolor mal reprimido,  
 Fuè sollozos, fuè ahogo, y no sufriendo  
 Margenes, fuè lamento, fuè alarido,  
 Misericordia à Dios todas pidiendo:  
 Yà en el Cielo à sus voces commovido,  
 Sonaba bien vn tan hermoso estruendo,  
 Y à tanta ronca lugubre harmonìa  
 Los Angeles lloraban de alegria.

M.CCCLXXXIII.

M.CCCLXXXIII.

**C**essad, Madre, cessad, todas dixeron,  
 Cessad, y à sus pies promptas se arrojaron;  
 Y amantes, y obedientes se ofrecieron  
 A gobierno que tanto repugnaron.  
 Mas por mostrar que en parte se rindieron  
 A motivos que justos contemplaron,  
 Vna de ellas mas cana, y advertida,  
 Dixo por todas à sus pies rendida.

M.CCCLXXXIV.

**S**i esta vez veis, que estorvos opusimos  
 A la ley sacra de vuestro gobierno,  
 No fuè porque de vos huir quisimos,  
 Anhelando à otro espiritu mas tierno:  
 Pero de la Observancia alterar vimos  
 El Norte (fuesse ley, ò desgobierno)  
 Pues ni vna voz se le pidiò al Convento  
 Para este tan estraño pensamiento.

M.CCCLXXXV.

**S**ois exemplar, sois noble, sois prudente;  
 Pues como en nuestros animos cabia  
 Embarazar tan obstinadamente  
 Lo que honor tan de casa nos traia?  
 Este Convento, Alcazar eminente  
 De virtud à la luz del Sol se fia:  
 Dezid vos, si en exemplos de luz tanta  
 No aprendisteis lo mas para ser Santa?

Ooo 2

M.CCCLXXXVI.

M.CCCLXXXVI.

**D**ezid vos, si los mas raros favores  
 Que à Dios en vuestro espíritu debisteis;  
 Son de la escuela de Astros superiores,  
 Cuya doctrina en esplendor bebisteis?  
 Dezid vos, si pudieron ser mayores  
 Reglas severas las que aqui aprendisteis?  
 Dezid vos; pero no nos digais nada,  
 Dezid solo que sois nuestra Prelada.

M.CCCLXXXVII.

**N**ada puedo negar, dixo Teresa,  
 De quanto aqui me aveis significado;  
 Tengo en el alma la memoria impressa  
 De lo que vuestro zelo me ha dictado:  
 Pero aun por esso tanto se interessa  
 En la perfeccion suya mi cuidado,  
 Y yo espero que desde aqueste dia  
 He de aprehender lo que aprehender solia:

M.CCCLXXXIX.

**A** Memos mucho à Dios, solo esto os ruego:  
 Lo demàs nada importa: acompañadme  
 En afanes de tal desassosiego;  
 Avisadme, instruidme, confortadme:  
 En laberinto para mi tan ciego,  
 A nuestro Norte, que es la Cruz, guiadme;  
 Y pues que con vosotras yo me alisto,  
 Yo os tengo de seguir, seguid à Christo.

M.CCCLXL;

M.CCCLXL.

**O** Ingenio de Teresa! quien creyera  
 Que à phantasia de mandar passàra?  
 Pues despejando aun sombras de severa  
 Antorcha, en su region lucìò mas clara:  
 Señalando felizmente à la esfera  
 Con tal hechizo en su entereza rara,  
 Que lo mas que notaba su cuidado,  
 Antes que corregido viò enmendado:

M.CCCLXLI.

**M** Andaba tan prudente aquel Convento;  
 Que antes de oir de la obediencia el ruido,  
 Era (ò prodigio!) con impulso atento  
 El rumor de el deseo obedecido.  
 Su amor logrò tan alto vencimiento;  
 Que como las avia à sî atraido,  
 Para imprimirles las agitaciones,  
 Tuvo en su corazon sus corazones:

M.CCCLXLII.

**Q**ual de los Astros la impresion hermosa  
 Desde su alto dosel resplandeciente  
 Manda con valentia poderosa,  
 Y el mundo que le sirve no lo siente:  
 Conoce la alra fuerza luminosa  
 Victima humana, pero libremente,  
 Y reverente al noble poderio,  
 Es precision holgada el alvedrio.

M.CCCLXLIII.

M.CCCLXLIII.

**T** Al Teresa volcanes respirando,  
 Dando exemplos, dictando advertimientos,  
 A sus plantas mirò sus Hijas, quando  
 Ni Jupiter postràra sus alientos:  
 Pidiendoles consejo, no mandando,  
 El logro consiguiò de sus intentos,  
 Y el ceñirse ellas à nivel tan justo  
 En lo mas defabrido fuè con gusto.

M.CCCLXLIV.

**D** E disturbios triumphante heroycamente  
 A socorrer la Casa entrò la Santa,  
 Debiendose à su zelo providente  
 Larga asistencia de familia tanta.  
 Baño de dichas caudalofamente  
 Su mansion antes arida: que quanta  
 Logrò feliz fortuna aquel Convento,  
 Obra fuè, ò de vn cuidado, ò de vn portento:

M.CCCLXLV.

**V** Estidos à sus Hijas procuraba,  
 Y aun con dineros las favorecia,  
 De las Fiestas, que hazian, se encargaba,  
 Y à los Santos en ellas socorria:  
 Recreaciones santas les franqueaba,  
 Y alma su discrecion les añadia;  
 Y fuè tal, que en sus gracias, y su hechizo,  
 Santas como por gracia à todas hizo.

M.CCCLXLVI.

M.CCCLXLVI.

**E**N vn Convento espíritu cobarde  
 De cierto interior riesgo combatido  
 De aquellos de quien sana el alma tarde,  
 Porque se aviene mas con el sentido.  
 Oïa en su conciencia, que no aguarde  
 La postrer hora, y sin cuidar del ruido,  
 Se negò à espiritual Medico sabio  
 Con mal mayor, por no salir al labio.

M.CCCLXLVII.

**V**òla Teresa ahogada de temores,  
 Y en los brazos sellando vn Crucifixo;  
 Toda ansias, toda amor, toda fervores,  
 Rapido el pie, à la Monja el rostro fixo:  
 Violentos en el pecho los ardores,  
 Sin rodeos de prologo prolixo,  
 Divina Amiga, Madre congoxada,  
 Su impetu fuè su accion mas concertada.

M.CCCLXLVIII.

**Q**Uè es esto, Hija de mi alma? dixo, y luego  
 Llorò, y abalançòse à la doliente,  
 El pecho palpitando sin sosiego,  
 Menos fuerte la voz de muy valiente:  
 A este has de encaminar aora el ruego;  
 Borre tus culpas llanto penitente;  
 Este es tu Dios, tu Padre, que amoroso  
 (Mira qual es) aun quiere ser tu Esposo.

M.CCCLXLIX.

M.CCCLXLIX.

**B** Afta de estas heridas vna gota  
 Para vn mar de delirios juveniles,  
 No purpura ofendida, piedad brota  
 Por tantos como abrió poros sutiles:  
 Miralo bien, y en estos brazos nota,  
 Que vâ à abrazar hechuras fuyas viles:  
 Mira que no en rendidos la ira emplea;  
 Buelvete à èl, pues vès que lo desea.

M.CD.

**Q** Uè locura esta es yâ, ciega Hija mia?  
 Pecaſte? Si: mas contra quien pecaſte?  
 Contra quien pierde la soberania,  
 Si oy remediar no puede lo que erraſte?  
 Si à ſu mayor contrario te rendiſte,  
 Si al norte de tu Eſpoſo te negaſte,  
 Entre el Demonio, y Chriſto arde oy el duelo;  
 Querràs tu, que vencido quede el Cielo?

M.CDI.

**A** Y! dixo la anhelante Religioſa,  
 Que en eſte de la muerte anſioſo eſtrecho,  
 Mi culpa, y mi memoria congoxoſa,  
 Mi confiança ahogan en el pecho:  
 Ay! que ofendida eſſa Deidad piadoſa,  
 De muy piadoſa timida me ha hecho!  
 Infeliz yo, que à tanta luz errante,  
 Le ofendí mas de ingrata, que incoñſtante.

M.CDII.



M.CDII.

**E**spofa fui de vn Dios Crucificado,  
 Y fui otra Cruz à tanto amor Divino:  
 Ay de mi, que he llegado yà à vn estado,  
 Donde la muerte es noche, y no camino:  
 Tristes ojos, que tanto os han cegado  
 Sombras del figlo por fatal deftino,  
 Tristes ojos, llorad, salid en fuentes  
 Aun mas de amantes, que de penitentes.

M.CDIII.

**D**ixo, y llorò, y en apretados lazos  
 Se vniò à fu dulce Celestial Efpofo,  
 Llevando de aquella hora cortos plazos  
 Con vn Confessor Docto Religiofo;  
 De Chrifto, y de Terefa entre los brazos  
 Exhalò el tierno efpiritu dichofo:  
 Feliz alma! feliz Madre Divina,  
 Que infundiò en fu hija luz tan peregrina!

M.CDIV.

**S**i desde el Cielo viò red de oro hermosa  
 Sobre el Orbe el mayor Cifne tendida,  
 Alegre el Mundo en fujecion dichofa  
 Por vèr fu efpera al cerco azul vnida:  
 Fuè oftentar fer Syrena poderofa  
 Del Cielo là influencia bien nacida;  
 Y que al imàn de red tan lifongera  
 La efpontanea prifion precifion era.

Pintà Homèro  
 vna cadena de  
 oro, que baxa  
 del Cielo, y  
 prende los hu-  
 manos corazo-  
 nes. Veafe à Ma-  
 crobio.

M.CDV.

**P**ero aquí à punto centrico ceñida  
 Suda la Lyra yà en ansioso acento;  
 Porque su rosa en numeros florida  
 Cañora exhalacion esparce al viento:  
 Donde buscando metrica salida  
 Por lineas de vno , y otro alto portento  
 Pretende ( ò pasmo!) en rizo contrapunto  
 Medir lo inmenso la estrechèz de vn punto.

M.CDVI.

**P**Or què rumbos dezid, Euterpe, hermosos  
 Del estrecho fatal , que el Numen siente  
 Vuelos al Euro fiara animosos  
 En tanto golfo de esplendor luciente?  
 Borbollar veo abismos espumosos  
 Contra el rapido ossar de alma valiente,  
 Y en el profundo mar de sus hazañas  
 De assombro escollos , y de luz montañas.

M.CDVII.

**C**Antarè de la Santa el rendimiento  
 Con que de su prudencia soberana  
 No quiso vsar para el conocimiento  
 Del Prior acusado de Pastrana?  
 Remitiendo su causa ( Angel atento)  
 A antorcha de alta luz Dominicana:  
 Virgen rara , que ni aun con ser preciso  
 Vn espiritu de hombre tratar quiso!

M.CDVIII.

Pinta Homero  
 una cadena de  
 oro que para  
 del cielo y  
 prende los  
 manos corazon  
 nes. V. ca. 4.  
 M. de la V. en  
 c. 10.  
 'Al Maestro Ba-  
 ñez.

M.CDXX.

**O** Aquel quadro en que el Sol mirò Divino  
 (Pura alma fuya en fin) representado,  
 Y por pincèl de rasgo peregrino  
 Con tres personas solo vn ser copiado?  
 De su espíritu en lienço cristalino  
 Se viò ella en Dios, y en ella Dios sellado  
 Como à vna Luna, que otro espejo copia  
 Se ve el cristal con cara agena, y propia.

M.CDXXI.

**O** Quando salir viò rapidamente  
 De la Custodia embuelto en vital grana  
 A Christo tramontando por la frente  
 La mas aguda sinrazon tyrana?  
 Copia de aleve rojo mar hirviente,  
 Que en borrascosa colera inhumana  
 Alto, aspero, feroz, corvado abismo  
 Trepas oisò (què horror!) sobre Dios mismo.

La corona de es-  
 pinas.

M.CDXXII.

**C** Abezas de la Iglesia escandalosas  
 Dixo Christo, que juncos le añadian,  
 Siendo en su pecho lanças horrorosas  
 Las que espinas sus sienas guarnecian.  
 Cabeza, y corazon, culpas monstruosas  
 (Politico desorden) combatian:  
 Que en el gobierno nunca hizo estrañeza  
 Ser mal de corazon, mal de cabeza.

MCDXXIII.

M.CDXXIII.

**O** Aquel favor, con que el amor Divino  
 Nunca en el tiro de su flecha incierto  
 En vez de alado harpon de azero fino,  
 Con vn yerro logro el mayor acierto,  
 Las contingencias al amor previno,  
 Y de cariños de Teresa muerto,  
 Por perpetuar las dichas de su estrella  
 Con vn clavo fixò su amor en ella.

M.CDXXIV.

**V** N clavo fuè en hermoso arrobamiento  
 De dos almas esposas prenda fixa,  
 Rubi precioso, que sin lucimiento  
 Dexò el Diamante en inquietud prolixa:  
 Recibid, dixo, este favor sangriento  
 Prenda de que soy vuestro, amada Hija,  
 Pues que para que nada nos desvna,  
 Echaste vn clavo à la mayor fortuna.

M.CDXXV.

**D** Irè, que en su regazo suspendida  
 El verbo enamoradamente tierno  
 Llevò à la Santa en glorias sumergida,  
 Al excelso dosèl del Padre Eterno:  
 Consagrandole prenda tan querida  
 Triunfante de las huestes del Averno:  
 Dadiva (ò maravilla) en que mostraba,  
 Que era mas suya, quando la entregaba.

M.CDXXVI.

M.CDXXVI.

**O** Aquella, que si voz de Dios no fuera;  
 Excesso delirante se juzgàra,  
 Quando à no aver formado yà la esfera;  
 Para ella publicò, que la criàra?  
 Donde nuestra razon dudar pudiera,  
 Si fuè su luz de perfeccion tan rara,  
 Que el Celeste Orbe en tanta inmensa zona,  
 Siendo circulo à vn Mundo, à ella es corona.

M.CDXXVII.

**O** Extrañeza hasta aora nunca oida,  
 Que à aquel centro de espiritus dichosos  
 Suplir pudiesse la alma esclarecida  
 De Teresa los timbres portentosos!  
 Es tanta su grandeza desmedida  
 A vista de Astros tantos luminosos,  
 Que la rueda infinita de la esfera  
 De sus glorias la luz ocupa entera.

M.CDXXVIII.

**E**S Teresa muger, ò es mas que vn Mundo  
 De maravillas, y de perfecciones,  
 Que aun de alto Numen al saber profundo;  
 Parece, que obligò à ponderaciones?  
 O acaso es para Dios Cielo segundo,  
 Donde èl nos muestra con sus expresiones,  
 Que, desierto de espiritus el Polo,  
 Solo con ella no estuviera solo?

M.CDXXIX.

**O** La humildad de la mayor altura,  
 Quando tal vez rendida à vna tristeza  
 Con señas Dios de la vltima ternura  
 Le sirvió vn plato en su mortal flaqueza?  
 Conorte , en que de luz segunda vsura  
 Configuriò , y con favor de mas fineza:  
 Pues fue à poder de heroyco abatimiento  
 Darle alimento, mas que darle aliento.

M.CDXXX.

**M**As yà de la armonia arrebatada  
 Con que de Clio el vago Numen vuela  
 Cede la presumpcion desengañada,  
 Y hebras , y hechizo dexa la vihuela.  
 De inmenso mar la colera erizada  
 Tremula mira , que si al Sol anhela,  
 Con tanto grave yerro leve pluma  
 Mal podrá atravesar Mundos de espuma.



PARTE SANTA TERESA CON DESCOMODIDAD GRANDE DE Avila à Salamanca à la Translacion de aquel Convento. Milagros, que baze en el camino. Otro prodigio, que obra en Salamanca. V. à à fundar de orden de Dios el Convento de Monjas de Segovia, no sin dificultades. Afsiste en espiritu à una Monja moribunda en Salamanca, estando ella en Segovia. Animala con sus palabras, y acciones, y revela, que morirà aquel mismo dia. Traslada à Segovia el Convento de Religiosas de Pastrana. Libra à treze Monjas del peligro de un Rio, viendolas en un extasis luchar con las ondas. Manda à sus Hijas, que oren por ellas. Fervores suyos en esta Casa. Escribiendo el libro de las Moradas la ven mover la pluma con velocidad sobrenatural, arrojando rayos de oro por el semblante. Levantase en el ayre orando en el Coro. Tiene noticia del espiritu de una Monja, y quitale una tentacion. Favorece el estudio de la poesia. Portentoso milagro, que obra con un arbol del Convento. Profetiza à quatro Monjas una enfermedad, un trabajo, y dos muertes. Aparecese Christo acompañado de San Alberto, dexala con él, y recibe de su boca orden de Dios, para que se separen Descalços, y Observantes. Vee llena de luzes à Santo Domingo: dale el Santo la mano, y prometele su afsistencia en la separacion de la Orden. Buelve à afsistirle al lado de Christo. Dexala Nuestro Señor con el Santo, y declarale este gran Patriarca las peleas, que tuvo en vida con los demonios en aquel sitio, y la alegria, que tiene con que ella le aya vistado. Acaba el gobierno de la Encarnacion, y passa à ser Priora de S. Joseph. Determinase à fundar Convento de Monjas en Veas. Rasgo de la vida de la V. Madre Ana de Jesus, preciosa piedra de este Sacro edificio.

## HARMONIAS.

M. CDXXXI.

**S**I fulmineo alquitran al espumante  
 Rapido bruto con relincho ardiente,  
 Rige sonoro estrepito, anhelante,  
 Disparado volcàn, signo luciente.  
 Si rompiendo Planetas centelleante,  
 No se vè bien, y yà midiò el ambiente,  
 La lança de oro abriendose el camino  
 Fulgido en su carrera torbellino.

Qqq 2.

M. CDXXXII.

M.CDXXXII.

**Q**ue intenta de Teresa el Sol hermoso,  
 Que en densa obscura noche và fiado  
 A vn bruto en vn camino tan dudoso,  
 Que en èl pierde la senda aun el cuidado:  
 Con dura lentitud en tenebroso  
 Chaos el conductor fin ley guiado,  
 De quatro lunas tardo afan impresso,  
 Si mueve el passo , es en virtud de el peso.

M.CDXXXIII.

**C**on iguales fatigas se afanaba  
 La pobre tropa de su comitiva,  
 Caminaba , mal dixè caminaba,  
 Iba , errè , que moviendose no iba;  
 En sombra mucha el curso al ayre ataba  
 Del tiempo la sazón intempestiva,  
 Y (en el tiempo confuso el pensamiento)  
 Ir como vn pensamiento , era andar lento.

M.CDXXXIV.

**M**as quando por el risco errante andaba,  
 O que discursos nuestra Santa hazia!  
 En noche , pavor , monte, campo hallaba,  
 Para ocupar de luz la fantasia:  
 Del Mundo alli la perdicion lloraba,  
 Quando funesto profugo del dia,  
 Buscando vago en el despeño el centro,  
 En el ayre , en sì mismo halla vn encuentro.

M.CDXXXV.



M.CDXXXV.

**A**Y dezia, Teresa, norte claro,  
 Dios mio, en esta soledad, en esta  
 Miro de noche el triste desamparo  
 De alma, que à huir de vos està dispuesta:  
 Contra ayre, rayos, agua, què reparo  
 Podrà hallar al terror del Cielo expuesta?  
 Si busca estrellas, sombras solo mira,  
 Si Mundo, tambien èl se le retira.

M.CDXXXVI.

**T**Ales como estas solitarias peñas  
 Del siglo son los tragicos engaños,  
 Entre espinas ocultos, y entre breñas  
 Con tenebroso horror yacen los daños:  
 De las Encinas erizadas greñas,  
 Que el curso endureciò de muchos años,  
 Son aquellos protervos infelizes,  
 Que en añudar lo terco echan raizes.

M.CDXXXVII.

**Q**ue obscuridad tendràn en los sentidos,  
 Quando de vuestras luzes apartados  
 De tanta ceguedad vãn poseidos,  
 Y aun con su libertad embarazados!  
 Como los que de noche aqui perdidos  
 Estàn aun de la nada aprisionados,  
 Que enredado en la idea el movimiento  
 Bulto es del pie tambien el pensamiento.

M.CDXXXVIII.

M.CDXXXVIII.

**A**Lli la Santa, (ò superior destino!)  
 Perdiò la fenda en reclusion de breñas,  
 Ni luz, ni voz, ni huella àzia el camino  
 Dàrle sabian ni aun confusas señas:  
 Mas por conductà el Cielo le previno  
 Dos Angeles fanales de las peñas,  
 Que escribiendo iban al rizar de el vuelo  
 Con indices de luz letras de Cielo.

M.CDXXXIX.

**H**ermoso assombro! en plana anohecida,  
 Raígo animado de vna, y otra Aurora,  
 Descripcion del terreno esclarecida  
 Daban alli con pluma voladora:  
 Matizando à la tinta denegrada  
 Fulgor mayor, que el que los Polos dora;  
 De Itinerario en brillos salpicado  
 El ayre fuè papel iluminado.

M.CDXL.

**S**i viò la Arabia por su roxa arena  
 Rizo Garçon veloz romper el dia,  
 Porcion de Cielo alada con serena  
 Luz, surcando la aerea Monarquia:  
 Si el Pueblo en su mas ciega mortal pena  
 Del Roxo mar sellò la margen fria,  
 Yà Sol, y noche con espanto sumo  
 Fuè resplandor la sombra, la hacha el humo.

M.CDXLI.

M.CDXLI.

**B**Atidor de otra diafana campaña  
 Fuè vn Angel, y otro Soles esparciendo,  
 Conducta de Teresa en pompa estraña,  
 Mas cristal, que antes fue el cristal bolviendo:  
 Porque no solo no el raudal empaña,  
 Sino que arma dos Astros, pretendiendo,  
 Que para que mas puro ella le huelle  
 Angel, y luz primero el cristal selle.

M.CDXLII

**S**Ellò Teresa en fin con feliz planta  
 La orla sabia del Tormes caudaloso,  
 Y de aquel Astro humano en gloria tanta  
 Fuè el polvo por pisado, venturoso.  
 Llegò à el Pueblo, y con ella llegò quanta  
 Comitiva siguiò su afàn glorioso,  
 Corriendo el Rio en encontradas huellas  
 Alva recibìo à el Sol, y las Estrellas.

M.CDXLIII.

**G**Raves alli venciò dificultades,  
 Del Mundo algunas, muchas de el abismo,  
 Sufriendo mudo en sus heroycidas  
 Otro abismo mas fiero, que aun el mismo.  
 Venciò inconstancias, ceños, terquedades,  
 Politico Arancel del Paganismo,  
 Y venciò en fin (laurel de mas aprecio)  
 Toda la nada pertinaz de vn necio.

Vn hombre im-  
 pertinente qui-  
 so à todo em-  
 peño embar-  
 zar la Funda-  
 cion.

M.CDXLV.

M.CDXLIV.

V

Ispera yà del venturoso dia

La Vispera hizo mal tiempo;  
el dia de la transacion muy sereno, y claro.

A la transacion sacra destinado

Con cara el Cielo de melancolia

Fingì las apariencias de indignado:

Y fuè; porque el poder mostrar queria

De Teresa, que en negro horror turbado

Entristeciò el semblante al hemisferio

Solo por despejarlo à su alto imperio.

M.CDXLV.

O

Fuè, que como el ayre las perezas

De este estorbo, y aquel sufrir no pudo

En derramadas liquidas tristeszas

Del Hado lamentò el rigor ceñudo;

Asi entre sequedades, y finezas

El Tormes se mirò de assombro mudo:

Pues deseando el Cielo el Templo tanto;

Le viò estorvar sus dichas con su llanto.

M.CDXLVI.

N

No hubo Gremio, que à honrar tan feliz

A pesar de embarazos se negasse,

Ni expresion generosa de alegria,

Que à la fineza de su amor faltasse,

Culto, que yà en color, yà en harmonia

El Cesiro, y los Templos perdonasse,

Polvo, ò theatro, que à vna, y otra scena

Negasse el duelo al ayre, ò à la arena.

M.CDXLVII.

**M**As yà en esta de Santas oficina  
 La pluma, que hasta aqui corriò ligera,  
 Los vuelos ata, y timida se inclina  
 A la Insigne DOÑA ANA DE LOBERA,  
 Galicia de tan celebre heroyna,  
 Aunque no fuè vital cercana esfera,  
 Siglos antes en trono arduo luciente  
 Por la gran Reyna LOBA, fue su oriente.

**E**L materno apellido generoso  
 TORRES fuè en Reynos ciento celebrado,  
 Que al Euro en tafetanes populoso  
 Maborte lo dexò calificado:  
 TORRES, cuyo descuello velicoso  
 Pudo à Jupiter mismo dàr cuidado,  
 TORRES de altura tal, que al contemplarlas  
 Fuera otra Babilonia ossar pintarlas.

**H**asta siete años le faltò el oïdo,  
 Y de la lengua embarazado el uso,  
 Estudiando en silencios lo advertido  
 La discrecion con la mudèz compuso.  
 Provido el Cielo à aquel, y à este sentido  
 De zeloso quiza candados puso,  
 Ella callò, y no oyò, siendo entendida,  
 Así hablò bien, y así fuè bien oïda.

Està su antiquisimo Palacio en una cumbre.

**L**uz solat fuè, y mudèz sello inviolable  
 Su labio copia fiel fuè de la Aurora:  
 Pues nadie dize de la Aurora, que hable,  
 Por más que digan, que la Aurora llora:  
 Para alma tan sutil, ò formidable  
 Violencia, cuyo exemplo aun oy se ignora!  
 Sin vfo de sentidos, (què tormento!)  
 Todo el vfo logrò del sentimiento.

**D**E los diez años aun no avia animado  
 El curso de la edad del giro entero,  
 Quando en virginal voto assegurado  
 El Lilio de su albor dexò primero.  
 Rosa oriental, si bien triunfo nevado  
 De pureza, de amor mas verdadero,  
 Y (ò milagro!) augmentada en lo que huía  
 Creciendo en cuerpo, en ser Angel crecia.

**D**E diez años en fin rindiò altamente  
 Tributos de jazmin, glorias al Cielo,  
 Astro fragante en pompa floreciente,  
 Luciente flor en espinoso suelo:  
 Cumbres de perfeccion hollò valiente  
 A rigores, à vltrages suelto el vuelo,  
 Siendo entre mucha atroz, punçante pena,  
 Clavèl purpureo, candida azuzena.

M.CDLIII.

**R**odríguez Jesuita gobernaba  
 Su espíritu fuerte, y solo en años tierno,  
 Y diestramente sabió moderaba  
 Su zelo incauto, y su fervor moderno.  
 Este qual norte fiel la encaminaba  
 Por los rumbos oscuros de lo eterno,  
 Con penitencias este hizo suaves,  
 Que hollasse cumbres de asperezas graves.

Padre Pedro  
 Rodriguez.

M.CDLIV.

**S**olia al Sol la hermosa tèz lavada  
 Poner, y el Astro pareció ofenderse,  
 Viendola con la cara confiada,  
 Como que el ponerse à èl era oponerse:  
 Mas nunca su beldad se viò borrada  
 Con las temeridades de atreverse,  
 Admire el Mundo tan estraña idèa,  
 Por mas discreta quiso hazerse fea.

M.CDLV.

**R**eyna de las mugeres la llamaron;  
 Los que sus prendas altas conocieron,  
 Por la que en ella Magestad miraron,  
 Por lo que milagroso en ella vieron:  
 Por la que prudencial luz admiraron  
 En quantas obras suyas atendieron:  
 Muger Divina con proezas tantas  
 La Reyna pudo ser entre las Santas.

Rrr 2

M.CDLVI.

M.CDLVI.

**D**Esde las dichas de solicitada  
 Negada à las delicias de Hymeneo;  
 Discreta, hermosa, rica, celebrada,  
 De la Cruz aspirò solo al empleo.  
 En la fiesta de galas mas poblada,  
 Donde su centro hallò culto el desco;  
 Quando el Carmen Descalço amanecia;  
 Se hizo Beata de la Compañia.

M.CDLVII.

**T**Anto de todos era obedecida,  
 Que tal vez que hizo su piedad empeño  
 De salvar vna delinquente vida,  
 La sacò libre de afrentoso Leño:  
 Y tanto su virtud era atendida  
 Del Cielo, que templando su atroz ceño  
 Contra Arabe, traydora, honda violencia  
 De ser ceniza preservò à Plafencia.

M.CDLVIII.

**N**O tanto à la Justicia su voz ruega,  
 Quanto de su virtud la ley obliga  
 A que el Reo , à quien vida el zelo niega;  
 Por su respeto libertad consiga:  
 Gustoso el Regimiento se lo entrega,  
 Sin que vulgar rumor lo contradiga;  
 Porque es nueva Justicia (para honralla)  
 En el crimen mayor no executalla.

M.CDLIX.

Tenian los Mo-  
 ros minada la  
 plaza de esta  
 Ciudad , para  
 pegarle fuego  
 vn dia de rego-  
 cijo , y ella des-  
 cubriò el ries-  
 go.



M.CDLIX.

**Y** Si por ella vida le concede,  
 Fuè, porque à ella tambien debió la vida,  
 Para que sin la deuda, en parte, quede  
 De verse de los Moros defendida:  
 Hazaña, donde al pasmo solo puede  
 Su expresion encargarse agradecida;  
 Pues con minas de polvora en su Foro  
 Quiso à Plasencia vèr pavesa el Moro

M.CDLX.

**M**irandose à vn cristal sobervia vn dia  
 De los peligros de la edad triunfaba,  
 Que distante me veo yo, dezia,  
 De lo que el rostro altera, el alma agrava!  
 Esta hermosa florida gallardia  
 La alaba el Mundo, y con razon la alaba;  
 Dixo, pero lo dixo infelizmente,  
 Pues se viò enferma, y fea de repente.

M.CDLXI.

**D**esde entonces de males oprimida,  
 Su vital Sol perdiò sus rosicleres,  
 Que hospital racional, pompa rendida  
 Logrò el nombre del JOB de las mugeres:  
 Y (el arco armado al blanco de su vida)  
 Dios, cediendo al abismo sus poderes,  
 Se ostentò en los rigores tan constante,  
 Que pareciò enemigo, siendo amante.

M.CDLXII.

M.CDLXII.

**P**ero suspenda aqui veloz mi Musa  
 La harmonia , y de suerte la suspenda,  
 Que aun la suspension penda de confusa  
 Elevada en sus aras como ofrenda.  
 De Apolo sacro solo Lyra infusa  
 Al culto mande , que los vuelos tienda,  
 Que si al ayre mi voz vuelos recata  
 En respetos tambien plumas dilata.

M.CDLXIII.

**H**izole de Teresa vn fiel inodelo  
 Vn Jesuita , y fuè en sus expresiones  
 Aguja , que el imàn tocò del Cielo  
 Al rumbo de alto mar de perfecciones:  
 Partiò, no à passos, sino à raudò vuelo,  
 Al sabio Emporio entonces de Naciones  
 Salamanca, y fixò la heroyca planta  
 Besando el polvo , que pisò la Santa.

M.CDLXIV.

**N**o de subdita humilde el tratamiento  
 Le diò Teresa à mas sublime grado  
 Su espiritu elevò , y su entendimiento  
 En vuelos yà à la esfera remontado:  
 Su compañera la hizo , y à su aliento  
 Dexò de su Orden el honor fiado,  
 Y ella en vna, y en otra accion gloriosa  
 Copia fuè de Teresa milagrosa.

M.CDLXV.

M.CDLXV.

**P**Or vèr de noche en forma de Lucero  
 Antes brillante , y luego anohecido  
 El alma de vna Dama , que primero  
 Altro fuè , y despues triunfo de Cupido:  
 Rota vna vena el ceño sintiò fiero  
 Del hado àzia ella siempre embrabecido,  
 Que vn harpon en el pecho de vna Estrella  
 Fuè el mayor mal de corazón para ella.

M.CDLXVI.

**Q**Uien viò , que à Cielò puro tan severo  
 Nublado à su alto espíritu se armasse?  
 Quien viò Zafir en risas lifonjero,  
 Que influxo tan sangriento fulminasse?  
 Quien viò, que à vn Lilio en ademàn grosero  
 De torpe rosa el daño amenazasse?  
 O caridad felizmente doliente  
 En otra el mal , y en ella el accidentet

M.CDLXVII.

**M**As para què es herir la Lyra en vano  
 Quando yà de el buril està visible  
 Del curso de su vida soberano  
 El progreso de luz inaccessible?  
 Allí de docta , aunque modesta mano  
 Se vè con ciertos rasgos de imposible  
 Vna verdad , que à ser duda declina  
 Porque de muy real la haze Divina.

M.CDLXVIII.

M.CDLXVIII.

**E** nestampas la muestra retratada  
 Del Bruxelense Archiducal Convento;  
 Vna pared, y à vna Alma arrebatada  
 Es vn Angel interprete en el viento:  
 Mirale dize, en essa prolongada  
 Serie de hojas, grandezas de vn portento;  
 Con que pobre buril, que la honrò entonces  
 Oy la paciencia aflige de los bronces.

M.CDLXIX.

**P**ara el Oriente de su Noviciado  
 Se apresta de Teresa al patrio suelo,  
 Haziendo Adaja espejo deslizado  
 Su margen Celestial, sin margen Cielo;  
 Allí es ya por su espíritu elevado  
 Maestra de Novicias, cuyo zelo  
 En lo que à sí, y sus Monjas perficiona  
 Sin passar por el medio el fin corona.

M.CDLXX.

**L**A vandera Divina de Teresa  
 Sigue apenas, y ya la docta orilla  
 Que con labio de plata el Tormes besa  
 La destina à immortal Prioral Silla,  
 Donde de resplandor lumbre professa  
 Es à los Sabios alta maravilla,  
 Que solo à tanta esfera luminosa  
 Estrella se debia tan gloriosa.

M.CDLXXI.

M.CDLXXI.

M.CDLXXI

**Q**ue globo ferà aquel , diràs turbada,  
 Que en hoguera còvierte pecho, y frente;  
 Y aun el papel, que alli la dà copiada  
 Teme encenderse milagrosamente;  
 Es vna lumbrè , que ostentò elevada  
 En Salamanca mariposa ardiente,  
 Quando al hazer su Profesion, fuè vista  
 La elevacion con la humildad bien quista;

M.CDLXXII.

**A**lli de vn Jesuita trasladando  
 Provechosos à su alma advertimientos;  
 De la antorcha, que yà està agonizando,  
 Dà su imperio à la luz largos alientos:  
 Y tambien el papel , que vò faltando,  
 Le debe à su virtud nuevos aumentos;  
 Que à su voz , à su espìritu, à su mano,  
 Creces reconociò , aun lo Soberano.

M.CDLXXIII.

**E**N vn camino alli es su compañero  
 Christo visible ; vn Angel disfrazado  
 Del invierno en el ceño mas severo  
 Muestra vna ropa , que ella le ha franqueado;  
 Para enigma del siglo venidero  
 Queda el suceso oculto , y descifrado,  
 Siendo el fiel artificio de aquel, y este,  
 Disimulo real, ficcion celeste.

ss

M.CDLXXIV:

M.CDLXXIV.

**D**E Pio Quinto la alma victoriosa  
 Mirala alli, que al coronar la esfera,  
 Si solo fuera de astros copia hermosa,  
 La esfera quarta su tyara fuera:  
 Triplicada en sus sienes luz gloriosa,  
 Que à Ophir borrò, y Zeylan brillate hoguera;  
 Quando à inmortal Oriente ella de passo  
 La Cabeza del Mundo vè en su Ocasto.

M.CDLXXV.

**M**irala en Alva contemplar portentos  
 En el cadaver de su Fundadora,  
 Y bebiendole viva los alientos,  
 Aun la muerte tambien le exprime aora:  
 En lienços de virtud tanta sedientos  
 Fixa los ojos, y su sangre adora,  
 Quien viò, que estando fiel cultor presente  
 Vierta vn cadaver purpura viviente.

M.CDLXXVI.

**S**angre el cadaver de Teresa vierte  
 De amante, su papel ambar exhala  
 Papel, donde la Santa à su Hija advierte,  
 Que Dios por Fundadora la señala:  
 Y Fundadora con tan alta suerte,  
 Que aunque en fabricas muchas no la iguala  
 Su Orden, llevando à partes tan distantes,  
 Fuera antes, que Teresa à venir antes.

M.CDLXXVII.

**F**uera antes, si, bien que mayor no fuera,  
 Que de Teresa la virtud estraña,  
 Ave, ò centella àzia el Cenith ligera  
 Impossible fogoso fuè de Españas:  
 O signo, que con rapida carrera  
 En vna, y otra Celestial hazaña  
 Con el intento siempre adelantado  
 Passò aun lo que no hollò su pie sagrado.

M.CDLXXVIII.

**M**ira como alli el Cielo la enamora,  
 Y como ella rendida corresponde,  
 Pues en finezas Fenix se vapura,  
 Quanto en cenizas de humildad esconde:  
 Exalacion al Cielo voladora,  
 Donde se mira yà triunfante, y donde  
 Tanto su vista al mismo Dios inflama,  
 Que lumbre de sus ojos èl la llama.

M.CDLXXIX.

**M**irala de su esposo enamorado  
 Tal vez en vna llaga introducida,  
 Siendo espejo à sus glorias el costado,  
 Donde se vè copiada, aunque con vida:  
 Y de la Trinidad en el sagrado  
 Seno con mil finezas admitida,  
 Ocupando (ò grandeza soberana!)  
 Tres Personas Divinas, vna humana.

.IM.CDLXXX.

**M**ira alli como en lazo prodigioso  
 Al paladar (ò hechizo enamorado!)  
 Se vne su amante Celestial Esposo,  
 Durando vn dia en el Sacramentado:  
 De la Encarnacion es disseno hermoso,  
 Que aunque no se vè el Numen enlazado  
 Hypostaticamente à aquel sentido  
 El Verbo con su lengua queda vnido.

.M.CDLXXXI.

**L**os broncees, y las plumas no se atreven  
 Con el sublime afan de tantas glorias,  
 Y quantas los laureles hojas mueven,  
 Corto papel seràn à sus victorias:  
 Pero solo ellas retratar las deben,  
 Que es preciso, dando alma à las memorias,  
 Para proezas tantas excessivas  
 Las hojas del papel ser successivas.

.XIM.CDLXXXII.

**A** Vn Frayle alli del Gremio reformado  
 Alumno antes, y en Napoles perdido,  
 Mirale à la Observancia trasladado,  
 Vendiendo al siglo el rigido vestido:  
 Y mira el zelo della de ira armado,  
 Verlo, aunque con rigor, arrepentido,  
 Por culpa tan costosa (ò pena rara!)  
 Que le costò los ojos de la cara.

.XXIX.

.M.CDLXXXIII.



M.CDLXXXIII.

**E**Ntrando aora al Templo de vn Convento,  
 Que ella rige con cargo de Priora,  
 Llorà el , y es tanto su arrepentimiento,  
 Que no solo su mal, sus ojos llora:  
 Sus ojos , que con noble sentimiento  
 Los pierde , y àzia el Cielo los mejora;  
 Pues dando à Dios quebrantos por despojos;  
 Pierde la vista, para abrir los ojos.

M.CDLXXXIV.

**M**Ira vna Monja alli , que despeñada  
 En vn delirio , logra al fin por ella  
 La razon , que à milagros restaurada  
 La perficiona, en lo que la atropella:  
 Con Sacramentos très assegurada  
 Esferas de Zafir rapida huella,  
 Y haze al pisar agenos hemisferios  
 Los Sacramentos ser nuevos mysterios.

La Glosa ordinaria dize, que el mysterio es *significatio rei occulta*, y en esse sentido aplicandolo à cosa humana , lo dixe:

M.CDLXXXV.

**M**Ira como en MADRID su zelo explica  
 El Convento erigiendo de Santa Ana,  
 Donde de vn Celestial, y otro rubrica  
 Prodigio Prodigio , su grandeza soberana:  
 Fundadora la Corte la publica  
 De fabrica en milagros mas que humana;  
 Pues à los impossibles dando alientos  
 Mas que la casa fuè à fundar portentos.

Prodigio

M.CDLXXXVI.

M.CDLXXXVI.

**A** Vn Calefero à quien en vez de venda  
 Vn velo diò para vna pierna rota,  
 Sin que el remedio física arte entienda,  
 Vida el lienço franqueò à su fee devota:  
 De repente la herida sanò horrenda,  
 Y Argos el Pueblo por el lienço nota,  
 Que intentò de su velo defendida  
 El milagro cubrir mas que la herida.

M.CDLXXXVII.

**P** Or su imperio alli à vn techo de madera  
 Lamer veràs, y no ofender la llama,  
 Que (enternecida de piedad la cera)  
 La fee alumbra, y no quema lo que inflama:  
 Deidad copiada el Orbe la venera,  
 Y para eternizar aun mas su fama  
 De vn corazon de Venus poseido  
 Dexò el ardor con vna voz rendido.

M.CDLXXXVIII.

**S** I yà de las mugeres Reyna la hizo  
 La voz cotnun, su aplauso crezca aora  
 Pues aun mas à su nombre fatisfizo,  
 En el Real centro, que su amparo implora;  
 Donde à la muerte mil vezes deshizo  
 El arco, de sus iras vencedora,  
 Siendo en Corte poblada de grandezas  
 Vn rincon pobre, trono à sus proezas.

M.CDLXXXIX.

M.CDLXXXIX

**L**A fundacion insigne de Granada  
 Mira como le encarga alli Teresa,  
 Que la divisa de Jesus Sagrada (pressa  
 Mas q̄ en su nombre, en su alma advierte im-  
 De soberana, pues, luz inspirada  
 La haze Prelada aun antes de Professa,  
 Que en su apellido mismo halla señales  
 De trofeos, de Numen inmortales.

M.CDLXXX.

**A**Na, escrivio Teresa, à su hija amada,  
 A mi la providencia os ha antepuesto,  
 Vn Convento à fundar vais à Granada,  
 Id, y de vuestra virtud señas dad presto.  
 Con vos la Orden queda oy calificada,  
 Descabalo yo, Dios lo ha dispuesto,  
 Vea el Genil entre sus torres bellas,  
 Que otras TORRES le dàn fanal de estrellas.

M.CDLXXXI.

**V**uestro espiritu, ò Madre, le responde  
 La insigne Ana, conmigo asì se humilla,  
 Y tan modesta en sì misma se esconde,  
 Que quando no se vè, mas clara brilla.  
 A Granada me lleva el Cielo, donde  
 Dirà el Mundo, al vèr esta maravilla,  
 Que con prendas de luz despreciadoras  
 Vos Fundadora sois de Fundadoras.

M.CDLXXXII.

M.CDLXXXII.

**D**Esde Veas en timbres ilustrado  
 El Genil vè su espejo cristalino,  
 Que à influxos de Teresa sol sagrado  
 Fulgor segundo el Cielo le previno:  
 Y en aquel regio emporio celebrado  
 Con vn portentoso, y otro peregrino  
 El ambito de Torres de Granada  
 Su corona tambien vè coronada.

M.CDLXXXIII.

**C**Ontra esta heroyca empresa esclarecida  
 (Conspirados Letheo, y Elegetonte)  
 En vez de espuma, rabia arde encendida,  
 Y ondas de llamas cruza alli Aqueronte:  
 La sima negra à truenos sacudida  
 Abre grietas, y haziendo à vn lado vn Montē  
 Tan otra es yà su ciega cueba humbria  
 Que casi ossa aspirar à vèr el dia.

M.CDLXXXIV.

**D**E vn baybèn Lucifer en vn nublado  
 El Mundo haze temblar, y el movil roto  
 Parece, que en centellas desatado,  
 Bolar pretende la Alpujarra al Noto:  
 Alto terror para vn Pastor Sagrado,  
 Que à aquella fundacion negando el voto  
 A la segunda conjuracion fiera  
 Primera tempestad quaja en su esfera.

M.CDLXXXV.

**C**ONTRA el Arçobispal Palacio el ceño  
 Armò Jove en estrepito flamante,  
 Y el alto apice en tragico despeño  
 Sombra sobre el Genil humea espumante:  
 Con tan furioso formidable empeño,  
 Que el ayre buelto hoguera resonante,  
 En carbon temió yà sobre la arena  
 Sierra nevada, ser Sierra Morena.

**E**N las mulas del coche fuego humbroso  
 De roxa lumbre en tortuosa saña  
 Rapido hiriò, y vè el Mundo pavoroso  
 La novedad de muerte mas estraña:  
 Que entre tanto plebeyo horror ruidoso  
 De aquella gran Metropoli de España:  
 Turbando al hado el regular tributo,  
 Lo necio se librò, y muriò lo bruto.

**M**AS yà en aquella estampa mira agora  
 Atada al fuego en duros eslabones  
 La aerea potestad, que ofsò traydora  
 Del Numen competir regio blasones,  
 Espirante tizon, que se evapora  
 En iras, queexas, rabias, confusiones,  
 Borradas yà de Serafin las galas,  
 Denegrido carbon, furia con alas.

M.CDLXXXIX.

**M**ira como le tiembla allí la muerte,  
 Y al ver su sombra los demonios huyen,  
 Deroga los imperios à la muerte,  
 Y sus voces en ley se constituyen:  
 En los caminos ay fanal, que advierte  
 Su rumbo, y astros fulgidos la instruyen,  
 Que de noche en los passos peligrosos  
 Angeles la conducen luminosos.

M.D.

**D**E soberano resplandor cubierta  
 Mirala en aquel carro retratada,  
 Tanto, que apenas el camino acierta  
 La guia con la luz embarazada.  
 Segunda vez quedò de assombro yerta  
 La que à Arcturo carroza fella helada,  
 Viendo en los exes à impetus ligeros  
 Cruzarse rayos, quando allà luzeros.

M.DI.

**E**l yugo se vè allí, vese la lança  
 De Angeles hecho firmamento vivo,  
 Galera tan veloz, que no la alcança  
 De naval leño buque fugitivo:  
 Mas què mucho que exceda, quando abança  
 De haya ligera el impetu excessivo,  
 Si de vn terreste mar en la carrera  
 Alas por velas tiende la galera?

M.DII.

M. DII.

**E**L conductor, que el carro và guiando,  
 Pierde pie atravesado en el camino,  
 Y el veloz giro al cuerpo perdonando  
 Señas duplica del favor Divino:  
 Que si èl, los rumbos antes enseñando,  
 Salvò las ruedas por feliz destino,  
 La rueda aora en fieles movimientos  
 Muestra el camino à el de los portentos.

M. DIII.

**R**Epara como huella à vn hondo Rio  
 La saña en la alta puente de Bayona,  
 Y al milagro aun mejor, que al cristal frío  
 La que fuè rueda aora es yà corona:  
 Con favor del raudal, aunque desvío,  
 La corriente al veloz plauastro perdona  
 (Qual la del Mundo redondèz pesada)  
 La rueda movil estrivò en la nada.

M. DIV.

**Q**Uè ensangrentado vulto es el que veò  
 (Dixo à la Inteligencia la Alma Santa)  
 Que de Ciprès, Laurel, y oro al rodeo  
 Aun quando no amenaza al Mundo espanta?  
 De la parca fatal feroz trofeo  
 De vn gran Reyno los animos quebranta,  
 Y de Ana de JESUS la vista atenta  
 Bebe la sombra tragica sangrienta.

M.DV.

**A**quel cadaver, dixo, que alli miras  
Yerto en vn coche al filo de vna daga,  
Antes de armar à Marte con sus iras  
Muerto, ocupò en su voz la region vaga:  
O ambicion, quan en vano à eterna aspiras,  
Si este, que por Sedàn al Belga amaga,  
Regir creyendo yà el timon de Europa,  
Se ve de vn coche aun no mandar la popa:

M.DVI.

**A**lli veràs aquel raro portento,  
Quando de la Francesa lengua agena  
Sabe dàr à entender en su Convento,  
Quanto à sus Santas Subditas ordena:  
Y ella tambien en ignorado accento  
La lengua entiende, que oye hablar la Sena,  
Siendo alto affombro à la Francesa gente  
Verla, en lo que no sabia inteligente.

M.DVII.

**M**enos milagtos, que en España hazia,  
Ostentò en Francia, menos predicciones  
A la rueda del tiempo prevenia,  
Siendo de igual fervor sus oraciones:  
Y aunque en virtud, y meritos crecia  
En aquel Reyno à fuerça de afficciones  
Dezir solia (y fuè exprefsion estraña)  
Que el Alma, y Dios quedaron en España:

Vease al Ilustrisimo Señor Fray Angel Manrique en la discreta vida, que escribió de esta rara muger.

M.DVIII.



M.DVIII.

**L**A tabla, que inmediata vès pendiente,  
 Muestra à voces no obscuras de su tinta,  
 Que es Aguila de parpado valiente,  
 Quando la paz de Francia, y Flandes pinta:  
 De Fray Juan de la Cruz vè yà presente  
 En la vna la gran luz sombra succinta,  
 De sus Frayles vè en Francia edificados  
 Conventos, que lograron sus cuidados.

M.DIX.

**A**Lli el buril la ostenta visitada  
 De su gran Madre la inmortal Teresa  
 Quattro vezes, y la vna defauciada  
 De vna epidemia, que à su vista cessa:  
 Templado el ayre, vida no esperada  
 Dà al Mundo, que temió ser yà pavesa,  
 De activallama, queprehendió en la nieve;  
 Tanto à la Santa aquel aliento debe.

M.DX.

**M**irala alli obtener del Vaticano  
 Para sus Monjas favorable Breve  
 Contra quien de sus Frayles (aunque en vano)  
 El Gremio Confessor reparos mueve:  
 Mas con todo vn Oraculo Romano  
 A resistir à su Orden no se atreve,  
 Cede, y su Santa Madre desde el Cielo,  
 De que agenciaffe el Breve aplaude el zelo.

Vease al Ilustris-  
 simo Manrique,  
 y al Reverendis-  
 simo Padre Fray  
 Alonso de San  
 Geronimo, Car-  
 melita Descalço,  
 en la vida de la  
 V. Madre Ana  
 de San Agustín.

M.DXI.

Los Señores Archiduques comenzaron à labrar por su mano la primera piedra de aquel Convento.

M.DXI.

**L**Os que en Flandes de venas Imperiales  
Purpura, que en su mar ignorò Tyro,  
Heredaron con triunfos inmortales  
:Sufo à Alexandro, noble envidia à Cyro:  
Con espiritus dos vezes reales  
Dàn à su Descalcez regio retiro,  
Y en sus cimientos por mayor decoro  
(Alarifes) martillo, y zapa de oro.

M.DXII.

**M**Ira como no puede alli el veneno  
En vn vaso ofender tan vtil vida,  
Que à su vista es de muerte el cristal lleno,  
Por transparente menos homicida:  
Bebe el odio con animo sereno,  
Y dexa la heregia confundida,  
Con tan feliz, aunque contraria estrella,  
Que à los Reos sanò el veneno della.

M.DXIII.

**A**Lli el Pueblo pretende ver copiado  
Por vn Pintor Flamenco su semblante,  
Sabelo, y con jocosò desagrado  
Impide el obsequioso empeno amante:  
Esse Artifice, dize, que ha intentado  
Retratar este rostro agonizante,  
Perdiera el tino en mi con su destreza,  
Porque se me anda mucho la cabeza.

M.DXIV.

M.DXIV.

**Q**Uè circulo es aquel Angel hermoso,  
 Preguntò el Alma al Indice Divino,  
 Que rodea de esmalte luminoso  
 Los pies de vn cuerpo al tumulto vezino?  
 Es vn giro de luzes milagroso,  
 Respondiò, que en su vncion hizo el destino,  
 Como por paz gloriosa à sus dolores,  
 Iris el pie befar de tres colores.

M.DXV.

**O** Feliz, que entre triunfos inmortales  
 El fin logrò de su vital carrera,  
 Donde el LEON con dos Astros Reales  
 Harmonico clarin es mas que fiera.  
 Ruxa en Bruxelas ecos celestiales,  
 Regio el signo, que yà el Tormes espera;  
 Si el Belgico Leon sus glorias grita  
 Al LEON de Arcos deber pompa infinita.

M.DXVI.

**D**E las Descalças la primera Casa  
 Por su Patron excelso reconoce  
 Al DUQUE, y su esplendor aora passa  
 A que el Tormes tambien de su luz goze:  
 A sus orillas el favor traspassa  
 De Patron porque Jove se alboroze  
 Al vèr vn Heroe, que honran sus finezas  
 De la Orden, y Minerva dos cabezas.

M. DXVII.

M.DXVII.

**E** Sclarecido en todo es Patron de este  
 Convento el gran LEON, y era forçoso;  
 Que donde el Foro imagen es celeste,  
 Signo el gran PONCE ardiessse luminoso:  
 Ecos Divinos la bocína apreste  
 De la esfera en estruendo clamoroso,  
 Siendo al Tormes entre Arcos, y cristales  
 Tauro, y Leon dos signos celestiales.

M.DXVIII.

**Y** Aun agenciàra luego reverente  
 Lograr del Vaticano el mayor culto  
 A la grande Ana; porque heroycamente  
 Quiere en las Aras colocar su vulto:  
 Patron en fin de aquel Cielo viviente,  
 Que Religioso, noble, excelso, culto  
 Pide (deuda parece soberana)  
 Que vn Joachin crezca adoraciones à Ana,

M.DXIX.

**M**ira su sombra alli exalar fragrante  
 Por los claustros cerrados del Convento  
 Señas yà de su espíritu triunfante,  
 Trocado en Paraíso el Monumento:  
 Mira, muertos los pies, ir anhelante  
 A su vrna con ageno movimiento  
 Enferma, muchos años impedida,  
 Y à sus plantas la muerte darles vida.

M.DXX.

M.DXXI.

**M**As què hago yo, que à numeros pretendo  
De sus milagros congoxar la suma,  
Quando al ir sus proezas escribiendo  
Volada, de corrida vâ la pluma?  
No ay del compuesto humano riesgo horren-  
Ni angustia, que oprimir la alma presuma,  
Que no deba remedio repentino  
Al alto afan de su poder Divino.

M.DXXII.

**M**Ira alli como el tumulto hermocean  
Con claveles, y rosas cultos fieles,  
Y los que de oro Real la sien rodean,  
Heredan por reliquia los claveles:  
Postrados sus cenizas lifongean,  
(Olvidado el fulgor de los doseles)  
Que para pruebas de su fee inmortales;  
Poderes el no ser tuvo Reales.

Los Archiduces  
llevaron  
por reliquias las  
flores de su ses-  
pulcro.

M.DXXIII.

**Y**En fin mira en la estampa, como ostenta  
Difunta vn Manto, y con fineza estraña,  
Aunque en Francia viviò siempre violenta,  
Cubre el Reyno de Francia, y el de España:  
El Manto à ambas Provincias tiende atenta;  
O generosa, ò celestial hazaña!  
Si à lo Divino la razon consulta,  
O Manto, quanto Dios en ti se oculta!

Vvv

M.DXXIV.

M.D.XXIV.

**P**ero què tres Mugerres mysteriosas  
 Divisa aora alli la fantasìa  
 De estambre , y box en bueltas presurosas  
 Alargar , y fruncir impia porfia?  
 Y del azero en iras cautelosas  
 Sufrir la hebra la dura tyranìa?  
 Siendo en todas trabajo desvelado,  
 Trabajar, por romper lo trabajado.

M.DXXV.

**T**riste, inhumana , pertinaz fatiga,  
 Veo ocupar tres varias atenciones,  
 Las dos conformes , la vltima enemiga,  
 Y vnidas todas para oposiciones:  
 Con vn copo vna à la tarèa instiga,  
 Con el vfo otra hondea las trayciones,  
 Y de furor armada la tercera  
 Condena el hilo à la fatal tixera.

M.DXXVI.

**N**o es aqui en tan prolixo, atroz cuidado  
 De la margen feroz , que riega el Nilo  
 Con blando lino, ò cañamo enredado  
 Sutil estudio de su afan el hilo:  
 En mas noble materia fatigado  
 Mudò aquel terno tragico de estilo,  
 Que à tela hermosa, por mayor decoro,  
 Prolongò el cerro en cultas hebras de oro.

M.DXXVII.

M.DXXVII.

**R**ompo el sello al papel , el ceño armaban  
 Las tres contra vn Abril parcas crueles,  
 En cuya vida la hebra , que infidiaban  
 Lazo bello era à vn rizo de claveles:  
 Mayo , y Cielo , que yà sollicitaban  
 De flores, y astros, Orbes, y vergeles,  
 Y en amenazas vltimas de hielo  
 Teresa à vèr su Ocaso alentò el vuelo.

M.DXXVIII.

**C**on mas ojos , que el paxaro de Juno  
 Atendiò prompta à aquel fatal desmayo,  
 Bien que del hado no eximiò importuno,  
 El que siendo clavel , fuè azar del Mayo.  
 Pero aun asì presidio fuè oportuno,  
 Interpuesta su mano al mortal rayo,  
 Que al sello de sus dedos celestiales  
 Los milagros en ella eran manuales.

Estando la Monja en el articulo de la muerte con grandes escrupulos, la Santa la esfuerça, poniendola la mano en la cara, infundiendole deseos de morir.

M.DXXIX.

**L**A mansion , pues , veloz ave sagrada,  
 De Religiosa timida hermosura  
 Luciente coronò , quando postrada  
 Del Sol perdia la comun vsura:  
 Con tan rara carrera arrebatada,  
 Que distancias plegando en su clausura,  
 Sin peynar la ala al Zefiro intermedio,  
 Rapida por los ayres fuè al remedio.

Vvv 2.

M.DXXX.

M.DXXX.

**L**anguido viò en aquel breve recinto,  
 Moribundo Astro con deliquio tanto,  
 Que de muerta, ò mortal vulto indistinto;  
 De no estàr muerta yà, inducia espanto.  
 Escrupuloso, negro laberintho  
 Su conciencia era, y anegada en llanto  
 Con los ojos quebrados, vèr queria  
 Los pecados tambien, que en sì no via.

M.DXXXI.

**C**omo en severa tempestad horrenda  
 El Polo, aun en sus exes mal seguro,  
 Suspenso, y triste à la fatal contienda  
 Tiembla en la alta exempcion de cristal puro:  
 Hasta que en sacro rito arma tremenda  
 Amenaza à las nubes el conjuro,  
 Y à pesar de los ceños del Tonante,  
 Sereno azula el negro Orbe rodante.

M.DXXXII.

**T**al Teresa al imperio poderoso  
 De blando tacto, de amoroso accento  
 Todo el negro nublado borrascoso  
 Despejó de aquella alma sin aliento:  
 Y triumphò en resplandor sereno, hermoso,  
 Risueño Sol, dorando el Firmamento;  
 Que qual el globo azul, turbias mentiras,  
 Desató en Iris las pintadas iras.

M.DXXXIII.



M.DXXXIII.

**Q**Uè aprehensiones combaten, hija mia,  
 Dixo, esse triste espíritu medroso,  
 Siendo en relox fatal tu fantasía  
 Del volante vital tropel ansioso?  
 Mira, que ofende yà tu cobardia  
 Al genio enamorado de tu esposo;  
 Oy has de ser en presuroso vuelo  
 Astro engastado al gran Zafir del Cielo.

M.DXXXIV.

**N**O dixo mas, y à aquel babel confuso;  
 Caos de las congoxas mas atrozes,  
 La sedicion de escrúpulos compuso  
 El Numen soberano de sus voces:  
 Que con vigor divinamente infuso,  
 Prestandole àzia Dios alas velozes,  
 A su contacto, à su sagrado accento  
 No la diò vida, pero la diò aliento.

M.DXXXV.

**O** Santa Madre, yà la niebla densa  
 De mis congoxas se ha desvanecido,  
 Dixo la enferma, la piedad inmensa  
 De Dios, por vuestro amor, mi voz ha oïdo:  
 Con vos segura tengo la defenfa,  
 En quanto huviere errado, ò delinquido;  
 Vuestra virtud al Orbe sea notoria,  
 Diòle vn abrazo, y se partiò à la Gloria.

M.DXXXVI.

M.DXXXVI.

**M**As yà alli la Duquesa de Pastrana

A aquel de estrellas vivo Firmamento

Si sobrenatural no, soberana

Ley imponer osò movil violento:

Que en la alta cumbre excelsamente vana

Del grado ethereo de su nacimiento,

La preheminençia, que ostentar queria,

Menos altura fuè, que altanerìa.

M.DXXXVII.

**D**Exò las galas convertida hermosa,

Dos vezes con mudança extraordinaria

Trocada en penitente Religiosa,

Y desta reclusion despues contraria:

Y hasta en las humildades imperiosa,

Con vna sujecion tan voluntaria,

Que supò con mas alto señorio

Hazer la esclavitud à su alvedrio.

M.DXXXVIII.

**P**Ared en medio, ò sin pared lògraba

Cierta abstraccion del siglo, tan confusa,

Que en vna huerta amena, que habitaba,

Armò vna verde libertad reclusa;

A Cielo, à mundo equivoca buscaba

Merito en sus dictámenes, y escusa,

Y entre quadros de flores reformada

Prision labrò, pero prision pintada.

M.DXXXIX.

M.DXXXIX.

Retiròse aquella gran Señora por la muerte de Ruy Gomez al Convento de Monjas Carmelitas Descalças, que ella avia erigido; pero durò poco aquel fervor.

Vease al Reverendissimo Padre Chronista General.

M.DXXXIX.

**L**As Monjas, que de aquel nuevo camino  
 No entendian el norte, aunque astro claro,  
 Violentas acusaban su destino,  
 Quanto prodigo en dichas, mas avaro.  
 El poder con gravamen repentino,  
 Vieron en su Orden por conducto raro,  
 Y oprimidas en fin de tanta anchura  
 Rompieron la prision por blanda, dura.

Dexaron aquel  
 Convento las  
 Monjas, y se fue-  
 ron al de Segovia.

M.DXL.

**A**Mas altura, à mas resplandeciente  
 Prospero rumbo, en ademàn de errante,  
 De Pastrana el Convento intercadente,  
 Qual Regio signo tramontò brillante:  
 Que con noble dominio independiente  
 Fingió cejar, pero abançò triunfante,  
 Como el Sol en carrera voladora  
 Retrogrado al Zenith tropicos dora.

M.DXLI

**E**Ximirlas Teresa pretendia  
 De alguna ley violenta de Señores,  
 Y acaso entonces se le acordaria  
 Lo que algun dia oyò à sus Confessores.  
 O prodigio! la que antes resistia  
 Diligencia de causas inferiores,  
 Yà con promessas debiles violenta,  
 Trabajò mucho, por fundar con renta:

M.DXLII.

M.DXLII.

**N**O es yà tiempo mi Dios, Teresa dixo,  
De tentar entre acasos la fortuna,  
Nuestro aumento saliendo vâ prolijo,  
Ni veo en nada consistencia alguna,  
Norte, que vn tiempo me pareciò fixo,  
Ni aun dispensar oy luz quiere oportuna,  
Si vos, Señor, solicitais pobreza,  
Lo pròvido halle en vos mayor largueza.

M.DXLIII.

**E**N donde mendigando hallar podrèmos  
Quien à vnas nuevas Monjas de hospedage,  
Sin que en vn rincón triste, en que habitemos,  
Padezcamos vn riesgo, ò vn ultrage?  
Con tantas Religiones no cabemos,  
Por mas que nuestra industria fiel trabaje,  
Todo està pobre, y en conflicto tanto,  
Otra pobreza à quien no darà espanto?

M.DXLIV.

**B**Aalthamar, que *Caudillo victorioso*  
Llama en su idioma tragico el Averno,  
A vna hazaña fatal moviò ruidoso  
La esquadra mas furiosa del Infierno.  
De Segovia el camino embarazoso,  
Poblò de señas de su horror eterno,  
Para que en sus desordenes se viera  
Sin regla el Cielo en contrahecha esfera,

En el agua, que  
la copiaba.

M.DXLV.

M.DXLV.

M.DXLV.

**C**Orria de vn peñasco defatado  
 Hilo de plata dos vezes caido,  
 Que en la arena gastado de rozado  
 Llamaba à la atencion para el olvido. (do;  
 Con caudal despues nuevo monstruo hincha;  
 Lo rio con lo rico embrabecido,  
 Villano gruesso, mas, y mas creciendo,  
 Por no ver sus principios, se iba huyendo.

M.DXLVI.

**A**Rtificiofa prisa de el cuidado  
 Era del agua desleal la prisa,  
 Por llevarse tambien arrebatado  
 El rezelo en las guijas con su rifa.  
 Movedizo peligro disfrazado  
 Era el raudal, y la opresion precisa,  
 Siendo à las claras disimulo aleve  
 Transparente traycion, candor de nieve.

M.DXLVII.

**E**L tartareo esquadron, que vigilante  
 Del transito al fatal punto atendia,  
 Ahondò el conducto, donde trepidante  
 La flaca tropa espumas dividia:  
 Agua, y arena hollaba bambancante,  
 Quando ni arena, ni agua distinguia;  
 Y en inconstancias de olas, y de horrores  
 La huella hazia pie solo en temblores.

Xxx

M.DXLVIII.

M.DXLVIII.

**A**gua era yà el camino sin passage,  
 Y el rio , que al concurso se elevaba,  
 Senda mòvible opuesta à su viage  
 Iba yà sobre quien la caminaba:  
 Però aunque holladas con grossero vlt rage,  
 Por Teresa, que atenta las miraba  
 En desvío amoroso, en desdèn rizo,  
 Puente de plata alli el cristal les hizo.

M.DXLIX.

**M**ientras durò la tragica agonìa,  
 La Santa en su oracion arrebatada  
 Aquella esquadra hermosa luchar via  
 Con el agua à la boca de angustiada.  
 Aguila soberana desmentia  
 De Jupiter à la ave coronada,  
 Apurando con parpados reales  
 Nieve , y no fuego, atenta à los cristales.

M.DL.

**O** Hijas mias, dezia, y àzia el Cielo,  
 Y àzia la tierra tremula miraba  
 Con inquietud el vulto à fuego, y hielo,  
 Neutral en lo que ansiosa contemplaba:  
 Rogad à Dios con fervoroso anhelo  
 Por nùestras pobres naufragas, clamaba;  
 Alli entre olas las veo zozobrantes  
 Al Sol , à la yrna ocultas, y azilantes:

M.DLI.

**A** La margen opuesta en fin llegaron  
 Las que de Angeles tantos conductoras  
 Irracionales plantas blasonaron  
 De passar por sus rafagas traydoras:  
 O brutos ! quantas vezes se miraron  
 Vuestras huellas del hado vencedoras;  
 Vosotros sois (mysterio es bien profundo)  
 Los que passais mejor en este Mundo.

M.DLII.

**D**E Segovia en la heroyca esfera clara  
 A sus raptos Teresa soltò el vuelo,  
 Incendio el pecho, resplandor la cara,  
 Destello de Astro àzia el supremo Cielo:  
 Para que vn Coro sublunar miràra  
 Aspirar à otro en rapido desvelo;  
 Que ave diestra en aquel lugar sonoro  
 Por ser Angel, en vuelos poblò el Coro.

M.DLIII.

**E**N claridad, en vuelo, en futiliza,  
 O era, ò pareciò ser cuerpo glorioso,  
 Cortando con halada ligereza  
 Luzes ceñida al Zefiro obsequioso:  
 Y penetrando en rapida presteza  
 Muros de bronce, espíritu ingenioso,  
 Si impasible no fuè, nuevo ornamento  
 Era essa falta en su alto sufrimiento.

En el Coro era  
 donde recibia  
 los mayores fa-  
 vores de Dios.

Solo le faltò à la  
 Santa la impaf-  
 sibilidad; porque  
 en ella el pade-  
 cer era mayor  
 blason.

Xxx 2

M.DLIV.

M.DLIV.

**E**L lecho con estudio componia,  
 Y con mayor estudio huìa el lecho,  
 Que ni por sueños verfe en èl queria,  
 Y sus desvelos èl cubriò deshecho:  
 Quietud fingida à la aprehension hazia  
 La cama en su exemplar recinto estrecho,  
 Y perdonando al catre, de vèr era,  
 Que vna ficcion descansa fuyo fuera;

Descomponia la  
 cama, por ocul-  
 tar la mortifica-  
 cion.

M.DLV.

**T**Al suele, al dâr el Sol el postrer passo,  
 Lecho de espuma, caos denegrado,  
 Fingirse el Monte, el mar, sin que su Ocaso  
 Le vean monte, ò mar Astro caido:  
 Que ni por sombras à mortal fracaso  
 Sujeto està su aliento esclarecido,  
 Ni lo que lecho el Mundo vulgar llama,  
 Del que es mayor, que el mar puede ser cama:

Al dâr el Sol el  
 postre passo  
 Lecho de espuma  
 caos denegrado  
 Fingirse el Monte  
 el mar sin que su  
 Ocaso le vean  
 monte ò mar  
 Astro caido  
 Que ni por  
 sombras à mortal  
 fracaso sujeto  
 està su aliento  
 esclarecido  
 Ni lo que lecho  
 el mundo vulgar  
 llama del que es  
 mayor que el mar  
 puede ser cama

M.DLVI.

**E**Stando enferma, de vna disciplina  
 Se armaba pertinazmente inhumana,  
 Ardiendo en su fogosa ira Divina  
 Todo el helado horror de vna quartana:  
 Brio, y temblor, ò mezcla peregrina!  
 Quien osadìa viò tan soberana?  
 Turbando al Orbe en su rigor impio  
 Vèr la Region del fuego en la del frio.

Con quartanas  
 estaba, y hazia  
 rigurosa peni-  
 tencia.

Stando enferma  
 de vna disciplina  
 Se armaba pertinazmente  
 inhumana  
 Ardiendo en su fogosa  
 ira divina  
 Todo el helado horror  
 de vna quartana  
 Brio y temblor ò  
 mezcla peregrina  
 Quien osadìa viò tan  
 soberana  
 Turbando al orbe en su  
 rigor impio  
 Vèr la region del fuego  
 en la del frio

M.DLVII.

M.DLVII.



M.DLVII.

**A** Qui escribiendo el libro portentoso  
 De sus celebres mysticas MORADAS,  
 En brillos de oro el rostro mostrò hermoso;  
 Y en milagros las clausulas bañadas:  
 Que las letras el pulso presuroso  
 Dexò de estampa, al parecer, formadas,  
 Sin aver menester los movimientos,  
 Porque eran letras todas pensamientos;

M.DLVIII.

**Y** O portento! las lineas concluidas,  
 Ella en oracion puesta ardientemente,  
 Alas con plumas en su vuelo vnidas,  
 Dos vezes Ave Real peynò el ambiente:  
 Y en Cruz brazos, y manos estendidas,  
 Mostrò, que con su estudio diligente,  
 Pension del ingenio es mas elevado,  
 Si escribe vn libro, està crucificado.

M.DLIX.

**D**E vna Hija fuya la melancolia  
 Corrigiò en cierta dulce guerra oculta;  
 Donde vn no querer lento es valentia,  
 Y aun esse no querer se dificulta:  
 Diòle à vèr, que aunque à vezes cubre el dia  
 Negro vapor, y el Sol su faz oculta,  
 Quando àzia el Mundo el resplandor ausenta;  
 Mas pura claridad en lo alto ostenta.

M.DLX:

M.DLX.

**A** Qui tambien con alma de Planeta  
 Sol harmonioso en fin, Musa elevada,  
 Divinamente autorizò discreta  
 De acorde inspiracion lyra sagrada:  
 Que aun en mansion eternamente quieta,  
 Del hechizo del Numen arrobada,  
 Syrena sacra en cythara sonora  
 Fue àzia su amante Euterpe voladora.

M.DLXI.

**A** Vna Monja, que viò, que se admiraba  
 De que vn poema à trassadar le diera,  
 Mostrò lo mucho, que su zelo erraba,  
 En que culpable el Numen presumiera:  
 Que al dia su malicia le bastaba,  
 Para que intolerable el vivir fuera,  
 Y que debaxo de la Luna, solo  
 El espiritu al Polo eleva Apolo.

M.DLXII.

**Q**Uè es vna, y otra esfera, etherea, humana  
 Con sylabas de luz, ò al polvo vnida,  
 Dezia, fino vna obra soberana  
 Atada à peso, à numero, y medida?  
 Consonante el carmin de la mañana  
 Al respirar purpureo de la vida,  
 Musico el Orbe en metrico volumen,  
 Donde el Numen mayor mostrò su Numen.

M.DLXIII.

M.DLXIII.

**S**on en esta obra para la harmonia  
 Bronces, y montes numeros pesados,  
 Balança vn exe, y otro à quien se fia  
 De cada accento examinar los grados:  
 Medida el tiempo, y el fanal del dia  
 Segundo Apolo en rasgos remontados,  
 Sylabas breues, paxaros ligeros,  
 Versos heroycos, Cielos, y luzeros.

M.DLXIV.

**Q**uanto de enamorado, de horroroso  
 En Progne hechiza, ò en Leon espanta,  
 Al compàs fiel de instinto harmonioso  
 El pensamiento à la Deidad levanta:  
 Que en gruta negra, en alamo frondoso,  
 Quando este ruge, quando aquella canta,  
 En solfa alada, en musica confusa,  
 Es Musa descuidada, pero es Musa.

M.DLXV.

**E**N la vista de vn arbol transportado  
 Miro à Vertumno alli fixa la huella,  
 Que de Teresa al Numen venerado  
 Su imperio debe, aun quando lo atropella:  
 Yà porque de los tiempos relevado  
 La fazon solo està esperando de ella,  
 Yà porque de trofeos guarnecido  
 De ella el arbol probò lo bien nacido.

M.DLXVI.

M.DLXVI.

**P**Or no sè que motivo soberano

Vna rama à vna Monja ceder quiso,

Donde hallaba al arbitrio de su mano

Largo Otoño en destello tan conciso:

Mandando à la Priora, bien que en vano;

Que aun en el accidente mas preciso

Censoria vara aquella vara fuera,

Que linea verde à su poder pusiera.

M.DLXVII.

**F**ertil respiracion de crespo aliento

Exalaba en sus hojas culto el año

Con igual siempre admiracion del viento,

Viendo en sì vn peso natural, y extraño.

Pendiente de sus ramas el portento

De lluvia, frio, Sol, exempto al daño,

Caía por virtud desentendida

A vna parte el obrar, à otra la vida.

M.DLXVIII.

**C**On carga mucha en tiempo hallaba breve

Opreesion la atencion, pero suave,

Extrañando poder vastago leve

Fatiga alegre tolerar tan grave.

Aun oy à admiracion la imagen mueve

De assombro tal, que ni en la idèa cabe;

Portento raro ! que apuntando al suelo,

Fuesse corva la rama indice al Cielo.

M.DLXIX.

Pidiò vna Religiosa à la Santa, que le dexasse tomar la fruta, que necesitasse de la rama, que primero le ocurriò, de vn arbol del Convento.

Concediòselo Santa Teresa, y mandò à la Priora, que permitiesse libre la rama à la Monja. Así lo hizo; pero por poco tiempo (viendo la milagrosa fertilidad fuya) y castigò Dios la desobediencia, secando el Arbol.

M.DLXIX.

**A** Tonita miraba la Prelada  
 Del Arbol milagroso la opulencia,  
 Y aquella parte à su eleccion negada  
 El todo fuè de su desobediencia:  
 De mucho vèr curiosa descuidada  
 Ciega dexò la falta de obediencia,  
 Que en tronco, y ramas arbol prohibido,  
 Estorvo, y aun tropiezo siempre ha sido.

M.DLXX.

**O** Maravilla! aquel cuerpo frondoso  
 Pompa à Pomona, de repente hierto,  
 Tronco hermitaño en verde cerco hermoso;  
 Esqueleto fatal fuè del desierto:  
 Y en seca copa al Aquillon ruidoso,  
 Padron de vn desreglado defacierto,  
 Con afrentosa voz en adelante  
 Sylvo à desobediencias fuè sonante.

M.DLXXI.

**A** Lli vista mayor, que la que el día  
 Abre en vn Astro en sacras prediciones  
 Mostrò, debiendo à su alta profecia  
 Quatro Hijas suyas quatro prevenciones:  
 Ciencia cada noticia parecia,  
 Dandoles importantes instrucciones,  
 Y ellas se armaron, al oir sus suertes,  
 Para persecuciones, fiebres, muertes.

Yyy

M.DLXXII.

M.DLXXII.

**A**lli del Salvador acompañado  
 Mereció al grande zelador Alberto,  
 Que de avisos, y luzes coronado,  
 Fanal suyo brillasse en golfo incierto:  
 Que dividiese el Gremio reformado,  
 Le ordenò, del Divino gusto cierto,  
 Y ella en la division con su Orden pudo  
 Soltar el lazo, sin romper el nudo.

Alude al nudo  
 Gordiano.

M.DLXXIII.

**N**O es cortar, repartir para altos fines  
 Las Gerarquias, digalo el luciente  
 Sacro Zafir, donde los Serafines  
 Cubren de alta zenefa el Trono ardiente:  
 A otra parte se ven los Cherubines,  
 A otra; pero què digo? providente  
 Quiso Dios, que aun del agua prompta huyera  
 Al pielago vna parte, otra à la esfera.

*Et aqua omnes,  
 que super Caelos  
 sunt.* Dan. cap.

3.

M.DLXXIV.

**A**quel, que es de la Iglesia signo ardiente,  
 Quando vn luzero enciende en el semblante,  
 En risa convirtiò resplandeciente  
 La magestad de su esplendor brillante:  
 El fanal sacro esmalte de su frente  
 En hoguera visible escondiò amante,  
 Ahogado en olas de reflexos de ella  
 De el Sol à vista se ocultò la estrella.

M.DLXXV.

M.DLXXV.

**A** Hablarla vino rapido dos vezes,  
 Y la mano amorosa (ò maravilla!)  
 Le franqueò en familiares estrechezes,  
 Siendo esfera à sus glorias su Capilla.  
 Bien mi asistencia Celestial mereces  
 Dixo, que si oy sus huestes acaudilla  
 Contra tus Hijos horrido el Averno,  
 Aqui sujetè yo todo el infierno.

En vna Capilla  
 de su Convento  
 le hizo estos fa-  
 vores.

M.DLXXVI.

**P** Rosigue, y lo que tanto has deseado  
 Division reformada, hagase luego;  
 Pues yà mi diestra vès, que te he empeñado  
 Defensa tuya en mucho tropel ciego.  
 Tendràs contra ti el Mundo conjurado;  
 Mas conspirarà en fin à tu sosiego,  
 Dando ley à los impetus fatales  
 De embidias, odios, zelos, tribunales.

M.DLXXVII.

(bios;

**M**ucho, ò gran Padre, à vuestros Hijos sa-  
 Dixo Teresa, mi reforma debe;  
 La expresion toda de mis rudos labios  
 Panegirico fuyo serà breve:  
 Escrupulos, violencia, iras, agravios,  
 Con su influxo contraste han sido leve,  
 Bañez, Varron, Ybañez, y Toledo  
 Pusieron yà à mis miedos noble miedo.

Yyy 2.

M.DLXXVIII.

V

M.DLXXVIII.

Uestra mystica Estrella, que el semblante  
Os gravò de oro, aun quãdo embrion fuisteis,  
Doctrina en vuestros Hijos es flamante,  
Con que à mi Descalcèz favorecisteis:  
Sea en vos la piedad siempre constante,  
Yà que à mi proteccion principio disteis,  
Que el luzero, que nuncio es del Oriente,  
Abre el dia, y le sigue hasta el Poniente.

T

M.DLXXIX.

Teresa, dixo el Santo, pues lograстеis  
Oir de Dios, que essa Orden se divida,  
Divididla, acabad lo que empezasteis,  
Que el corte mismo le ha de dâr la vida:  
Yo asistirè al designio, que formasteis,  
Y os doy mi mano, sedme agradecida,  
Y de ella (viendo dignacion tan rara)  
Jazmin la mano fuè, rosa la cara.

T

M.DLXXX.

Imida en fin à aquel favor Divino  
La diestra alargò entonces obsequiosa,  
Y con extremos del amor mas fino  
Estrechò aquella mano milagrosa.  
Estraña accion! portento peregrino!  
La diestra alargò en ser mas poderosa,  
O quanto fuè su imperio soberano,  
Que yn poder Celestial tuyo en su mano!



M.DLXXXI.

**M**As yà à nueva carrera arrebatada  
 En Religioso superior empleo,  
 De aciertos, y laureles coronada  
 Elevarse Tèresa al Polo veo:  
 Dexò vn gobierno, y no de ser Prelada,  
 Como Sol, que en dorado, azul rodeo,  
 Quando esconde su luz la vltima hora,  
 Mudando cumbres, forma nueva Aurora.

M.DLXXXII.

**E**N San Joseph sus Monjas repitièron  
 Cultos, que à su gobierno vincularon,  
 Alli mas altos sus exemplos vieron,  
 Porque altamente humildes los miraron:  
 Alli en corto periodo perdieron  
 Su influxo Santo, ò lexos lo lograron,  
 Que yà de Veas el suspiro ardiente  
 Llamaba amante su esplendor luciente.

M.DLXXXIII.

**A**Quella illustre heroyca Catalina,  
 Que aun por excelsas dotes naturales,  
 Entre Astros fuè de pompa peregrina  
 Suprema gloria de los SANDOVALES:  
 Que lumbrè al Orbe desplegó Divina,  
 Dichas facilitando Celestiales,  
 Consiguiendo al fervor de sus centellas  
 Estrella mas feliz sus cinco estrellas.

Llamabafe God-  
 dinez, y Sando-  
 val.

M.DLXXXIV.

M.DLXXXIV.

**E**Sta, que ave sobervia remontada,  
 Partiendo negro Sol en dos luzeros,  
 Con ceño obscuro, hermosamente armada  
 Del hado hollaba los comunes fueros:  
 Larga edad de altivèz en luz ahogada,  
 Que aun no tres lustros coronando enteros,  
 Se apreciò à si con tal soberania,  
 Que aun creyò que ella no se merecia.

M.DLXXXV.

**Q**uando en el alto mar de sus errores  
 Pomposa vela daba presumida,  
 De vn cadaver pintado los colores  
 A su muerta razon dieron la vida:  
 De mucha Alma el no ser rasguè favores,  
 Que en vna debil sombra colorida,  
 Tomando cuerpo dibujado el lino,  
 Dos vezes se hizo humano lo Divino.

M.DLXXXVI.

**E**Ra el lienço vna imagen lamentable  
 Del Redemptor en el Sagrado Leño,  
 Cuyo Epigrafe cifra formidable  
 Junto en Jesus, y Rey, dulçura, y ceño.  
 Rey dezia, y si bien Rey tan amable,  
 Turbò al amor la exaltacion de dueño,  
 Que contra alientos, que de si presumen,  
 Sabe endiosarse aun del amor el Numen.

M.DLXXXVII.

M.DLXXXVII.

**V**oz animò el retrato soberano,  
 Y confundiendo amores, y desdenes,  
 Tu eres, dixo, viviente hielo humano,  
 Con tus desvíos la que así me tienes:  
 Y desafiendo la Divina mano,  
 Bañados en carmin pie, pecho, y sienes,  
 Al corazon le hablò de tal manera,  
 Que hizo salir su corazon afuera.

M.DLXXXVIII.

**T**ropèl mucho de necias vanidades  
 Tiene esse pobre corazon perdido,  
 Vello aqui, y aunque Sol de las beldades,  
 Vn corazon (ò pafmo!) viò partido:  
 Yerta de ver sus mismas ceguedades  
 Quedò de sentir mucho sin sentido,  
 Y quando mas à la razon despierra,  
 Se hallò sin corazon dos vezes muerta.

M.DLXXXIX.

**C**Hristo restituirsele queria,  
 Ella quedar sin èl sollicitaba,  
 Y era vn hielo de mucha valentia,  
 Quando sin corazon vivir ofaba:  
 Tomale, dixo Dios, amada mia,  
 Y à esfuerços del amor, que la obligaba,  
 Vn corazon sintiò, que al movimiento  
 Batiò fogoso helado defaliento.

M.DXC.

.IIV.M.DXC.M

**P**ara vencer la cumbre en adelante  
 De aspera vocacion sin embarazo,  
 Te doy por poderoso, por amante,  
 No solo yà mi mano, todo el brazo:  
 Alienta, que despues veràs triunfante  
 Lo que puede este estrecho dulce lazo:  
 Huye de ti, mi Cruz sigue gloriosa,  
 Que eternamente te ha de hazer dichosa.

.M.DXCI.

**D**E castidad, pobreza, y obediencia  
 En inviolables fervorosos votos,  
 (Honrandola de Christo la presencia)  
 Los vinculos del Mundo dexò rotos.  
 Oracion larga, rigida abstinencia,  
 Penitencia cruel, libros devotos,  
 Lisonja eran sabrosa à sus cuidados,  
 Siempre en tarèa, pero no cansados.

.M.DXCII.

**A**ssi la ave, que ardiente ocupa el dia,  
 Y orgullosa las plumas acelera,  
 Sin descansar su rapida porfia  
 Tropèl peynado, exalacion ligera.  
 No al empleo dà nombre de agonìa,  
 Que aun en su anhelo mismo està en su esfera;  
 Y al impetu elevado à la alta cumbre  
 Peso sus alas son, no pesadumbre.

.M.DXCIII.

M.DXCIII.

**T**An otra quiso ser con sus rigores,  
 Que en lo que mas al siglo lifongea,  
 Osò mudarfe, (ò extremo de fervores!)  
 Y à luz entera se empeñò en ser fea.  
 Violento atezò el Sol con sus ardores  
 Todo el triunfo de Flora, y de Amalthea;  
 Tanto quiso trocarfe (ò Muger rara!)  
 Que hizo rostro à las quejas de su cara.

Se ponía al Sol,  
 para ennegrecerfe.

M.DXCIV.

**L**As luzes, que antes Astro explicò hermoso;  
 Grosero enmudeciò rustico paño,  
 Disfràz Divino vil mente lustroso,  
 Que por vulgar fuè adorno mas extraño;  
 Triunfaba con Catastrofe horroroso  
 La crespa verde alli estacion del año,  
 Y espejo en sombras, si antes mal seguro;  
 Empañado el cristal saliò mas puro.

M.DXCV.

**D**Exò su alta paciencia exercitada  
 Vn cancer, que puñal violento agudo  
 Al corazon abrir pretendiò entrada,  
 Y su amante en su espejo verse pudo.  
 No de dolencia contra el alma armada  
 Su espiritu temiò el horror ceñudo,  
 Que como solo à duras penas hecho,  
 Fuè su pecho mayor, quando deshecho.

Zzz

M.DXCVI.

P

M.DXCVI.

Or vn angulo oyò de su aposento  
 Precipitoso formidable ruído,  
 Que del Abismo todo el movimiento  
 Parecia dàr cuerpo al estallido.  
 Mirò à vn rincon, y con furor violento  
 Al Principe Tartareo viò caído,  
 Que dos vezes Luzbèl precipitado  
 Estaba en su presencia arrinconado.

D

M.DXCVII.

De ciego amor paterno detenida,  
 Congoxada de el siglo habitadora,  
 Clamaba al Cielo, aunque à su ley ceñida,  
 Tortola dulcemente gemidora:  
 Y con noble crueldad sacra homicida,  
 Del afecto mas fuerte vencedora,  
 Sin violar la piedad, por feliz suerte  
 Para su Padre consigió vna muerte.

D

M.DXCVIII.

Ivina luz en la oracion lograba,  
 Y vna noche en que extatica altamente,  
 De su casa vna torre coronaba,  
 Teatro el ayre fuè resplandeciente:  
 Angosta senda timida sellaba  
 Con leve huella peligrosamente,  
 Y voz suprema oyò, que le dezia,  
 Por este horror tu libertad te guia.

M.DXCIX.

M.DXCIX.

**A**lli de Carmelita viò vestido  
 À aquel Juan de Narduch, cuya memoria  
 Del reformado Gremio aun no nacido  
 Diò en copia aerea grande alma à la historia:  
 Este en los lexos de vn vulto fingido,  
 Polo claro fuè suyo àzia la Gloria,  
 Que la Reforma aun antes de formarse  
 Supo en Reforma de otros señalarse.

Era natural del  
 Reyno de Na-  
 poles.

M.DC.

**V**En conmigo, le dixo, y en vn llano  
 De Religiosas le ostentò vn Convento,  
 Que en pavor suspendia soberano  
 Aun mas lo reverente, que lo atento:  
 Cuya frente encontrar queria en vano  
 El ayre, y en labrado encogimiento,  
 Quando à solo no ser se levantaba,  
 De densa obscuridad se coronaba.

M.DCI.

**M**Onjas aqui viò en numero expresivo,  
 Redimidos del velo los semblantes,  
 Cuya alegria imàn era atractivo  
 De passos mal regidos, mas no errantes:  
 En sus manos interprete excessivo  
 De alta doctrina, espíritus brillantes,  
 Que daban à su pie claras liciones  
 Almas de luz, de cera corazones.

La recibieron  
 en Proceßion.  
 con velas en-  
 cendidas.

M.DCII.

**A**L Coro respetosas la llevaron,  
 Donde à su vista mudas expusieron  
 Pocas Monjas, que tiernas la abrazaron;  
 Muchos Soles, que en rayos la escondieron;  
 Entre ellas à Teresa le mostraron,  
 Y de su Orden la Regla en voz le dieron;  
 Que para Astro de cinco timbres de oro,  
 Tambien el sitio respirò de-coro.

M.DCIII.

**A**Na alli de Jesus con rostro amante  
 Le hablò, y en ademàn de profecìa,  
 Bañado en risa, y flores el semblante;  
 Le persuadiò à su dulce compañía:  
 Harpon fuè tiernamente penetrante,  
 Solo oir, que amorosa le dezia,  
*Para aqui os quiero yo*, y bolviendo al Mundo;  
 Passò de vn pasmo à affombro mas profundo.

M.DCIV.

**A**Tenta al rapto, y confiriendo ansiosa  
 Configo las finezas de su Dueño,  
 Tropezando en el Sol, quedò dudosa,  
 Si por alegre el extasis fuè sueño.  
 A los mas sabios era sospechosa  
 Vision tan digna entonces de su ceño,  
 O pasmo! ella vn suceso referia,  
 Que no le huvo en el Mundo, y no mentia:

M.DCV.



M.DCV.

**M**As despues que los plazos Celestiales  
 Se cumplieron, y al Orbe esta Orden vino,  
 Las que corrieron lineas desiguales,  
 Guiò al centro la luz del Sol Divino,  
 La verdad embebida en las señales  
 Visible fuè por superior destino,  
 Que vn Hijo fuè de Ignacio el que alli pudo;  
 Hebras juntando, desatar el nudo.

M.DCVI.

**E**Ste en concisa, aunque puntual pintura,  
 Desconocido, humilde, passagero,  
 Descifò en lienço fiel la contextura  
 Del que arduo laberintho fuè primero:  
 Este rompiendo tanta niebla obscura,  
 Luz diò à todos del de Avila luzero,  
 O Jesuitas, que fielmente impressa  
 Guardais siempre la imagen de Teresa;

M.DCVII.

**E**Ste le persuadiò, que diligente  
 A la Reforma el rumbo encaminàra;  
 Y que à la orla del Tormes reverente,  
 En busca de Teresa alas calçàra:  
 Ella al discreto norte promptamente  
 Ciega bebiò raudales de luz clara,  
 Que del Numen armado Astro Divino  
 Va Sol guiò à la gloria de camino.

El Jesuita fuè el  
 luzero conde;  
 tor.

M.DCVIII.

M.DCVIII.

**M**As yà la aspera cumbre del Parnaso  
 Buelve à oprimir con voladora huella,  
 Desalado en sus fugas el Pegaso,  
 Signo con alma à empeños de vna estrella:  
 Yà por la esfera libertado el passo,  
 Tumultos de luzeros atropella,  
 Que hasta aqui, aunque con ansias de la Santa;  
 Vn rasgo, como lazo, atò su planta.



## RASGO QUINZE.

*PASSA LA SANTA POR ALMODOVAR DEL CAMPO, Y EN CASA DE MARCOS Garcia profetiza felizes successos de tres Hijos suyos, y entre ellos la Reforma Trinitaria por el Venerable Padre Fray Juan Bautista. Librase à si, y à sus Hijas de un despeñadero en Sierra-Morena, caminando à fundar en Veas. Asistele alli San Joseph. Atraviessa con sus Monjas un rio, sin tocar el agua. Cedele Doña Catalina de Sandoval su Casa para Convento, y toma su Habito en el. Profetiza alli à una Niña, bautizandola, que ha de ser Monja. Sabe que la Inquisicion quiere prohibir el libro de su vida, y Dios le quita los miedos, comulgando. Menado informe de las glorias de este Convento pertenecientes à Santa Teresa en vida, y muerte. Obedece à su Prelado contra una revelacion, que avia tenido. Es electo Fray Geronimo Gracian Visitador de Carmelitas Observantes, y Descalços, y padece la Santa una gran persecucion de su misma Orden. No figuen sus Frayles sus dictámenes en este consiçto, y aun assi favorece Dios sus ruegos. Sale de Veas para Sevilla con grandes descomodidades. Enferma de ellas. Por sus meritos, y los de sus Hijas cobra salud. Al passar por Guadalquivir, en la barca de Espelvi se ven todas en gran peligro. Resiste el Arçobispo de Sevilla, à que la Santa ponga el Santissimo Sacramento en la Casa, donde habita. Penaltidades de aquella vivienda. Componense despues de un mes las diferencias con el Arçobispo. Pobreza de Santa Teresa, y de sus Monjas. Secorros, que le haze Doña Leonor Valera, y el Convento de la Cartuja. Prometela Dios su asistencia, y cumplelo por medio de su Hermano Don Lorenzo. Funda un Convento de Monjas en Caravaca con influxo del Venerable Padre Rodrigo Alvarez de la Compania de Jesus. Quien fue este exemplarissimo Religioso. Vna Monja melancolica Hija de la Santa con un Confessor suyo la delata à la Inquisicion. La Compania la defiende, y Dios la libra. Hazele la Translacion de su Convento con grandes regozijos de Sevilla. Sale de alli à obedecer un precepto de su General, y haze mansion en su Convento de San Joseph de Avila,*

## HARMONIAS.

M.DCIX.

**E**L aligero bruto, que imperioso  
 El huello al ayre dà, y sin pie à la roca,  
 Entre ave, y alazàn monstruo dudoso,  
 Que el risco habita, y al Favonio toca:  
 Que và à volar, y en tiento presuroso  
 La errada huella provido revoca,  
 Y en furtidor sonoro de su planta  
 Cristal por polvo al Zefiro levanta.

M.DCX.

M.DCX.

**E**N desorden aora arrebatado;  
 De dos maneras yà niega la brida;  
 Que paxaro funesto desbocado  
 Convierte en sierpe el alacràn, que olvida;  
 Contra el cuerpo del Sol choca irritado  
 Ahumando su region esclarecida,  
 Y Luzbèl nuevo en lumbres, que atropella;  
 Por copete à su crin tirò vna estrella.

M.DCXI.

**A**Lgo funesto vè, que lo alborota,  
 Y àzia la altura atroz lo precipita,  
 Mystica acafo yà concordia rota,  
 Con el exemplo en vracàn le irrita:  
 Bipartido sin duda el arbol nota  
 Laurèl del fertil campo Carmelita;  
 Y à imitacion de tanto rayo ardiente;  
 Và à ser el Noto escandalo luciente.

M.DCXII.

**M**As cesse por aora su porfia,  
 Que tiempo ha de venir, y serà luego,  
 En que quantas Erynnis Dypfas cria,  
 En lugar de ayre respiraràn fuego.  
 Entonces podrá vèr turbar el dia,  
 Ruido, rabia, furor, abifmo ciego,  
 Y que haze Alecto, quando guerra humeè;  
 Que el Polo cruja, el Mundo bambanee.

M.DCXIII.

Aquella infaus-  
 ta, que le cupo,  
 retratando el  
 desaffòsiego de  
 las dos herma-  
 nas familias.

M.DCXIII.

**D**E Veas à poder de vn descamino  
 Torciò la Santa presurosa huella,  
 Y à Almodovar por próspero destino  
 Passò à ser Sol de peregrina estrella.  
 Ni era error en su espíritu Divino  
 Ondear la luz, qual rapida centella;  
 Que al culebrear al valle, honda su lumbre,  
 Tuerce acertada el impetu à la cumbre.

M.DCXIV.

**E**N la mansion, que mereciò dichosa  
 De aquella antorcha sacra ser esfera,  
 Fatidica Teresa afectuosa,  
 Sybila fuè tres vezes verdadera.  
 No alli vna expresion solo portentosa  
 Quiso el Cielo, que el Mundo le debiera;  
 Pues le oyò (voz, y espejo de los dias)  
 Oraculo feliz, tres profecias.

M.DCXV.

**A** Niños tres leyò en heroicidades  
 La vida toda anticipadamente,  
 Y quizà fueron sus prosperidades  
 Obra de su eficaz influxo ardiente:  
 Gigante assombro à todas las edades  
 Fuè vn mirar solo de su Sol luciente;  
 Pues glorias abançando tan crecidas,  
 Con la vista vivió lo que tres yidas.

Aaaa

M.DCXVI.

M.DCXVI.

**A**L gran Fray Juan Baptista en claro acento  
 De sus heroicos triunfos diò señales,  
 Nuncio dichoso al Celestial intento  
 De su Reforma en timbres inmortales:  
 Que Profetisa del garçon atento  
 Al ayre enigmas descifrò vocales,  
 Desplegando en oraculos seguros  
 Aun de la TRINIDAD senos oscuros.

M.DCXVII.

**B**olviò al camino yà, y en su derrota  
 Mar de riscos fingiò la vista atenta,  
 Que, si hondas no de espumas alborota,  
 Hondas de rocas tragicas violenta:  
 Vna parece, que el Zafir azota,  
 Otra, que se hunde, y otra, que se ausenta,  
 Contrahaziendo en fluctuante descamino  
 La galera al naval tremulo pino.

M.DCXVIII.

**V**ieras aquel semblante milagroso  
 Sobre vn abismo, y otro en alta peña  
 Dominante al baybèn precipitoso,  
 Fragoso horror passear con luz risueña.  
 Del riesgo aun el peñasco pavoroso  
 Pareciò erguir de horror hierta la greña,  
 Y la sublimidad, que en ella via,  
 Segunda al monte fuè soberania.

M.DCXIX.

M.DCXIX.

**V**olaba el carro entre asperos despeños;  
 Sufto à los ojos de mortal Ocaso,  
 Midiendo en greñas rigidas los ceños  
 Al mayor risco, y la campaña al raso.  
 Mas quedaronse solo en ser disfeños  
 Las amenazas del fatal fracaso;  
 Porque segun sus ruedas los corrian,  
 Montes pintados solo parecian.

M.DCXX.

**Q**uando en Teresa tantas señas vieron  
 De Divina virtud sus conductores,  
 No de sus ruedas rezelar debieron,  
 Traftornò en liso riscos tan traydores.  
 Mas si acaso el postrer riesgo temieron,  
 Disculpa merecieron sus temores,  
 Que ver su carro al valle despeñado,  
 Era pensión de averse remontado.

M.DCXXI.

**D**E latigo, y de vara descuidados  
 Vieron por las mas asperas subidas  
 Los cerros en llanuras desplegados,  
 En paxaros las mulas convertidas.  
 No estaban en milagros muy versados,  
 Que no eran de virtud tanta sus vidas,  
 Mas que nunca anduvieron tan ligeros,  
 Lo juraban como vnos carreteros.

Aaaa 2

M.DCXXII.

M.DCXXII.

**P**arad, parad, parad, hiriò en su oïdo  
 Vna voz, que en la roca articulada,  
 Oraculo dos vezes escondido,  
 La imagen del Author sellò en la nada:  
 De anciano parecia el vocal ruïdo,  
 Instruccion contra el riesgo enamorada,  
 Sonando en el cuidado, y el mysterio,  
 Advertencias de Padre en voz de imperio.

M.DCXXIII.

**S**An Joseph era quien formò el accento,  
 Y solo de Teresa conocido,  
 Que diò las vezes de su cuerpo al viento,  
 Y por el alma le ilustrò el sentido.  
 Los carreteros con ansioso aliento  
 Fueron à ver el vulto aparecido,  
 Y de Santo solo hallan el indicio  
 De ocultarse, al hazer vn beneficio.

M.DCXXIV.

**O** Joseph, dixo, amado Padre mio,  
 Quien fino vos à vn risco descendiera,  
 Donde previsto siempre, siempre pio,  
 Con impossibles me favoreciera:  
 No el ocultaros seña es de desvío,  
 Primor es de fineza verdadera,  
 Cubrir el rostro para mi es en vano,  
 Yo os veo en beneficios por la mano.



M.DCXXV.

**A** Mi lengua la voz, ò Santo, falta  
 Para esta vuestra dignacion Divina,  
 Pues aun el sitio mi bajeza exalta,  
 Y cada roca la cerviz me inclina.  
 Destas montañas cede la mas alta  
 A expresion de favor tan peregrina;  
 Desde la altura de estas peñas duras  
 Refuene vuestra Gloria en las alturas;

M.DCXXVI.

**D**E el vltimo peligro amenazada  
 Teresa, atravesando incauta vn rio;  
 Su honda anchurosidad dexò burlada,  
 Y de assombro el cristal dos vezes frio:  
 Si yà vna, y otra orilla arrebatada,  
 No se vnieron à honrar su poderio,  
 Ella en fin con inmoble movimiento  
 En lugar de raudal hollò vn portento.

M.DCXXVII.

**R**Edimiò à su angustiada comitiva  
 La Santa à vista de su postrer hora,  
 Que mar rojo la espuma fugitiva  
 Iba à ser, y ella fuè Legisladora.  
 Ni por ser agua la que pisando iba,  
 El oficio perdiò de Redemptora;  
 Pues al atravesar liquido el hielo  
 Formò vna Cruz con el raudal, y el vuelo.

Alude à Moya  
 fes en el passage  
 del Mar Bermejo.

M.DCXXVIII.

M.DCXXVIII.

**D**E achaques, lluvias, y ansias combatida  
 Aportò en fin de Veas al terreno,  
 Que orilla à la Provincia mas florida,  
 Cercenadura à su pensil ameno:  
 Region aun con delicias affligida,  
 Seno de Flora, pero estrecho seno,  
 Donde pobre la heroyca Sandovala,  
 De admitirla sin ella hizo alli gala.

M.DCXXIX.

**A** Teresa, y sus Hijas amorosa  
 Cediò su noble Casa, y penitente,  
 La que tanto anhelo ley rigurosa,  
 Obedeciò con ansia diligente,  
 Desnudò el seglar trage fervorosa,  
 Y escondiò en nubes mucho Sol luciente,  
 Y hilada escarcha, trasladada à velo  
 ( Gran maravilla! ) viò nevado el Cielo.

M.DCXXX.

**A**L tiempo, que vna Niña nueva vida  
 Por el Bautismo en vn Templo lograba,  
 La anunciò ( de luz alta prevenida )  
 Que el velo en su Reforma la esperaba.  
 Verdad, que aunque entre acasos escondida,  
 Retrutada en el agua contemplaba,  
 Que de oraculo, y agua el fiel reflexo,  
 Lo que à otros fuè cristal, à ella fuè espejo.

M.DCXXXI.

M.DCXXXI.

**E**N oracion vn dia transportada,  
 De su dulce escuchò Divino Esposo,  
 Que su vida en su pluma retratada  
 Correria con vuelo victorioso.  
 En la Missa su dicha revelada  
 Oyò, y aquel oraculo, que umbroso  
 Sacramento, y memoria es de la muerte,  
 Recuerdo de la Gloria fuè à su suerte.

M.DCXXXII.

**N**unca la emulacion ciega tropieza  
 En lo llano, al trepar por la montaña,  
 Icaro cae fatal de su grandeza,  
 Y ni aun su mismo azar le defengaña.  
 Así fuè entonces, con civil rudeza,  
 Que por la Inquisicion (empresa estraña)  
 Aspirò el odio à vèr su heroyca vida,  
 Con ser la mas estrecha, recogida.

M.DCXXXIII.

**F**uè esta Casa la mas privilegiada  
 Con cartas repetidas de Teresa,  
 En que de pluma dexa rubricada  
 Su aficion, y en sus Hijas quedò impressa:  
 Entre ellas vna dicha realçada  
 (Agradecida al Cielo) les confieffa;  
 Porque en el accidente mas violento  
 Su vida à SAN JOSEPH debìò vn portentoso!

M.DCXXXIV.

M.DCXXXIV.

**A** Un muerta en beneficios repetidos  
 Dexar gravada quiso su memoria,  
 Quando en rayos al Zefiro esparcidos  
 Al Orbe testigo hizo de su gloria:  
 Que en caracteres supo esclarecidos  
 Su piedad desde el Cielo hazer notoria;  
 Para que el Mundo (ò gran prodigio) viesse;  
 Que era la misma, aunque distinta fuesse.

M.DCXXXV.

**A** Qui la Santa hablò la vez primera  
 A aquel de su Orden Heroe esclarecido,  
 Que aunque impia tinta ennegrecerle quiera;  
 Dexò el borron Teresa desmentido:  
 Siendo Gracian tan fulgida lumbrera  
 Del Descalço embrion reciennacido,  
 Que à voto de la fama, y de la Santa  
 Le diò ( puesto el pie en èl) la mejor planta;

M.DCXXXVI.

**C** Auta Teresa retirò su influxo  
 Del gobierno de Frayles congoxoso,  
 Que vago en ellos movil introduxo  
 Exotico gobierno peligroso.  
 A estremo tal la Regla se reduxo,  
 Que en arancèl fatal voluntarioso  
 Sin orden (teson fuesse, ò ligereza)  
 Era vna Religion cada cabeza.

Vease al Reve-  
 rendisimo Pa-  
 dre Chronista  
 General.

M.DCXXXVII.